AJOBLANCO

LA MODA DE ESPAÑA
DEL BOOM AL BLUFF

LA CASA DEL FUTURO

CALCUTA

REINO ¿UNIDO?

Los hijos del tercer mandato

CONVERSACION CON GARCIA-SEVILLA

LAS PLEGARIAS ATENDIDAS DE TRUMAN CAPOTE

REVISTA MENSUAL • NUMERO 3 • DICIEMBRE 1987 • 350 PTAS.

Presentamos la Nueva Colección de Relojes

The Bross Flyers

Mod. SUROAK P.V.P. 5.995 pts.

Mod. BIG MONEY P.V.P. 6.295 pts

Mod. L.A. P.V.P. 5.995 pts.

"El reloj THE BROSS FLYERS es un hecho — no un sueño. Estos tres modelos son solo el principio. La colección sigue creciendo."

Ricky Flyer

Director, Ricky Flyer

"El reloj BROSS FLYERS está creado para ofrecerte un look multiple a un precio sencillo."

Joey Flyer

President, Joey Flyer

¿Qué es lo que prefieres de un reloj?

¿Tamaño? — THE BROSS FLYERS te ofrece dos tamaños de reloj. 4 cms. de esfera (Mod. SUROAK ó L.A.) para los amantes del estilo más "arriesgado" y 3 cms. para los más "clasicos".

¿Precio? — Como puedes comprobar THE BROSS FLYERS te ofrece los precios más "correctos" del mercado. Por 5.995 pts. (Mod. SUROAK ó L.A.) ó 6.295 pts (Mod. BIG MONEY) puedes tener un auténtico BROSS FLYERS

¿Diseño? — THE BROSS FLYERS te propone un estilo de reloj con la grandeza de lo siempre nuevo. Relojes con la "severidad" del diseño y "eficientemente" bellos.

¿Precisión? — La instrumentación de cuarzo utilizada por THE BROSS FLYERS te proporcionará la "puntualidad" equiparable a cualquier otro reloj de precios muy superiores.

Si lo deseas puedes recibir tu reloj contra-reembolso
ESCRIBE o LLAMA a: C/ Providencia, 166-168 08024 BARCELONA
Tel: (93) 210 96 18 Gastos de envío y embalaje: 350 ptas.
Invitamos a Detallistas y Distribuidores interesados a contactar con nosotros en la dirección arriba indicada.

THE BROSS FLYERS

EDITO

Entramos en el último mes del año. No surgen soluciones y los problemas se agravan. El éxito se confunde con el dinero. Cuando se habla de valores, se habla de Bolsa. Hemos olvidado las ideas. Hemos convertido la solidaridad en competencia y las relaciones humanas en puro marketing. Mientras, las vanguardias han enmudecido y los que se dicen pensadores practican una crítica nihilista. Sin alternativa. De seguir así, sólo existe un final posible. Y no nos gusta, claro.

Queremos construir la esperanza. Por eso optamos por la información y el diálogo. Sin una información libre y no limitada, la participación de los ciudadanos en la vida política, social, económica y cultural de un país es ilusoria.

Y optamos también por la independencia. Pero un periodismo independiente no es suficiente. Es necesario además un proyecto que aliente la discusión. La función crítica tampoco basta, si no se hace desde una alternativa creadora que supere la contraria. A la crítica, su razón de ser le viene no tanto del rigor como de la imaginación para abarcar otros horizontes. Y en eso estamos. ▮

AJOBLANCO

SUMARIO

EDITORIAL

3

ECOS

6

La actualidad mundial vista desde la particular óptica de nuestra Redacción.

OPINIONES

12

Para José Luis Prieto, la invasión bárbara sólo es posible allí donde la cultura es un cadáver. «La barbarie del yo» contiene elementos conservadores, apocalípticos e incluso reaccionarios. «He sentido la necesidad de contestar a lo que de alguna manera es ahora la ideología dominante», nos dice el que hace más diez años coordinó el Dossier Fallas, número secuestrado de AJOBLANCO de marzo del 76.

«Vivir entre culturas», un comentario visual de Marta Sentís.

Europa no existe. Se esterilizó, se descompuso en la futilidad de los patriotismos. Sólo en su misma periferia ha encontrado su propia afirmación imperial y, después, la propia alienación. Ferran Mascarell nos brinda una opinión punzante sobre el tema.

EL MES DE

16

José Luis Pascual, barcelonés, pintor, 40 años, 34 exposiciones, reconoce vivir intensamente marcado por su pasión: la práctica del Arte. Y nos lo cuenta. Como antesala a la exposición de su mes.

LA CASA DEL FUTURO

20

Es irremediable. La high-tech entra en nuestros hogares. En ellos dormiremos, trabajaremos, estudiaremos, haremos deporte y nos divertiremos. Por tanto, los apartamentos estancos de la modernidad deberán desaparecer. Un interesante artículo de Claudi Alsina.

CALCUTA
¿Ciudad agonizante?

28

Jordi Esteva viajó a la capital de Bengala para mostrarnos el angustioso choque entre una Calcuta decadente y degradada y otra vital, estimulante y creativa.

REINO ¿UNIDO?
Los hijos del tercer mandato

36

Danny Kelly, «deputy editor» del New Musical Express, desde su privilegiada posición, nos ofrece en exclusiva su visión sobre lo que en estos momentos ocurre en Gran Bretaña. Un catacrac. Londres y la zona sur como un bello escaparate, mientras que el Norte se encuentra al borde del caos.

Mónica Herrera fotografiada por Jordi Esteva

LA MODA DE ESPAÑA
Del boom al bluff

44

Estar de moda está de moda en España. Margarita Rivière explica cómo se fabricó el boom y cómo se han apresurado a subirse a él toda una amalgama de gentes cuya única ambición es triunfar. Y que para lograrlo sólo conocen ún medio: estar al día.

«PLEGARIAS ATENDIDAS», AL FIN
por TRUMAN CAPOTE

55

Presentamos un capítulo del libro que mayor revuelo ha levantado entre la sociedad bienpensante norteamericana en los últimos tiempos. El libro que mejor relata las costumbres y secretos de la «Concorde Society», escrito por quien convivió con ellos, asistió a sus fiestas y les divirtió, hasta que empezó a escribir sobre ellos...

PINA LOPEZ GAY
«La Hispaniola»

61

Entre Colón y el Che Guevara, entre su pasado revolucionario y el cargo oficial, una inteligente Pina López Gay trata de escapar de las preguntas que, sobre el montaje del V Centenario del Descubrimiento, le formula León Ondartza.

UN MONTY PYTHON EN BELCHITE

68

Juan Antonio Gamero nos descubre los entresijos del rodaje europeo más caro desde Cleopatra. «Las aventuras del Barón de Münchhausen», dirigida por Terry Gilliam en las ruinas del Belchite destrozado en 1937, ha trastocado la vida de sus habitantes.

Conversación informal con FERRAN GARCIA-SEVILLA

74

José Ribas mantiene una conversación informal con uno de los pintores actuales de mayor proyección internacional. Su obra, explosiva y polémica, es devorada frenéticamente.

QUEPASA?

82

Por el equipo de Ajoblanco

PERSONAJES

94

Maru Valdivieso, joven (¡guapa!) promesa del cine español, por Javier Bellot. Y Andrea Occhipinti, un galán italiano para nuestras pantallas, por Carlos Ferrando.

PAGINAS AMARILLAS

96

A cargo de nuestros lectores

ECOS

LOCOS POR LAS LOTOS

Ojeando las noticias sobre Cataluña puede extrañar que se haya armado tanto revuelo en torno a la loto catalana. Realmente parece que el mayor problema político de los catalanes gire en torno a un juego de azar. Confirma esta suposición oír al portavoz socialista diciendo que «el contrato de la loto es el más escandaloso jamás firmado entre una administración pública y una empresa privada». ¡Caramba! Podemos estar tranquilos, entonces. O nuestros políticos se han vuelto sordos, ciegos y tontos o vivimos en el más feliz de los mundos.

Por su parte, el portavoz convergente se defiende diciendo que ellos callan otras irregularidades de los socialistas. Y añade redundantemente: «pero no las digo». ¡Pues dígalas, hombre, dígalas! ¿O es que un parlamentario no está para eso? Uno tiene a veces la sensación de que los excesos de unos sólo sirven de justificación silenciosa a los futuros desmanes de los otros. Y así todos contentos y aquí no pasa nada.

Si el contrato más escandaloso no pone en peligro la seguridad, la libertad ni las necesidades más primarias de nadie. Si un político puede afirmar que conoce chanchullos pero que no los cuenta «por ética» (!). Si el debate «más esperado y polémico» de una Comunidad se queda en agua de borrajas... a uno sólo le queda la solución de no volverles a votar jamás.

TERRY TRENT D'ARBY

Terence (Terry) Trent d'Arby es un cantante norteamericano de 25 años, afincado en Gran Bretaña. Ex-boxeador y desertor del ejército americano, se está dando a conocer casi más por sus posturas fuertes que por su música. Como muestra, la reciente suspensión de su recital en Viena, con el aforo vendido, al negarse a actuar ante un auditorio que había elegido como presidente de su país a un nazi. O sus últimas declaraciones al New Musical Express: «Cualquier artista negro que pretenda entrar en el show business americano, tiene que mutilarse, enmascararse... Prince debió aparentar ser bisexual y Michael Jackson, asexual... En América, se estipula en los contratos que si el artista supera el millón de ventas, tiene derecho a una operación de cirugía estética gratis. Por este motivo, no me interesa América.»

Marta Sentís

ESPAÑA EN VENTA

Ni Capitalismo
Ni Socialismo
SOCORROS MUTUOS.

LUNES NEGRO

Otra vez más, los Estados Unidos se han resfriado y Europa ha estornudado. Desde el ya famoso lunes negro de mediados de octubre pasado, la economía internacional se resiente de ciertos males existentes y persistentes en algunos de los principales países industrializados del planeta. La fuerte caída de la bolsa neoyorquina, seguida por otras no menos importantes caídas en las bolsas europeas y asiáticas, no son sino síntomas de una leve enfermedad.

Los motivos del bajón de los índices de la bolsa norteamericana hay que buscarlos en elementos de política económica —mantenimiento del elevado déficit comercial norteamericano—, de funcionamiento del propio mercado —comportamiento especulativo de los inversores en bolsa—, e incluso coyunturales —participación directa de los USA en la Guerra del Golfo—.

La atribución de responsabilidades a uno u otro elemento no es fácil, pero lo que sí es cierto es que la economía norteamericana está sometida a unas directrices, inspiradas en los que ha venido en llamarse reaganomics, que favorecen en gran parte los desequilibrios y vaivenes de la economía mundial, aunque, claro está, los mismos norteamericanos señalan a Europa y a Japón como responsables de la situación.

ESPIA CONTRA ESPIA

La CIA ha podido reclutar nuevos espías en la Unión Soviética a pesar, y para compensar, del escándalo de los «marines» encargados del servicio de seguridad de la embajada estadounidense en Moscú, según ha declarado William H. Webster, nuevo director de la compañía. Como se recordará, cuatro marines fueron acusados de facilitar «fugas» de información de la embajada, seducidos al parecer por los encantos de algunas agentes de la KGB. A Webster no le duelen prendas a la hora de reafirmar la necesidad de las actividades que él dirige. «La inteligencia humana es crucial para nosotros, a pesar de que vivimos en la era de los satélites-espía y otros adelantos tecnológicos», manifiesta.

Simultáneamente, la KGB ha hecho público en el Sunday Times de Londres un anuncio por el que se ofrece un premio de 3.000 rublos al libro o la película que mejor describa el trabajo que la organización efectúa.

Tanta transparencia no deja de ser sospechosa. Si el jefe de la CIA anuncia que sigue reclutando espías en la URSS y el temido servicio secreto de Gorbachov pide a gritos (y paga en rublos) que sus andanzas se aireen, ¿qué queda del tradicional misterio del oficio? Tal vez, como en la novela de Chesterton «El hombre que fue jueves», ocurra que la KGB no es sino una agrupación de infiltrados de la CIA y ésta, a su vez, un equipo de enviados especiales de la KGB.

PUGILISMO INFANTIL

Ocurre en Lérida y Nueva York. Las palestras subterráneas son el marco del boxeo clandestino infantil. Niños entre 7 y 10 años se pelean con los puños desatando toda la rabia de su desesperada pobreza. A un lado del ring, sus madres se retuercen las manos tratando de sosegar su desazón. Al otro, los «agentes» fuman sus puros calibrando la calidad de los combatientes. Si advierten madera de luchador en alguno de los jovencísimos púgiles, se proclaman sus mánagers y, previo pago de una fianza a la familia, los ponen a pelear en el circuito ilegal.

PACIENTES ESPINOSOS

Más de 100.000 erizos son arrollados cada año en las carreteras de Gran Bretaña. La mayor parte de los supervivientes vuelven a los bosques para pasar el resto de sus vidas lisiados y/o enfermos. Otros tienen más suerte y son acogidos en St. Tiggywinkle's, la clínica especializada que Les y Sue Stocker tienen montada en Aylesbury, Buckinghamshire. Desde huesos rotos hasta espinas torcidas, este hospital de 200 «camas», atiende principalmente a erizos víctimas de la circulación. Cuando estos insectívoros se ven amenazados por los faros y los neumáticos, reaccionan con su mecanismo defensivo habitual, inmovilizándose y exhibiendo sus púas, lo cual no impide que sean aplastados.

Recientemente, los Sres. Stocker han puesto en marcha una campaña para recoger fondos. Parte del dinero se destinará a compartimentar los alojamientos de sus espinosos pacientes, pues los machos, en cuanto empiezan a recuperarse, convierten las salas del hospital en suites de luna de miel.

EFE

TARDE DE FUTBOL

¡Buenas tardes señoras y señores! De nuevo con ustedes Radio Deporte transmitiendo desde el Estadio de Campoviejo... Miguel le hace un túnel a Ramiro. Este se revuelve furibundo. Se lanza por los aires, suelta su potente zurda y... Miguel cae fulminado. ¡Magistral, señores, magistral! ¡Qué golpe! Seco, preciso y directo... El público ruge emocionado. La ovación es de las que hacen época... El Real City queda ahora con seis jugadores, todavía llevan ventaja de uno sobre el F.C. Olimpic. El partido aún no está decidido... Y atención, porque ahora se pide un cambio en el Olimpic: Bartolo (125 kg) sustituirá a Matías. ¡Qué gran encuentro el de este muchacho! En el minuto seis ha sacado del campo a Luisín de un soberbio derechazo en pleno rostro; en el veinticuatro le ha roto la tibia, el peroné y el fémur a Mario, tras una rápida serie de patadas, y finalmente, en el minuto cuarenta, le ha desgarrado la oreja a Carlos... ¡Qué partido, señores! Hoy se vive aquí la pasión. El público vibra intensamente. A mi izquierda, una veintena de jóvenes se acuchillan fieramente. Desde lo alto de la tribuna caen los cascos de vidrio a ritmo de diluvio, mientras los espectadores de las localidades bajas hacen uso de sus armas de fuego... ¡Los cadáveres se pueden contar ya a miles! ¡Qué tarde de fútbol, señores, qué tarde!

ECOS

NUEVOS METODOS ANTICONCEPTIVOS

Los chinos, también inmersos en pleno proceso «perestroikeador», han decidido que sus antiguos sistemas de control de la natalidad no son muy adecuados para la actual coyuntura. Sólo así se explica la noticia de que en China se ha creado «la primera agencia matrimonial dedicada exclusivamente a los ancianos y los minusválidos...»

Sabedores de los nuevos aires que recorren el mundo y contando con su tradicional dominio de la sutileza, esta medida debe formar parte de un nuevo plan para reducir el número de chinos sin aumentar el enojo de las chinas..., que últimamente veían cómo sus maridos o novios las rehuían, so pena de sufrir persecución política si de su «desahogo» nacía un pequeño chinito.

Fomentando la sexualidad de la tercera edad se consigue reducir la natalidad, a la vez que se da un nuevo sentido a la vida de toda la gerontocracia.

CRISANTEMOS PARA EL ARTE

El arte moderno y contemporáneo se ha convertido, definitivamente, en un mercado. Cualquier cuadro de un artista impresionista, a poder ser innovador y muerto de hambre en su época, es hoy transformado en dólares y convertido en símbolo de lo más conservador y faraónico. Tal es la suerte de «Los lirios» del loco Van Gogh. Se ha vendido por 6.000 millones de pesetas, una cifra jamás pagada por una tela manchada con pintura. En 1889 era sólo creatividad, expresión de una sensibilidad, invención, experimento o luz. Color. Hoy es un valor más seguro que la bolsa de Wall Street. El arte se ha convertido en colección. En exotismo. En status singularizado. En orden telefónica que manda pujar.

Vicente Van Gogh pintó este cuadro en un asilo mental de la Provence. Un año después se suicidó. Hoy, en la colección de un anónimo, es el símbolo de otra locura: el asesinato del arte a manos de los príncipes sin escrúpulos de la industria. Han convertido el arte en un ruín asunto de mercado financiero. Una usurpación a mano armada.

¿Por qué no quemar todo lo que ha significado un zénit de civilización antes de que caiga en las oscuras cajas fuertes de los bancos y sus bárbaros propietarios y usuarios? Quemarlo y depositar, con lágrimas, un puñado de crisantemos, al alba, sobre las cenizas de una senbilidad secuestrada y ahogada. Tiernamente. Después, con el último carboncillo, dibujaremos en el amplio espacio del firmamento el punto inicial de otra manera de acercarnos al arte. Al de hoy y siempre. Al que no es dinero. Al que es interrogación, novedad y pasión. Seremos un puñado de pocos. De locos. Esos inútiles para los que la belleza es nuestra única posible atmósfera.

GRASAS CONTRA KILOS

Después de tantos años manteniendo implacables luchas contra el peso, los americanos han descubierto que toda esta lucha ha sido en balde.

Ahora resulta —en una frase-slogan que ya se ha convertido en insignia para muchos habitantes del país del esbelto Reagan— que «lo que cuenta no es lo que peses, sino cuán fofo seas». Y los estadounidenses, que para eso son muy suyos, ya están montando toda una industria alrededor de esta nueva manía, conscientes de que en breve ya no se competirá para saber quién consigue aumentar su sueldo, sino quién reduce más su «fofez».

Claro, la cuestión es averiguar si se sobrepasa o no el tanto por ciento fatídico. No hay problema. Las universidades y las empresas ya se han apresurado a ofrecer soluciones a los atribulados candidatos a la desesperación: el test eléctrico. Se conectan unos electroditos a las manos y los pies. Se aplica una pequeña descarguita eléctrica y se mide el porcentaje de resistencia, que es la grasa habida.

Si el tanto por ciento es excesivo, quizás el cliente pueda optar ahí mismo por seguir recibiendo descargas hasta la total desaparición de él y su problema.

LOS RACISTAS SE QUEDAN SOLOS

Los jóvenes americanos, cada vez más preocupados por hacer dinero, pasan ya de estudiar una carrera. Son años perdidos para la productividad. El gobierno de Massachusetts quiso restringir el acceso de los extranjeros a su Estado... ¡La Universidad protestó! Alegó que son ellos los que mantienen el gran nivel investigador americano. Y las estadísticas lo confirman: el 41 por ciento de los ingenieros diplomados en los EEUU el año pasado fueron japoneses, mejicanos, europeos o árabes.

RELACIONES PUBLICAS

La contra nicaragüense ha contratado los servicios de Hannaford Co., una agencia de relaciones públicas de Washington, para promover la causa de los rebeldes antisandinistas. Por 15.000 dólares mensuales, dicha agencia distribuirá información en los Estados Unidos aunque según su presidente, Peter Hannaford, evitará en lo posible el cabildeo.

«EL EMPERADOR» EN POLONIA

La adaptación de «El Emperador» de Kapuscinsky por el «Teatr-Studio» de Varsovia en colaboración con el «British Council», constituye un acontecimiento que rebasa el ámbito puramente teatral, ya que la autorización de la obra puede ser considerada como un esfuerzo, por parte de las autoridades polacas, para normalizar la vida cultural, seis años después del golpe de Jaruzelski.

Existe la tendencia en Europa de realizar obras de teatro basadas en la vida de personalidades de otras culturas y otros continentes. Mouchnikke realizó un interesante trabajo sobre la vida de Sihanouk. El mismo Kapuscinsky ha escrito un gran libro sobre el Sha. Y ahora, nueve años después de la publicación novelada de «El Emperador» en la revista «Kultura» de Varsovia, se representa con enorme éxito, la adaptación teatral, prohibida por el Comité Central del partido comunista polaco en 1979.

A pesar de ser representada en inglés y por actores negros, los polacos se identifican con «El Emperador» basado en la decadencia y caída del emperador etíope Selaisse, pues trata de una dictadura en un país corrupto y los polacos encuentran en la obra un gran paralelismo con su situación social y política...

Afirma Kapuscinsky: «El lugar donde sucede la acción, es tan sólo un escenario para mis ideas sobre temas más amplios, como el poder, el miedo, la burocracia...»

SABOR A 76

Los primeros años de la transición estuvieron marcados por una polémica que empezó siendo de contenidos y acabó en un terreno puramente semántico. ¿Había que hacer la reforma o propulsar la ruptura? ¿Era posible una ruptura reformista? ¿Y una reforma ruptural? Entre Torcuato Alvarez Miranda y el hoy duque de Suárez le dieron la vuelta institucional al calcetín y al final pocos dudaban de que las cosas habían cambiado, pero nunca llegamos a saber si logramos la reforma o protagonizamos la ruptura con el régimen del Abuelo.

En su discurso de toma de posesión como nuevo director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, no en vano buen discípulo del lince de Cebreros, se descolgó con una frase que a muchos españoles les retrotrajo a las dulces incógnitas del 76. «Haremos la reforma, pero sin ruptura» de la institución, dijo. Y la haremos «sin prisa pero sin pausa». Glups. ¿Será capaz don Federico de emular las proezas de su actual jefe en el CDS estando a buenas con el Tercer Mundo, recuperando a la vez para la UNESCO a EEUU y Gran Bretaña —que dejaron la Institución precisamente porque consideraban que sus cotizaciones servían a fines tercermundistas— y propiciando un Nuevo Orden Informativo que no suscite la cólera de los medios occidentales? El nuevo director general de la UNESCO tiene por delante un ameno ejercicio de atar moscas por el rabo.

LA CASA POR LA VENTANA ADMINISTRATIVA

Muchos ciudadanos contemplan, con estupor, cómo se agarran al sillón políticos, consejeros, asesores y técnicos. Y por premiarse, tal vez, con alguna satisfacción en ese mundo tan traidor y efímero, muchos ciudadanos contemplamos cómo dilapidan nuestro dinero en grandes comilonas, en restaurantes puestísimos, en coches y chóferes a su disposición, dietas de viaje millonarias, lujo, poder y gloria. Que son cuatro días, chico. Esos muchos ciudadanos contemplamos también, cómo gente de todo pelaje político, con grandes palabras de honestidad en sus discursos y programas, van a parar al mar de la corrupción y la envidia lujosa. Y esos ciudadanos, nosotros, estamos hasta las narices. Tanta gordura a costa de nuestro dinero y confianza, nos subleva. Pero ellos lo hacen todo para el servicio del ciudadano. Del ciudadano que está en ellos, claro. Para muestra, un botón: los ministros tienen el proyecto de subirse el sueldo un 20 %. Para los ciudadanos, un miserable 4 %. Cosas baladís.

MENU NAVIDEÑO

Suspiros de Wall Street asalmonados. Basta con servir las tostaditas sobre los restos de sus acciones de Bolsa, si aún las conserva.

■

Pavo yuppie. Córtele las plumas someramente, de modo que se asemeje a una barba de tres días. Adóbese con bourbon (Jack Daniel's, a ser posible). Y sírvase en una bolsa Armani.

■

Como postre, en vez del tradicional turrón, coca cortada muy finita, a modo de líneas.

■

Vinos de Kuwait. Cava de Sant Sadurní d'Anoia (brut). Copita de Sake.

■

Café Saimaza y paquete de Camel.

AJOBLANCO

n.º 3 • Diciembre 1987

DIRECTOR *José Ribas*
EDITOR *Fernando Mir*

CONSEJO DE REDACCION
Toni Puig, Jordi Esteva, Mercedes Vilanova, Javier Nart, Borja Folch, Javier Bellot

COLABORADORES *Eduard Clavell, Manuel Vázquez Montalbán, Maragarita Rivière, Sergio Vila-San-Juan, Vicente Gracia, Lourdes Ortiz, Eugenia Trías, Pedro Azara, Danny Kelly, Jack Barron, José Luis Prieto, Kathy Kelly, Ferran Mascarell, Ann Wolley-Dot, Claudi Alsina, Ignacio Vidal-Folch, Bárbara Ricotti, Pablo López, León Ondartza, Juan Antonio G. Gamero, Luis Barrios, Javier Palacio, Rafael Rodríguez, Nacho de Delás, Manuel Pijoan, Juan Enrique Carbonell, Valentín Gómez Oliver, José Luis Pascual, Jaume Pujagut, Jesús Ferrero, Angel García, Salvador Llopart, Joan Ordinas, José María Cobos, Carlos Ferrando, Ana Cortadas, Santi Navarro, Juan Miguel Morales, Cristina Sampere, Antonio Tello, Pepe Vila-San-Juan, Alfredo García, Tate Cabré, Octavi Piulats.*

MAQUETA *Joan Colomer*

FOTOGRAFIA *Lluís Ros, Marta Sentís, Javier Inés, Carlos Bullejos, Desirée van der Mei.*
AGENCIAS GRAFICAS *EFE, Contifoto, Cover, Zardoya, Flash Press, Outline, Skyline Features, Sygma, Gamma, Network*

EDITA *Montetoro Ediciones, S.A.*
GERENCIA *Carlos Enrich/Biel*
PUBLICIDAD *Jordi Güell*
REDACCION, ADMINISTRACION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD
Montetoro Ediciones, S.A.
Valencia, 286, pral. 2.ª
08007 Barcelona
Tel. (93) 215 81 30 - 215 88 23

FOTOCOMPOSICION
TECFA. Almogàvers, 189. 08018 Barcelona
FOTOMECANICA
Estil Crom, S.A. Avila, 112-114. 08018 Barcelona
IMPRESION
Grafesa. Nàpols, 249. 08013 Barcelona
DISTRIBUCION
Coedis. València, 243-245. 08007 Barcelona
Tel. (93) 215 70 97

Depósito Legal: B-34.869-1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus redactores y colaboradores

© Montetoro Ediciones, S.A.
Pendiente solicitud O.J.D.

Precio en Canarias 350 ptas., incluido transporte aéreo.

MARGARITA RIVIERE

Barcelonesa. Entró en el periodismo a través de la moda, pero de eso hace ya bastante. Una de las escritoras más incisivas de la prensa española. Comentarista y reportera, no se anda con morenas ni tiembla ante ciertos telefonazos.

JOSE LUIS PRIETO

Espársil autodidacta autor del polémico AJOBLANCO-Fallas 1976, por el que sufrió persecución, toma la pluma de nuevo para polemizar con Toni Puig sobre los nuevos fantasmas que recorren el mundo.

CLAUDI ALSINA

Matemático. 35 años. Barcelonés (de Gracia). Catedrático de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Científico polifacético: le entusiasman las ecuaciones, las conferencias, las aventuras comunicativas y las tecnologías.

KATHY KELLY

Tras escapar del aislamiento de Australia Occidental, encontró que Londres era un lugar mucho más agradable. Ahora trabaja para New Musical Express como estudiosa de la música rock. Es hincha del Arsenal F.C. y del R.C.D. Español.

JAVIER INES

Zaragozano. Vive en Barcelona. Retrata a personas allá donde las encuentra, aunque cuando puede cazarlas, las arrastra hasta su estudio. Le gusta el cine de los cuarenta y la música clásica.

BARBARA RICOTTI

Milanesa. Colabora en periódicos y revistas como «Informatore», «Viaggi e Gente», «Tempo», «Corriere del Ticino», «Erboristeria Domani», etc. Le gusta viajar, sobre todo por Sudamérica. Sus hobbies favoritos son la montaña, y los amigos.

JUAN ANTONIO G. GAMERO

Desde pequeñito ya le gustaba mirar por los agujeros. Es realizador de televisión, cine y video. Le gustan el ping-pong y el ajedrez, Eric Rohmer, Woody Allen, Polanski, Buster Keaton..., y la música de The Cure, a ser posible bajo un cocotero en una playa caribeña.

FERRAN MASCARELL

Pensador catalán. Muy vinculado al nacimiento de las revistas «L'Avenç» y «Saber». En la actualidad coordina las actividades culturales del municipio barcelonés. Le gusta el teatro, las tertulias filosóficas y las películas complicadas.

MONTETORO EDICIONES, S.A.

Valencia, 286, Pral.2.ª
Tel. (93) 215 81 30
08007 Barcelona

AJOBLANCO

Nombre y apellidos

Domicilio

Población Provincia C.P.

Teléfono Firma

Fecha

NOTA: El pago de los derechos de suscripción (3.600,— Ptas.) puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo (Montetoro Ediciones S.A.) o domiciliación bancaria.
Para la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar el impreso adjunto y remitirlo con el boletín de suscripción.

Sr. Director de Caja o Banco

Agencia Calle

Población C.P.

Distinguido señor:
Le agradeceré se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorro nº el recibo que le presentará Montetoro Ediciones S.A. de 3.600 ptas. que corresponden a la suscripción anual (10 números más un extra Julio-Agosto) de la revista AJOBLANCO, hasta aviso en contra por mi parte.

Nombre y apellidos

Domicilio Población C.P.

Fecha Muy atentamente

LA BARBARIE DEL YO

JOSE LUIS PRIETO

Ya estuvo, polémicamente, en el primer AJOBLANCO. Leyó el reportaje del «Sólo Yo» de nuestro número de Octubre, cogió la pluma y aquí está, oportuno e incisivo. Todo un pensador. Como siempre.

Cuando alguien pronuncia demasiadas veces la palabra «yo», no debe esperar más que una sonrisa fatigada, si su interlocutor es inteligente. El exceso de «yo» no expresa más que infantilismo o barbarie.

Para los bárbaros la vida es una batalla constante por la supervivencia contra un medio tormentoso y desconocido (por ignorado). Semejante forma de vida cría y alienta un tosco individualismo no exento de vigor (el vigor de la fiera), pero carente de la más mínima elegancia y buen gusto que debe exigir el ser humano civilizado (que ya domina su medio y no tiene que estar «luchando» continuamente). Este interés por el «yo», que tampoco es ninguna novedad (los viejos moralistas le llamaban «amor propio»), es pues una pasión barbarizante, embrutecedora.

El mundo empieza donde termina mi nariz, pero no puedo liberar mi deseo del mundo si no es precisamente viendo mi propia nariz... apenas la veo, me enamoro de ella («yo me gusto»).

La verdad no me interesa. ¿Para qué saber que cada día somos más tediosamente clónicos, vamos vestidos prácticamente igual, hablamos y actuamos como marionetas...? Es el miedo (la seguridad) lo que buscamos, las justificaciones a nuestra perezosa degradación, a nuestro lento hundimiento en la nada. Nuestras vidas son la cumbre de una ruina, un desastre llamado «yo».

«Yo soy el que soy», decía Dios. «Yo soy el que no soy», estamos condenados a decir los humanos. Mi única verdad, si acaso me interesara la verdad, sería, tal vez, aquella de la que no se puede hablar, aquella en la que no sería necesario pronunciar la palabra «yo».

Tan bárbaro es poseer ilusiones como no poseerlas. Ambas actitudes han contribuido por igual a la ruina de nuestras vidas.

Incapaces ya de ser nada, sólo nos queda «tener» y «aparentar». Incapaces ya de pensar (abrumados de información), sólo nos queda la intuición yo = yo, en la que este ilusorio «yo» va creciendo y creciendo hasta creerse toda la existencia.

Sidonio Apolinar, describiendo a los bárbaros burgundios que invadían Auvernia en el siglo v, decía: «miden más de dos metros, tienen un apetito terrible y hablan con voz estentórea». Salvo en lo de la estatura, en lo demás puede sentirse el resurgir, en nuestra postmoderna actualidad, del fuerte olor del bárbaro: apetito insaciable (toda la épica del placer ha quedado reducida a la degustación, señalando así lo extendida que está entre nosotros la frustración) y estentóreo pavoneo del «yo» satisfecho.

«Mi dinero, mi trabajo, / mi paro, mi matrimonio, / mi soledad, mi vida, mi casa, mi coche, mi gente...» La burlona mirada de Freud ya descubrió hace tiempo que todo ello no era más que la preocupación infantil por «mis excrementos». Un disco rayado, tal es la canción del «yo».

Otro rasgo infantil de la barbarie narcisista es el desvío de la culpa a lo exterior («yo no tengo la culpa»). Lo que hace que nuestro mundo se nos presente quebrado, descompuesto, «a la deriva», no es otra cosa que la patología crónica de nuestro propio espíritu barbarizado. Una especie de edipismo onanista mezclado con un fuerte amor al miedo al que nos hemos acostumbrado cobardemente.

¡Qué gran error suponer que la esclavitud fue un fenómeno social de la antigüedad! ¡Qué cínica ironía que nuestros sistemas políticos se llamen «libres»!

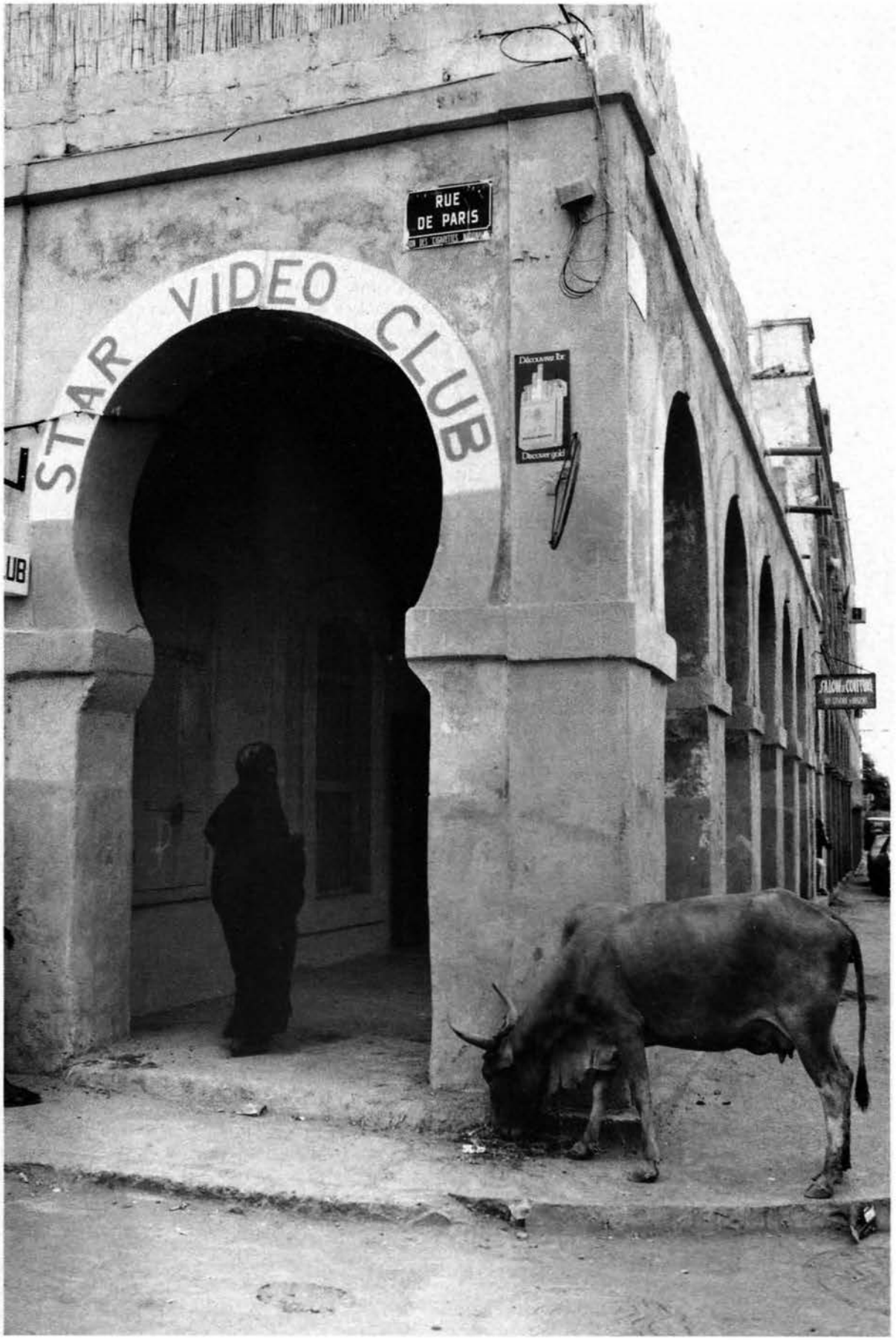
La indiferencia trivializadora («Igual me da un par de botas que Shakespeare»), el embotamiento mental y afectivo, aparentemente sin remedio (como escribía Goytisolo), al que nos vemos sometidos, nos convierten en los mejores, más numerosos y más guapos esclavos que ha conocido la historia. El imperio del «yourself», religión nacional de los bárbaros, el leviathan del consumo, copa que sacia toda sed, son las mejores armas de los nuevos amos: los programadores de la miseria.

Pero no nos engañemos: lo bárbaro sólo es capaz de invadir una civilización cuando ésta es ya un cadáver o un moribundo. El mejor destino que puede esperar una cultura resabiada y podrida de vicios (como la nuestra) es ser barbarizada para que el tiempo implacable continúe caricaturizando la historia.

Salvio, monje romano del siglo v, escribía: «los acontecimientos prueban lo que Dios juzga de nosotros y de los godos y vándalos. Ellos aumentan a diario, nosotros disminuimos; ellos prosperan, nosotros nos agostamos... nuestros propios defectos vienen a conquistarnos.»

Aquellos bárbaros destruyeron completamente el ecumenismo de la vieja cultura mediterránea e impusieron la categoría de lo «nacional» («Mi gente y yo somos los mejores»). El golem del narcisismo tribal aplastó lo que tal vez ya sólo eran ruinas de un cosmopolitismo universalista que nunca hemos vuelto a ver.

El «Yo» no es ninguna nueva certidumbre en la que nos podamos instalar cómodamente... es necesario desmitificar lo que no pasa de ser una abyecta ilusión más. Hay que seguir sometiendo a crítica cualquier certidumbre, hasta que se consuman todos los espejismos. ■



VIVIR ENTRE CULTURAS

Djibouti

Marta Sentís

EUROPA Y CREACION ARTISTICA

FERRAN MASCARELL

Codirige una de las revistas de pensamiento más serias de este país: «Saber». Coordina, hoy, la cultura barcelonesa desde el Municipio. Los que le conocen aseguran que escucha, va al grano y sabe.

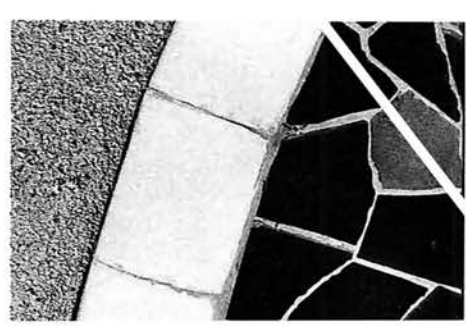
Europa no existe. ¿Cuáles son los valores europeos? La Europa comunitaria no consigue definir otra cosa que silencios ante los grandes retos. La otra Europa, la surgida de la revolución soviética y de la II Guerra Mundial, se ha desligado, de manera difícilmente recuperable, de las ataduras con su propia tradición. Es fácil estar de acuerdo con Anthony Burgess; afirma que la única Europa con entidad reconocible floreció en el siglo de las catedrales, de Dante, de Santo Tomás. Pensadores menos radicales se preguntan, con Xavier Rubert, si Europa es algo más que un mito, una imagen o un símbolo. Quizás sea sólo eso. De cualquier manera, Europa es, antes que nada, una huella en el tiempo: es el Gótico y el Renacimiento, la Reforma y la Ilustración, la Revolución Industrial, el psicoanálisis y el marxismo, el colonialismo y las guerras mundiales. Y aquí se acaba. Europa se ha perdido en complejos laberintos que la han llevado, desde intentar europeizar el planeta, a destrozar toda convivencia en un siglo xx incomprensible; a pesar de los esfuerzos teorizadores de historiadores y filósofos. En el fondo, quien tiene razón es Céline: la guerra es todo lo que no puede comprenderse. Por eso es difícil explicar Europa, porque en la cara y cruz de su historia se encuentran, del todo solapadas, la creatividad y la agresividad. Europa es, en su decurso, un laberinto donde se han forjado las páginas más ilustradas de la inteligencia humana. A la vez, sin embargo, Europa ha intentado dilucidar la incertidumbre propia buscando con obstinación enfermiza sustancias mayores como la razón, la dialéctica, la raza o la historia que después han justificado las mayores atrocidades. Ulrich, el hombre sin atributos de Robert Musil, vivió su infancia en una cultural y esplendorosa Austria, donde la materia prima de todo aprendizaje era el patriotismo. Los jóvenes alemanes aprendían a menospreciar a los jóvenes austriacos y se les enseñaba que los niños franceses eran descendientes directos de libertinos enervados, huidizos y asustadizos ante un soldado alemán. Las mismas cosas aprendían los niños franceses, rusos, ingleses. Musil afirmó con convicción, —y no veo por qué no creerlo—, que los europeos, al menos aquellos que protagonizaron la primera parte del siglo, eran unos fanfarrones. Si Musil tenía esta opinión de sus contemporáneos, no sé qué podría pensar de algunas comunidades europeas actuales que todavía buscan su lugar en el mundo a partir de la copia, más o menos modernizada, de patriotismos caducos.

Europa, como los mastodontes prehistóricos, fue víctima de su propio orgullo. Se esterilizó, se descompuso, en la futilidad de los patriotismos. Europa, todavía hoy, vive atrapada en su propia herencia. Los ideales y los fantasmas europeos se han encarnado fuera de sus fronteras: su racionalismo alucinado en la Unión Soviética, y su naturalismo extensivo en Norteamérica. Sólo en su propia periferia ha encontrado Europa su propia afirmación imperial y, después, la propia alienación. A sí misma, no le ha quedado gran cosa. ¿Cómo entender, sino, que el Acta Unica sea todavía papel mojado? ¿Cómo explicar, asimismo, las dificultades para hacer realidad un presupuesto comunitario común y la inexistencia de una política exterior única? ¿Somos capaces de explicar de algún modo cuál es la vía europea? ¿Saben explicarlo los humanos políticos? ¿Y los humanos filósofos? ¿Y los humanos artistas? ¿Cuál es la naturaleza del presente europeo?

Europa es hoy una humilde, fraccionada y mutilada provincia dependiente de dos potencias, que ella contribuyó a hacer como son. Europa es un mercado donde los estados intercambian vacas, pollos, cerdos, mantequilla, vino, sardinas y langostinos. Sólo en la periferia de este mercado hay algunas transacciones culturales, básicamente las generadas por la sociedad civil y algunos gobiernos locales. Bien al contrario, los Estados anhelan y fomentan culturas nacionales. Como diría Xavier Rubert, así es imposible una Europa con capacidad mitopoyética. Ciertamente. Desde la crisis del expresionismo alemán, del neorrealismo italiano y de la «rive gauche» parisina, Europa dejó de aportar mitos sociales y culturales y ha pasado a importar los producidos en los nuevos «melting pots» californianos o neoyorquinos. La máxima explicitación de la indeterminación europea, de la irónica indefinición cultural europea, ha venido recientemente dada —como hace notar Pedro Azara en el primer AJOBLANCO— por un espectáculo que puso entre paréntesis los límites mismos entre cultura, política y masificación tecnológica: los conciertos europeos de Madonna. Sí. Buen ejemplo, el de Madonna, como paradigma de la parábola del declive europeo que ha descrito Kundera. Todavía lo ha dejado más claro Maria Antonietta Macciocchi: «de hecho, Europa, desde el punto de vista cultural, es afásica. Se encuentra como si le hubiesen amputado la inteligencia y el pensamiento de los creadores y de la creación.»

Ante tanto pesimismo, un pesimista irónico e integral como Anthony Burgess es optimista en el último número del mensual europeo «Emois». Afirma que «Europa puede tener un gran porvenir si llega a comprender la naturaleza de lo que está por venir». Pero la cosa no es tan sencilla. El mismo Burgess añade: «El drama es que nosotros no tenemos filósofos capaces de indicarnos cual es la vía. Los hombres políticos no saben nada; los parlamentos y los congresos están vacíos de toda significación. Es un hombre como Voltaire lo que nos hace falta. Si nosotros pudiésemos reencontrarlo, la situación aparecería más clara». La ya citada Macciocchi, una de los pocos intelectuales que apuesta sin equívocos por Europa, reivindica un Voltaire colectivo articulado alrededor del espíritu europeo descrito y anhelado por Voltaire, Rousseau, Nietzsche, Victor Hugo, Valery y tantos otros. Un espíritu que no olvide, con nocturnidad, a Kafka, Gombrowicz, Hazek, Bela Bartok, Schönberg y todos los que representan aquel espacio mental forjado en una Europa decapitada que quedó en el otro lado. Una Europa que se articula no alrededor de los estados y las naciones, por lo tanto los himnos y las banderas, sino alrededor de su capital más valioso, un rosario de ciudades capaces de convertirse en el estímulo más potente de la creatividad, del arte y la cultura. Una Europa de las ciudades que difunda una nueva voluntad de pensarse europeos substrayéndose al provincianismo que la Europa de los Estados y las Naciones ha instalado entre la creación. La Europa actual continúa pensando exclusivamente en términos de nuestra nación, nuestra ciudad, nuestros muertos, nuestro monumento, nuestro artista, nuestro futuro. Cambiar la Europa de los garbanzos por la Europa de la creación obliga a imbricar íntimamente la creatividad con la máxima circulación de la cultura. Obliga a los intelectuales, artistas y gente de la cultura, a abandonar la quietud del trabajo particularista y penetrar en el tejido de la fantástica maquinaria audio-televisual y del conservador artefacto de las administraciones públicas. Obliga a abonar toda iniciativa que se traduzca en comunicación de ideas, de creatividad en todos los terrenos del arte, del intercambio de creadores, de profesores, de estudiantes, de experiencias. Obliga, al menos, pues, a favorecer una creatividad tan plural y circulante como sea posible.

Recapitulemos. Europa no es gran cosa; si quiere serlo necesita recuperar la fuerza creativa y cultural que había tenido, pero substituyendo toda la serie de prepotencias y agresividades que la han caracterizado históricamente, por una notable prudencia ideológica que impida que la propia idea de Europa llegue a convertirse en una verdad con mayúscula. Europa será cultural o no será; Europa será, si conseguimos destapar una cultura como valor supranacional de intercambio y de creatividad. Ante las inmóviles escenas de la política y de la economía le queda la cultura como posibilidad de desafío, a sí misma y a sus propios valores, como posibilidad de superación de su propio principio de realidad y de identidad histórica.



JOSE LUIS PASCUAL

José Luis Pascual nació en Barcelona en 1947. Estudió Arquitectura y se dedicó a la pintura. En 1980 se trasladó a Ibiza, donde vivió durante siete años haciendo un poco de todo, incluso pintar. Dejó esa isla antes de agotarla («aún puedo volver a ella» —comenta—), y se estableció en Centelles, un pueblo situado a unos 50 km. de Barcelona, «lo que me permite disfrutar de la ciudad, pero sin tener que sufrirla».

Con la que presenta ahora en la Sala Gaspar de Barcelona, lleva ya treinta y cuatro exposiciones... «He encontrado la manera de comer, pintando. No tengo un duro, pero no me importa... Si algún día cambia esto, que lo espero, creo que mi vida será mucho más cómoda».

Creo que fue en esas salidas hacia la izquierda y hacia la derecha que me quedé colgado con el Arte.

... Me han dicho los del AJO que mi mes es diciembre. En realidad, todos los meses son míos, los vivo con la misma intensidad, estrechamente marcado por mi pasión: la práctica del Arte. Pero algo hay de especial en este mes de diciembre: inauguro mi exposición en la Sala Gaspar de Barcelona, presentando mi trabajo del último año y medio, o sea desde que dejé la isla de Ibiza y me trasladé a Centelles.

Sí que es especial el hecho de saber que voy a cerrar un ciclo en mi vida. Está en mi recuerdo que es la primera galería de Arte visitada cuando tenía catorce años, al salir del colegio que está justo al lado. Ya me asombraba entonces y ha sido imposible hasta en mis sueños imaginarme la ocupación de su espacio. Pero han pasado veinticinco años. El sueño, a fuerza de soñarlo, se va a convertir en realidad.

Aquellas primeras visitas eran alternadas con otras a la Galería de René Metras, que está igualmente al lado de la academia, pero en la otra dirección. También allí había magia: se notaba la pasión de René por el Arte, la pasión de un iluminado.

Al final siempre parece que todo lo que pasa, como esas salidas, es fruto de la casualidad.

(Por cierto, que en la Metras he expuesto ya cinco veces y me doy cuenta de que siempre he pensado lo mismo. Será que me gusta el hecho, pero me niego a cerrar del todo ese ciclo... Ya se cerrará algún día, parece que sin remedio. Y si es así, ¿por qué estaremos dándole vueltas siempre a lo mismo?)

Más adelante, en el año sesenta y cuatro, empecé la carrera de Arquitectura. Hice mi primera exposición individual y me lo suspendieron todo; ¡natural! En mi casa no hubo ningún revuelo extraordinario, pero las reflexiones oídas me aconsejaron que si algún día quería dedicarme a lo que realmente me gustaba, había determinados caminos por los que antes debía andar. Fue lo que hice pero reservándome la carta de un cierto desdoblamiento, con lo que conseguí ser como dos personas a la vez, mal asunto, ciertamente, pero que de algo me sirvió: el resultado fue que en el año setenta acabé la carrera de Arquitectura. Todos muy contentos, metí el título en un cajón y me fui a la mili sabiendo que al volver sería pintor.

Hice mi segunda exposición... y así hasta ahora, ¡que son ya treinta y cuatro! Han pasado quince años: tiempo para haber encontrado tantos amigos, tantas pasiones paralelas. Tiempo para hacer uso de la libertad tan buscada y conseguida. Siempre sin un duro y a la vez, siempre más rico que nadie. Leía el otro día una de las historias de Guillermo Brown; Guillermo les decía a los Proscritos: *«¿os podéis imaginar la cantidad de dinero que hay en todo el mundo? ¿Y por qué nosotros no tenemos ni*

Jordi Burguesa

A. Ordaez

«Abrazo en la cama» (57×45)
Téc. mixta s/. papel
1986

un solo penique?» Es la situación hecha normal de un hecho que parece imposible. Me hizo mucha gracia y por eso lo cuento.

En cualquier caso, en este momento de mi vida he llegado a vivir de, por y para la pintura. Los avatares han sido mayúsculos y la toma de decisiones, importante. Los traslados, los abandonos, los encuentros, los aparentes cambios en las líneas seguidas con la obra realizada. Si la búsqueda es constante, ningún hallazgo vale para mucho tiempo. Pero no soy de los que niegan la obra anterior con la que se hace en el momento. Me parece una estupidez. Creo que trabajar así no tiene objeto. Corto y cierro.

Nunca se me olvidará mi marcha a Ibiza, los siete años allí pasados, cómo se me aparecían las oportunidades precisamente cuando más desconectado estaba de todo y de todos (la Bienal de Venecia, la de Sao Paulo...). Supongo que a todo el mundo le deben pasar cosas extraordinarias de vez en cuando. Y espero que sea así, pues si algo hay que no me gusta, es jugar con ventaja.

La verdad es que durante esos siete años, para poder pintar y subsistir, acumulé tantos y tan variados oficios, que ahora, agua pasada, cuando lo pienso, es que alucino: paleta, pintor de brocha gorda, carpintero, jardinero, decorador, contable... todo a la vez, un desmadre. Pero de algún modo estuvo bien. No llegué a ponerme histérico porque aún así, pintaba. Aprendí muchas cosas y me sirvió para apreciar en su justa medida la situación que ahora tengo.

Jordi Burguesa

(Estas líneas entre paréntesis son en realidad el final de lo escrito: ¡Qué difícil es decir cosas en cuatro folios y pico si no eres escritor! Porque lo mío es pintar y, al margen de sus destinos, las cosas que hago me gustan y me justifican. Escribir y hablar son harinas de otro costal. De cualquier forma ya está hecho y, curiosamente, me pasa como con los cuadros: al releer las hojas escritas o al contemplar las pinturas ya acabadas, no acierto a comprender cómo he podido realizarlas: está visto que soy capaz de sorprenderme a mí mismo.)

Ya estamos casi en mi mes de diciembre y me gustaría enseñaros mi exposición. Obligado por el marco de esa enorme galería, debo y quiero ser ambicioso. No podría explicar tantas cosas como pretendo con ella, pero sí una de las más importantes. Me refiero al hecho de haber pensado en el espectador, y entre los que pueda haber, yo el primero.

Quiero conseguir que los cuadros me lleven del uno al otro siguiendo un larguísimo itinerario que pueda hacerme pasar toda una tarde recorriendo el espacio en su totalidad. No quiero que haya monotonía. Busco sorpresas, busco emociones. En el fondo siempre se pretende eso, pero muy pocas veces tienes a mano el lugar idóneo para conseguirlo. Y se pone uno muy nervioso, de verdad. Supongo que al escritor que lleva tanto tiempo escribiendo «su» libro y lo tiene a punto de salir publicado y ser ofrecido en los escaparates, le pasará lo mismo.

De estas situaciones absorbentes saben mucho los artistas y sobre todo los que les rodean. A todos los que en esos tiempos nos padecen, habría que hacerles un homenaje.

«Leyendo el periódico»
(70×100)
Téc. mixta s/. papel
1986

A. Ordaez

Las exposiciones son para mí tan vitales porque es la ocasión de contemplar el trabajo de mucho tiempo a la vez y presentado con respeto, donde el montaje y su concepción se materializan de golpe. Me encantaría poder transmitir lo que se siente; si a tí mismo, que has realizado obra por obra, te sorprende y te engancha, es que lo has conseguido. Es una sensación íntima que te da seguridad estando en el medio, te sientes arropado, proyectado y te sabes explicado con algo más que todas las palabras.

Esto y no otra cosa es el éxito.

A partir de ahí pasan o no pasan cosas, eres objeto de admiración, indiferencia o inquina; todo vale, todo es positivo y todo sirve para algo. De todo se aprende.

Porque luego pasará mi mes de diciembre, la exposición desaparecerá, nunca volverá a ser, salvo en mi mente, y ese día será para volver a empezar, y sabré que es de cero cuando vuelva a entrar en el estudio y esté tan en blanco como la hoja de papel, la tela o lo que me ponga delante para volver a pintar. ■

"MELBLANQ"
EL COCKTAIL MAS IN.

* El cocktail que estabas esperando: Blanquette de Limoux + una pincelada de licor de melocotón.

* El cocktail que va a permitirte descubrir un mundo lleno de nuevas sensaciones; su sabor, su aroma y su color te cautivarán.

* A partir de ahora en los locales de moda el cocktail es Melblanq.

BLANQUETTE DE LIMOUX A.O.C.
— BRUT —
METHODE CHAMPENOISE
FRANCE

SOPEXA

B. Annebicque/SYGMA

LA CASA DEL FUTURO

por **CLAUDI ALSINA**

La high-tech irrumpe en nuestros hogares. Cada vez más. Nuestros hábitos cambiarán. Nuestras viviendas deberán adaptarse. La entrada en casa de la escuela, la biblioteca, el espectáculo, el trabajo y el supermercado supondrán una revolución en los espacios. Ya hay víctimas de esta revolución: las grandes colmenas de apartamentos de 60 m^2 deberán ser demolidas.

Jeff Werner/Outline

Los aposentos veraniegos que la jet-set alquila con el dinero que obtiene del reportaje sobre el alquiler de los mismos, acostumbran a tener unos componentes fantásticos: vistas espectaculares, jardines pulcros, interiores sofisticados y mosaicos para decorar los mejores sueños... no obstante el aspecto más espectacular y trascendente, que es el impacto tecnológico en el diseño de las viviendas del futuro, recibe a menudo poca atención. Este reportaje se dedica a analizar las nuevas posibilidades de la casa futurible y sus implicaciones sociales.

UN MUSEO DE VIVIENDAS

Si intentamos recordar la evolución de las casas en las últimas décadas podremos rememorar muchos elementos y conceptos que han ido cambiando aceleradamente. Formas, tamaños, servicios, superficies y usos se han ido sucediendo con un ritmo rápido que ha dejado vía libre al incremento tecnológico. Es lástima que en la mentalidad europea no se considere de interés crear museos de la cotidianidad donde asombrarse con la evolución de los objetos vitales de nuestros entornos próximos: radios, neveras, teléfonos, ollas... En el Museo de Historia de la ciudad de Oakland, en el de la Ciencia y la Tecnología de Chicago o en la Disneylandia de Orlando, se han incorporado unos curiosos dioramas a escala real reproduciendo estancias representativas de diferentes épocas. Como en la tradición americana cincuenta años es un pasado lejano y doscientos es arqueología, estos elementos de la vida diaria tienen un interés testimonial importante: una choza del Oeste, una cocina yanqui, un dormitorio de los felices veinte, un comedor funcional años sesenta... son escenas históricamente más refrescantes que ciertas piezas indescifrables de nuestra tradición cultural.

Si intentamos recordar la evolución de las casas en las últimas décadas podremos rememorar muchos elementos y conceptos que han ido cambiando aceleradamente: objetos tan cotidianos como teléfonos, neveras, ollas, radios... han sufrido mutaciones asombrosas.

Estos recuerdos sobre las viejas casas han de servir al menos como base para un análisis de futuro. Pero vayamos por partes.

LA TECNO-EDIFICACION

Al contemplar las edificaciones punta de este momento (en New York ya están pensando superar las 108 plantas (!) de los famosos edificios gemelos), se comprende fácilmente que el proceso artesanal constructivo tiene los días contados. Los grandes equipos de arquitectura trabajan con empresas donde personal cualificado atiende a una tecnología cada vez más precisa y por tanto con unas posibilidades de creación mayores.

El diseño asistido por ordenador y los programas para cálculo de estructuras y de instalaciones son hoy elementos de creciente interés para los arquitectos, en el momento de elaborar un proyecto. Durante la edificación intervienen multitud de tecnologías y el resultado es una vivienda que en general está dotada de ascensores, cableado eléctrico y telefónico, conductos de gas y agua, circuitos de calefacción/refrigeración, conexiones con antenas..., etc. Así las paredes, techos y suelos constituyen un camuflaje bello a un programa funcional complicado. Un simple corte de fluido eléctrico puede hoy implicar subir doce pisos a pie, helarse de frío, no poder cocinar y no poder leer.

Pero a la tecnología-hard propia del edificio cabe añadir el fenómeno del electrodoméstico-soft. Neveras, lavadoras de ropa y de platos, hornos, televisiones, radios, tocadiscos-compactos, videos y un sinfín de aparatos consumistas son la guinda final del hogar. Hasta aquí un panorama que nos es tan familiar, que en pocas ocasiones analizamos críticamente.

ROBOTS DE CASA

Las «amas/amos de casa» que hoy consideran natural e imprescindible la batería de tecnologías antes citadas, acostumbran a imaginar con recelo y desconfianza la posibilidad de que aparezcan los «robots de casa». Poco podría prever el dramaturgo checo Karel Capek que, con su obra *R.U.R.* (Rossum's Universal Robot), crearía una palabra que hoy se aplica a miles de máquinas automáticas capaces de ejecutar acciones más o menos parecidas a las humanas.

Hay actuaciones muy concretas y específicas que una máquina puede realizar mejor que una persona en cuanto a rapidez y precisión: moler café o triturar carne son dos ejemplos obvios. En cambio, hay acciones en apariencia sencillas en las que intervienen tantos matices, que se hace difícil pensar en su realización mecánica. Sacar polvo, hacer una cama o elaborar un guiso son labores todavía improgramables, no robotizables. Sacar el polvo, por ejemplo, exige ir reconociendo las formas de los objetos a coger, saber agarrarlos convenientemente y limpiar con la suavidad necesaria para no romperlos, pero con la debida firmeza para sacarles brillo... Hacer una cama quiere decir saber adaptar las dimensiones de sábanas y mantas a la forma del colchón, actividad que con mediciones a ojo, visiones espaciales y rec-

Volker Corell/Skyline Features

Desirée Van der Mei

tificaciones rápidas puede hacerse rutinariamente, pero que es de difícil programación para una máquina (¿necesitaríamos un programa para cada colchón y uno para cada sábana? ¿Cómo transmitir mecánicamente la acción de alisar la ropa?). El caso de los guisos es aún peor. Las mil intuiciones que intervienen en el proceso de cocinar (punto de sal, de hervido...) son, hoy por hoy, improgramables. Una máquina puede pelar un pollo, abrir una lata o cocinar rápidamente un plato preparado, pero no tiene capacidades gustativas u olfativas.

La tecnología puede ofrecer robots muy concretos, pero no robots versátiles con capacidad de adaptación a situaciones heterogéneas.

Una observación importante en este contexto es notar que los robots encaminados a realizar ciertas habilidades humanas, acostumbran a funcionar mejor si tienen una forma y un funcionamiento radicalmente diferente al humano: el robot de apariencia humanoide es absurdo. Una lavadora actúa sobre la ropa de forma muy diferente a una lavandera: igual que un avión no mueve las alas como un pájaro o un coche no tiene piernas. Es decir, los grandes avances de la humanidad en términos tecnológicos parecen darse cuando se halla una solución (rueda, motor...) que nada tiene que ver con la solución natural. Así debe notarse que los robots «están ya en casa», son aparatos de acciones específicas. Pequeños robots para divertimento familiar están ya en el mercado: el Topo que sabe desplazarse evitando choques y

MOBILIARIO E INTERIORES

La creciente complejidad de las funciones que podrán realizarse sin salir de casa llevará consigo una mayor diversidad del espacio; en otras palabras, la casa del futuro contendrá grandes espacios poco o nada fragmentados que se destinarán a diversos usos. La antigua casa compartimentada en dependencias de servicios, múltiples salas de estar e inútiles distribuidores y pasillos, pasará definitivamente a la historia.

La importancia creciente de los espacios lúdicos y de trabajo, en detrimento de lo que antes eran espacios de servicio, es ya evidente en cierto estilo de viviendas, no necesariamente lujosas, como los «lofts» neoyorquinos (antiguos almacenes o naves industriales reconvertidos en casas-estudio) y sus contrapartidas europeas.

Esta transformación del estilo de vida conllevará asimismo un cambio en la función del mueble. Es de prever que muchos muebles tradicionales sufran la condena de olvido y sean reemplazados por otros que cumplan nuevas funciones o, simplemente, fusionen en una sola pieza diversas de las antiguas necesidades.

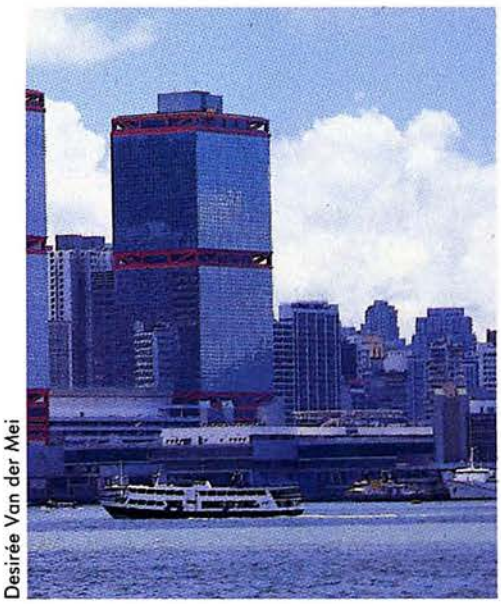
La cada vez más amplia oferta telemática traerá una profusión de elementos que le sirvan de soporte, tales como mesitas para terminales, carritos y guías para pantallas visualizadoras, compactos imagen/sonido y sillones especialmente adaptados al disfrute de los media. Por contra, desaparecerán accesorios arcaicos como manivelas, puertas abatibles y bisagras, interruptores y demás aparejos manuales, en favor de mandos táctiles o a distancia y programadores informatizados para controlar a la carta los niveles de luminosidad, temperatura, grado de humedad y demás parámetros físicos que inciden en el confort.

Manuel Pijoan
Juan Enrique Carbonell

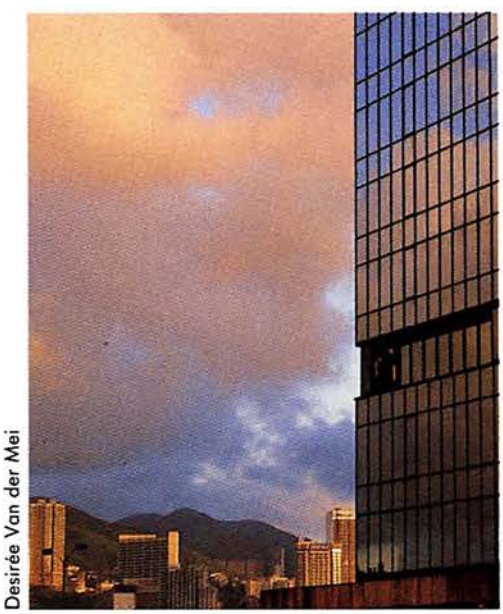
pronunciando un «me excuso» en un momento adecuado; el RB5X que emite luz, ronda y actúa de alarma; el Genus capaz de pulir zonas de fácil geometría... los robots caseros están aún lejos de las capacidades de los robots industriales.

HOGAR E INFORMACION

Un fenómeno típico de nuestro tiempo es el acceso a la información de todo tipo que hoy es posible obtener desde el hogar. A los medios tradicionales de prensa, radio, televisión y teléfono se unen hoy nuevas vías de información instantánea. No sólo desde nuestro teléfono podemos comunicarnos al momento con cualquier otro teléfono del mundo, sino que podemos recibir imágenes y locuciones de cualquier suceso en el mismo momento en que éste se produce. Toda una


Desirée Van der Mei

Una lavadora no es una lavandera, ni un avión mueve sus alas como un pájaro, ni un coche tiene piernas... Los robots «ya están en casa»; son aparatos de acciones específicas. El robot de apariencia humanoide es absurdo.


Desirée Van der Mei

tecnología punta que incluye los satélites de comunicaciones, las antenas parabólicas, los cableados con fibra óptica, las grandes redes informáticas, etc., permite pensar hoy en una comunicacón extraordinaria desde cada vivienda. El gran impacto económico que puede tener la producción tecnológica avanzada radica, precisamente, en este principio multiplicador de la producción: vender a cada hogar, anunciar a cada familia... Pero además, gracias a las nuevas terminales, desde nuestra vivienda no sólo podemos recibir informaciones «a la carta» elegidas por nosotros, sino «emitir» informaciones hacia otros terminales. El hogar como centro emisor puede dar lugar a nuevas experiencias comunicativas, como el tan comentado programa francés que está acaparando un creciente interés público al permitir que personas no identificables puedan dialogar vía las pantallas de sus terminales.

Los romances telemáticos están hoy de moda y el dinero informático evitará paulatinamente la circulación de monedas y billetes. Sueldos y gastos se convierten en un juego aritmético en manos de un ordenador... Lo de los amoríos de pantalla es más grave, aunque como preludio, puede tener cierta emotividad.

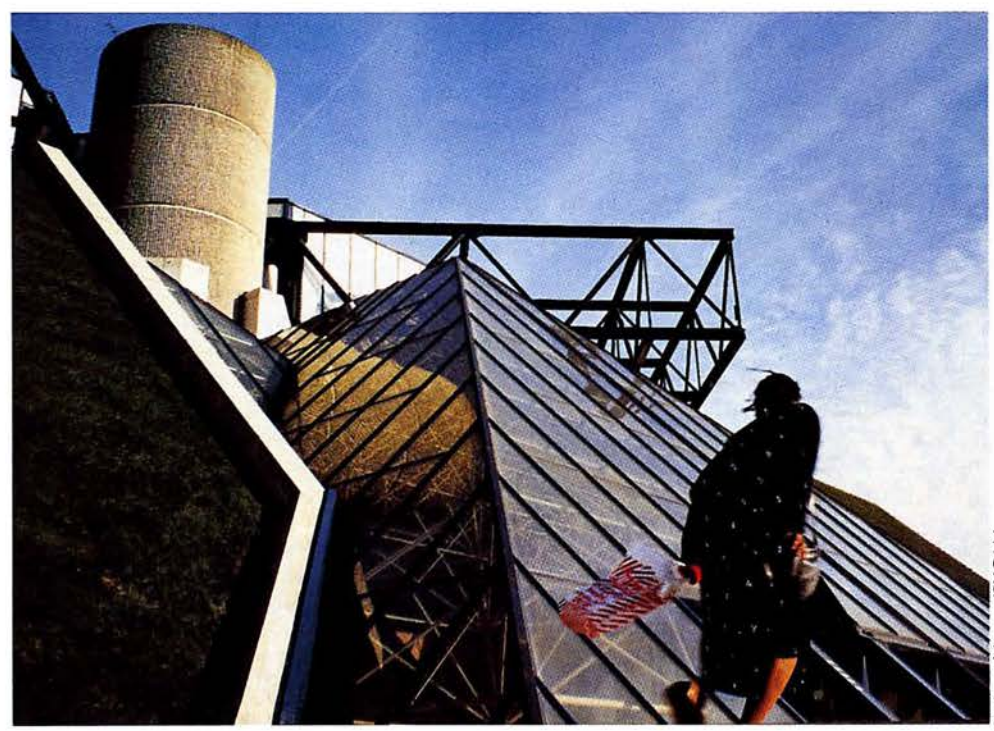
También con la aparición de los sistemas expertos en Inteligencia Artificial, se ofrecen hoy herramientas curiosas: estos sofisticados programas pueden ayudar a tomar decisiones y guiar acciones típicamente hogareñas. A partir de los datos facilitados por el mejor botánico del país o el cocinero de más prestigio, los sistemas expertos elaboran un programa interactivo con el usuario, el cual puede consultar cómo cuidar sus plantas interiores o cómo mejorar un guiso. De nuevo, no se trata de substituir a la mente sino de dar informaciones y deducciones sobre temas superconcretos.

IMPACTOS

Después de esta enumeración de nuevas posibilidades, cabe la refexión serena sobre los impactos que en el tema vivienda puedan producirse.

En primer lugar, es previsible que ciertas partes de la casa vayan adaptándose a la presencia de estas nuevas tecnologías. Igual que en su día la cocina tradicional-artesana se fue modificando para prever la colocación de los electrodomésticos y los comedores crecieron en espacio para facilitar la simultaneidad de comer/descansar con ver la televisión, deberán preverse nuevos espacios para los terminales y demás tecnologías.

Pero hay transformaciones más profundas que afectan no sólo a la distribución de la casa, sino a los propios hábitos de sus moradores: el estudio, el ocio y el trabajo, en muchos casos, serán realizables desde casa. Desde el sofá podrán verse canales de televisión diversos o elegir mil ofertas de ocio visual/auditivo, podrá oírse al mejor conferenciante y asistir en directo a la más prestigiosa lección universitaria. Es previsible, por todo ello, que muchas personas lleguen


B. Annebicque/SYGMA

a pasar muchas horas en su propio hogar; que muchos centros de trabajo no tengan ya necesidad de un espacio físico amplio, que a la llamada vivienda/dormitorio le suceda la vivienda/trabajo/escuela.

Frente a este panorama caben unas últimas reflexiones. La visión pesimista redundaría en la incomuniación que puede representar la comunicación. Paradoja de nuestro tiempo, según la cual una comunicación tecnológica anula una comunicación humana («ver más, hablar menos»). La visión optimista diría: simplemente estamos en los albores de una nueva era a la cual la humanidad se adpatará (como ya se adaptó a la revolución industrial), y de la misma manera que el teléfono ha permitido comunicaciones a distancia y no obstante el tráfico ha crecido, no cabe esperar que los nuevos avances tecnológicos frenen nuevas formas de vida.

En cualquiera de las posiciones nostálgicas/pesimistas o prospectivas/optimistas, lo que no queda claro es qué significado se dará al verbo «vivir». Pero habrá que dar una respuesta. ■

Ciertas partes de las casas tendrán que adaptarse a la presencia de las nuevas tecnologías... Pero hay transformaciones más profundas que afectan no sólo a la distribución de la casa, sino a los propios hábitos de sus moradores. Es previsible que a la llamada vivienda/dormitorio le suceda la vivienda/trabajo/escuela.

MINITEL: LA REVOLUCIÓN YA ESTÁ AQUÍ (O CASI)

Uno de los avances tecnológicos sobre los que más se ha especulado en artículos, novelas y películas de ciencia-ficción se encuentra ya a las puertas de nuestras casas. Y esta frase hay que entenderla en su doble sentido literal: porque esta innovación penetrará en nuestras casas, donde incluso arrancará protagonismo al indesbancable televisor; y porque está a las puertas, concretamente al otro lado de los Pirineos.

Podríamos simplificar diciendo que el Minitel es un teléfono con pantalla. Pero es mucho más, es la adaptación de la informática a la comunicación; la posibilidad, por lo tanto, de masificar los avances de aquélla y de introducir en todas las viviendas informaciones y servicios cuyo acceso era antes mucho más restringido. Y, a la vez, la posibilidad de emitir esas informaciones y ofrecer esos servicios desde cualquier hogar o pequeña empresa. Es decir, de descentralizar y democratizar la telecomunicación.

El sistema en sí es muy sencillo. No es más que un pequeño ordenador, una máquina de escribir con pantalla, pero que al estar conectado con la línea telefónica, permite establecer una red comunicacional de enormes dimensiones. El coste de las llamadas es muy reducido, incluso inferior a las telefónicas normales, y pueden ser dirigidas a un ordenador central para ser grabadas y recogidas posteriormente por el interesado.

Jordi Esteva

Por otra parte, el contar con una red de usuarios potencialmente tan grande permite crear toda una serie de servicios, incluso de gran complejidad, fácilmente amortizables. Desde conocer la cotización en la Bolsa de una acción determinada, saber la temperatura de Nueva York para el día siguiente, reservar un pasaje de avión o la entrada a un espectáculo determinado, hasta leer las noticias, traducir un texto o conocer todas las prestaciones de un vehículo antes de comprarlo. Todo es posible. El único límite es la imaginación. Y no es una utopía. En Francia, los usuarios ya disponen de más de 4.000 servicios diferentes. Pueden preparar su declaración de impuestos llamando al 3614+ECOFI o encontrar compañía marcando el 69+SEX (éste no lo marque; el número es inventado). Hasta enero del 87, 2,3 millones de miniteles y las llamadas ya habían generado un volumen de más de 350 millones de francos. Un solo servicio, el listín electrónico, recibe más de un millón de llamadas cada mes.

¿Por qué en Francia el fenómeno es de tal magnitud y en el resto del mundo apenas se ha iniciado? El éxito francés tiene una explicación sencilla: la distribución gratuita del Minitel a cualquier abonado del teléfono que lo solicite. Al principio, las peticiones eran pocas: los servicios eran escasos y los recelos ante la innovación, grandes. Sin embargo los abonados intervinieron pronto en el proceso. En espera de servicios que las empresas no se arriesgaban a ofrecer, inventaron la mensajería directa. Fue la apropiación del invento por parte de aquellos a los que iba dirigido. En dos años, los usuarios se multiplicaron por cuatro, y la demanda por siete. Los pioneros en ofrecer servicios pronto vieron recompensandos sus esfuerzos: En 1986 se crearon una media de 6 servicios por día. El riesgo asumido con la medida ha sido un éxito y se calcula que la operación habrá sido amortizada en 1990.

Esta sencilla estrategia comercial basada en la distribución gratuita del Minitel, que en Francia ha disparado un proceso en cadena infrenable entre la demanda y la oferta —una tirando de la otra y al revés, sin solución de continuidad—, es una medida que ningún otro país ha osado imitar todavía.

En España, donde Telefónica no regala nada e incluso hace pagar un alquiler por cada supletorio, estamos aún muy lejos de ese futuro. Los grandes beneficios de Telefónica y las palabras de Luis Solana diciendo que «la Compañía» que él preside debe ser la cabecilla de la innovación tecnológica en España, no son de momento más que pura ironía. Pero, de todos modos, tarde o temprano, habrá que prepararse. Quizás esta vez, aunque sólo sea por razones de proximidad, no seamos los últimos.

Eduard Clavell

LA CASA DEL FUTURO, LA SOCIEDAD DEL MAÑANA

Toda innovación plantea, en mayor o menor medida, una revolución. Hasta qué punto pueda llegar ésta, es difícil de prever. Sólo algunos filósofos, escritores o científicos han sido capaces de intuir en su momento, con aproximación precisa, los grandes cambios en las estructuras o en el comportamiento de una sociedad, que las innovaciones tecnológicas conllevarían.

¿Estamos ante una nueva revolución? ¿La hasta ahora llamada revolución tecnológica, será comparable a la industrial? ¿Estaremos preparados para ello?

En «La casa del futuro» hemos intentado adelantar una serie de cambios que parece evidente van a sufrir las viviendas del 2000. Pero, ¿qué otros cambios, a un nivel más profundo, se pueden/deben predecir? Economistas, sociólogos, políticos, científicos, filósofos tienen la palabra... Pero también la sociedad en general, puesto que los afectados seremos todos y, de encontrar o no las respuestas adecuadas a tiempo, dependerá que ese cambio sea realmente a mejor o tengamos que aceptarlo tal como llegue y adaptarnos a él a toda prisa, de cualquier manera.

Desirée Van der Mei

Por ejemplo:

El poder disponer de escuela, biblioteca, ocio, lugar de trabajo en casa de cada uno...; el poder hablar y escribirse desde allí con quien sea, ¿nos llevará a una sociedad incomunicada y cada vez más cerrada o al revés, aumentará la comunicación entre las personas, por muy alejadas que éstas estén? ¿Nos veremos encerrados en nuestras casas o liberados por poder salir sólo cuando nos apetezca?

Marta Sentís

Las facultades, escuelas e institutos ¿desaparecerán como edificios y asistiremos a las clases magistrales a través del televisor, desde un sillón hogareño, o se reconvertirán para ser utilizados como locales de interrelación profesorado-alumnos y enseñanza práctica?

¿Desaparecerán los comercios y tiendas tradicionales en favor de la venta por teletel, que permite examinar, comparar y comprar cualquier modelo in situ?

¿Desaparecerán las ciudades? ¿Quedarán relegadas a meros centros para sólo aquellas actividades que precisen la proximidad humana, grandes lugares para el ocio y el contacto humano?

¿De qué manera continuará ejerciendo su control el Estado? ¿Qué papel se le asignará? ¿Y las grandes cadenas de TV, las grandes empresas periodísticas? ¿Quién uniformizará ideológicamente la sociedad? ¿Será posible hacerlo?

En definitiva, ¿será más libre el hombre en la casa del futuro o su incompetencia para utilizar sabiamente las nuevas tecnologías le convertirán en un esclavo de ellas, secuestrado en su propio hogar?

Estas son algunas preguntas concretas que los grandes especialistas y técnicos deberán responder cuanto antes. O cualquier mente despierta e intuitiva que tenga algo que decir al respecto. AJOBLANCO está abierta a sugerencias.

E.C.

Espanya, 50 anys de Moda

Palau de la Virreina
La Rambla 99

Del 27 d'octubre de 1987
al 10 de gener de 1988

Centro de Promoción
de Diseño y Moda
Ministerio de Industria y Energía

Ajuntament de Barcelona

CAIXA DE BARCELONA

paco rabanne parfums

Moldeando estatuas de barro que se hundirán en el río Hoogly en la fiesta religiosa de «la Puja Durga.»

Bajo la gélida luz de la farola, corroída por la lluvia hasta el tuétano, / he permanecido desamparado los últimos veinte años de mi vida, / contemplando, de reojo, el juego de la vida surcado por el dolor. /
Temo, habiendo permanecido de ese modo durante tanto tiempo, que un día seré asesinado mientras duerma. /

CALCUTA

¿CIUDAD AGONIZANTE?

Si esta situación del destino es la Historia, entonces acepto la Historia. / La creación y la civilización, más allá de mi existencia, no tienen ningún sentido para mí. / Mi única verdad es Calcuta: mi lecho solitario. *(Shamser Anwar)*

Texto y fotografías de **JORDI ESTEVA**

La mortecina luz de la avenida que conduce al centro de la ciudad, apenas permite distinguir las sombras oscuras que invaden la calzada. El conductor maneja el volante del viejo Ambassador como un auto de choque y, a golpes de claxon, se abre paso entre el maremágnum de automóviles, bicicletas, carretas y camiones. Un autobús inclinado por el racimo de pasajeros que cuelga de sus puertas, vomita una nube negra mientras esquiva el largo tranvía que sesea caprichosamente obedeciendo al dictado de sus vías.

Suena la llamada a la oración islámica confundida con los bocinazos, el vocinglerío de los vendedores y los cantos hindúes procedentes de un templete decorado con luces de neón consagrado a Kali. Lata Mangueshkar, la «voz» del cine indio, escupe almíbar sobre la algarabía desde un viejo altavoz. Huele a hierba quemada y a sándalo, a humedad y a incienso, a curry y a putrefacción.

Aquí, a diferencia del resto de la India, los conductores de rickshaw tiran de las calesas-taxi, como si fueran animales de carga, con la única ayuda de su sudor. Familias enteras se hacinan en las aceras manchadas de escupitajos rojos producto de la ingestión de la hoja de betel. Al amparo de grandes grafitis comunistas, seres mutilados o deformes tratan de hacerse notar agitando lo poco que queda de sus extremidades o mostrando sus espantosos miembros. Los mendigos persiguen inútilmente durante unos metros al viandante, mientras hacen sonar unas pocas piastras en sus cubiletes metálicos.

«En algún lugar de esta cruel ciudad, existen expertos en mutilaciones», afirma Ranjit, urbanista de Delhi, y el viajero se pregunta qué diablos está haciendo en ella.

Se trata de Calcuta, descrita por Rajiv Ghandi, el primer ministro indio, como «la ciudad agonizante...»

La noche disimula la miseria de los «slums» de Calcuta, los canales de agua estancada, el fango empapado de aguas negras y la basura amontonada en la que hurgan ratas, cuervos, cerdos negros y, en ocasiones, buitres. Una mujer harapienta busca pedazos de carbón quemado entre los restos de una hoguera. No muy lejos, un grupo de hombres se lava en un charco. Por momentos, la mísera cabaña junto a un cocotero recuerda a unos improbables Mares del Sur.

«Son los desheredados del Bihar, de Orissa, de Bangla Desh —continúa Ranjit—, han venido huyendo de las luchas religiosas, del comunalismo, del hambre, de la guerra...»

«Llegará el día —sostiene Geoffrey Moorhouse, el autor de *Calcuta, la ciudad Revelada*— en el que el desastre asolará la ciudad. Empezará, quizás, con una terrible epidemia medieval. Los desheredados dejarán de contar a sus muertos, pues serán millares y, enfurecidos por el destino, se dedicarán a la destrucción. Arrasarán la ciudad con antorchas y cuchillos, romperán lo que no pueda ser quemado, matarán y mutilarán a quien se ponga en su camino o trate de escapar. Y cualquier resistencia será inútil. La destrucción será de tal magnitud que Calcuta quedará aislada del mundo, pues los desheredados destrozarán telé-

En Calcuta, son los hombres los que tiran de los rickshaws

fonos y telegrafos, arrancarán las vías de los trenes, destruirán los aviones y masacrarán a sus pasajeros. Cuando por fin se decida hacer algo, el mundo descubrirá una ciudad de ruinas humeantes en la que un puñado de salvajes se empeña en destruirse mutuamente...»

«Nadie sabe cuántos habitantes tiene Calcuta —explica Ranjit en el ambiente colonial del Fairlawn Hotel—. Es la ciudad más poblada de Asia; la cuarta del mundo. No se tienen datos precisos. Quizás doce millones. Una buena parte de ellos malvive en las aceras o en los infames slums. En todo caso, se trata sin duda de la ciudad más superpoblada del mundo». Un sirviente tocado con turbante dorado anuncia la hora de la cena

«Calcuta es el excremento de Dios. Es la ciudad en la que los hombres viven en la basura y acaban pareciéndose a ella...» *(Günter Grass)*

Vendedor de dulces en el Mercado Central

«Calcuta es la ciudad agonizante.» *(Rajiv Ghandi)*

«Se trata del conjunto de palacios y monumentos que constituyen el paisaje más bello que imaginarse pueda.» *(Lord Valentia, 1803)*

Un grupo de hombres se lava con el agua de un charco en pleno centro de Calcuta

«Es el lugar más repugnante del universo.» *(Lord Clive)*

con dos golpes de gong, y abandonamos el salón de columnas verdes de cuyo techo cuelgan ventiladores de grandes aspas.

A pesar de las cañerías reventadas cubiertas de líquenes, de las aceras levantadas y del aspecto decrépito de los edificios, el viajero encuentra cierto aire familiar en la arquitectura y en el diseño

urbano. Todo recuerda a un Londres de pesadilla, un tanto punk, invadido por las hordas de desheredados: «El día después» en el que Mad Max se sentiría a sus anchas.

«Calcuta es el excremento de Dios», declaró Günter Grass tras seis insoportables meses de estancia. «Es la ciudad en la que los hombres viven en la basura y acaban pareciéndose a ella...»

NACIMIENTO, AUGE Y DECADENCIA

¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué la orgullosa segunda ciudad del Imperio Británico se ha convertido en la ciudad agonizante?

Job Charnnock consigue en 1890, de un reyezuelo mogol, la cesión de un pequeño territorio en el delta del Ganges, en el que establecerá la sede de la «East Indian Company». El poblado de pescadores de Calicutt, en el escaso espacio de dos siglos y gracias a su puerto, al comercio intenso fruto de la explotación salvaje de Bengala y, sobre todo, gracias al yute, se convierte en la capital de la India Británica, en el orgullo del «British Raj». La actividad de sus fábricas era intensa. Alumbró sus calles con farolas de gas con anterioridad a muchas capitales europeas y en sus teatros representaba a Molière, antes que en Londres. Y a Shakespeare. Thackeray nació en Calcuta y también familiares de Dickens y Byron. Lord Valentia afirma en 1803: «Se trata del conjunto de palacios y monumentos que constituyen el paisaje más bello que imaginarse pueda».

Las familias de Calcuta tenían a su disposición decenas de sirvientes y, para el cuidado de sus ladies, se importaron dos célebres peluqueros de París. Pero morían como moscas en el clima más insalubre del mundo. Una triste lápida en el cementerio de Park Street reza del siguiente modo: «Aquí yace Lady..., murió de pura sensibilidad.»

A la par que palacios y monumentos, creció la «Black Town», la ciudad negra, en la que malvivían los explotados. Kipling, espeluznado por las condiciones de vida infrahumanas, escribió el poema *La noche horrible*. Y Lord Clive dijo: «Es el lugar más repugnante del universo». La «Black Town», desarrollándose como una monstruosa ameba, acabó por fagocitar a Calcuta entera. Cansados del monstruo creado por ellos, los «gentlemen» trasladan la capitalidad de la «Joya de la Corona» a Delhi en 1911, acelerando la decadencia ya evidente.

Poco después, Jawarahal Nerhu dirá sobre la ciudad: «A unos pocos kilómetros de los palacios de Calcuta, mujeres semidesnudas, salvajes y desnutridas dejan la piel y los huesos por el sueldo más mísero, a fin de que un gran caudal de riqueza fluya sin cesar hacia Glasgow y Dundee, así como a determinados bolsillos de la India.»

Masajistas callejeros

Calcuta goza de mala prensa, no sólo en el mundo sino también en la India. Se ha convertido en el sinónimo de la ciudad terminal. A mediados de los años sesenta, un equipo de urbanistas anglo-americanos capitaneados por el Profesor Colin Buchanan visitó la ciudad. «No hemos visto en ningún lugar del mundo una degradación humana comparable a la de Calcuta. Es una conurbación gigantesca que se está acercando peligrosamente al colapso. Si éste se produjera, constituiría un desastre para la humanidad de carácter más siniestro que una catástrofe producida por las inundaciones o el hambre.»

Calcuta se puso de moda en los medios de comunicación. Por todo el mundo se difundieron las imágenes de sus leprosos, de la miseria, de su degradación. Louis Malle rodó su documental *Calcuta* y Dominique Lapierre escribió *La ciudad de la Alegría*. Pero llegó el momento en que la saturación de información y de textos apocalípticos dejó de ser periodísticamente rentable y, exceptuando las referencias a Madre Teresa, Calcuta fue archivada por las agencias de prensa con el sanbenito del horror.

El colapso anunciado no se ha producido y a los problemas de la ciudad se añadieron los seis millones de refugiados que la guerra de Bangla Desh escupió sobre Bengala, muchos de los cuales pasaron a engrosar las filas de los desposeídos de Calcuta. La aparición de las fibras sintéticas dio la estocada mortal a la decadente industria del yute. Hoy se olvida incluso que la ciudad es un gran centro cultural. Ha dado tres premios Nobel al mundo en Tagore, Madre Teresa y Chandra Bose, sin cuyos estudios no se habría formulado la teoría de la relatividad. Es la ciudad del pensador Sri Auriobindo y de grandes músicos como Bandahur Khan o Ravi Shankar. Su cine, de gran calidad, nada tiene que ver con las superproducciones kistch de Madràs o Bombay, que hacen de la India el mayor productor de películas del mundo. Satyavit Ray y Mrinal Sen son admirados por los cinéfiles europeos. Las paradas de libros se suceden durante más de un kilómetro a lo largo de College Street. Junto a Tagore, Shakespeare y a los grandes clásicos, se encuentra Gramsci y el resto del santoral marxista, al tiempo que Conrad o el libro dedicado a las conferencias y conciertos de Stockhausen en la ciudad. Los bengalíes representan a Brecht y a Lorca. También a Ionesco y a O'Neil. El rock hace tiempo que llegó a Calcuta: Shiva, New Horizon y Karma son grupos que concentran a multitudes. El último objeto de culto entre los intelectuales es el cine de Tarkovsky...

MARXISMO, NAXALISMO Y CULTO A KALI

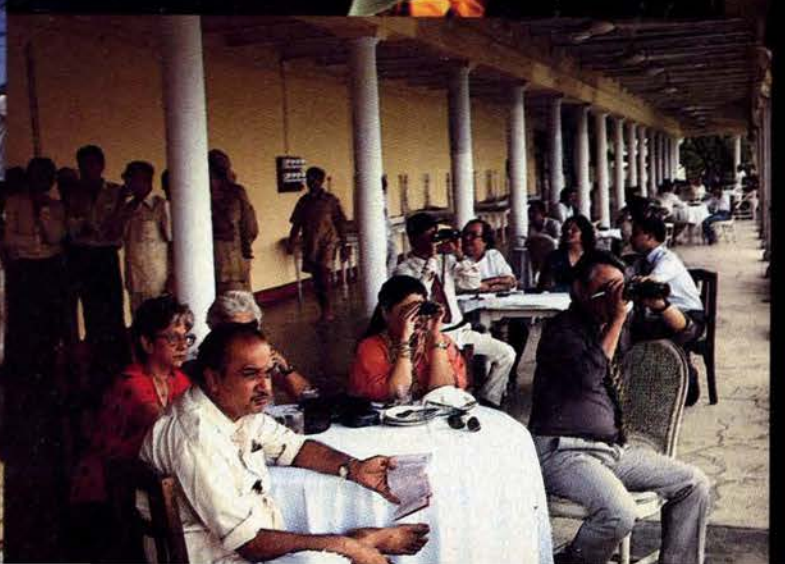
En la marea humana de la ciudad contaminada y colapsada por el tráfico, se levanta orgulloso el «Palacio de Mármol» de los Mullick, una de las familias patricias bengalíes que junto a los Tagore, a los Sen y a los Bose patrocinaron el renacimiento cultural bengalí. Las grandes familias de Calcuta fomentaron el pensamiento y las artes. Algunas han sabido adaptarse a los nuevos tiempos invirtiendo en la industria, tal como hicieron las familias Marwari, jaininistas oriundos del Rajasthan. Otras viven su decadencia patética en sus salones desvencijados, alumbrados por bombillas de apenas veinticinco vatios. Pero los Mullick siguen siendo pudientes. Un gran parque de árboles tropicales rodea el palacio que se refleja en un lago tapizado de nenúfares. Los pelícanos rosados per-

La avenida
Mahatma Ghandi

El Indian Coffee House, antiguo centro de reunión del movimiento estudiantil revolucionario

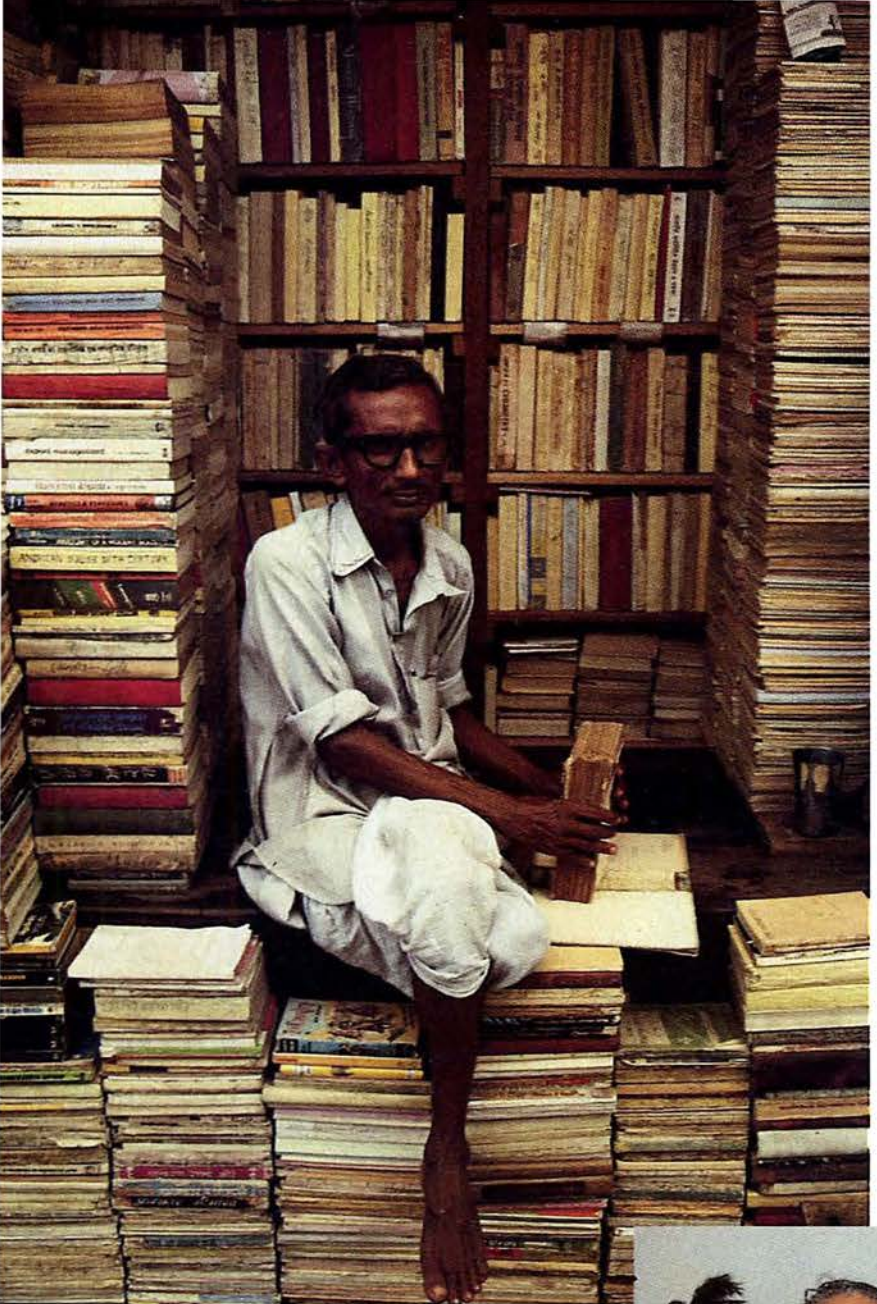
Chowringhee Road, centro neuralgico de Calcuta

Los prohombres bengalies patrocinaron un gran renacimiento cultural



Bengalies pertenecientes a la alta burguesia siguiendo las carreras de caballos

«Calcuta me excita, me provoca, me inspira y me da alimento espiritual. Me irrita y me entristece. Actúa como un estimulante y como una provocación...»
(Mrinal Sen)



Las paradas de libros se suceden en College St. durante más de un kilómetro

El cineasta Mrinal Sen es quien mejor capta el ritmo vibrante de las calles de Calcuta.

Dharani Gosh, director ejecutivo del «Statesman»

Ustad Bandahur Khan, célebre tañedor de sarod

siguen a un sirviente que les dará pescado ante la indiferencia de mandriles y raros faisanes del Bután aburridos en sus oxidadas jaulas de hierro.

El palacio, de estilo neoclásico, guarda valiosos tesoros, porcelanas de Sévres y mármoles de Carrara. Tizianos, Murillos y Rembrandts junto a cuadros orientalistas y «chinoiseries» sin otro mérito que el del puro kistch. El interior del palacio se abre a un patio porticado en el que, bajo la protección de Kali, se representa el Yatra, el teatro bengalí. El heredero de los Mullick persigue pavos reales desde un cochecito eléctrico japonés. Al mediodía, se abre la puerta trasera del parque para alimentar a cien pordioseros...

«Nuestro mayor problema lo causó la partición del subcontinente —afirma Dharani Ghosh, director ejecutivo del «Statesman», principal diario de Calcuta—. Nos sentimos divididos igual que los alemanes. Los enfrentamientos entre hindúes y musulmanes fueron terribles: ardía Calcuta mientras en sus calles se producía una espantosa carnicería. Los intelectuales bengalíes jamás siguieron a Ghandi, considerado agente británico al permitir, de facto, la partición del subcontinente. Y Calcuta se encontró, de la noche a la mañana, a pocas millas de la frontera de un nuevo país —Pakistán Oriental, el futuro Bangla Desh—, privada de su «hinterland» natural y de la mayor parte del yute que nutría sus fábricas. Sin olvidar la enorme masa de refugiados que asaltó la ciudad.»

«Lenin dijo que los caminos de la revolución pasarían por Shangai y Calcuta —afirma Raneesh, un estudiante de filosofía, en el Indian Coffe House, uno de los antiguos bastiones del movimiento revolucionario universitario—. Aunque parece que la frase es apócrifa, Calcuta vivió la experiencia revolucionaria. El marxismo gobierna el nuevo estado de Bengala. Es popular en el campo, donde ha hecho tímidas reformas. En la ciudad, la gente está desengañada. Prosoviéticos, se equivocaron en su análisis de las prioridades: han logrado que los inversores huyan a lugares más cómodos. Las manifestaciones y huelgas fueron continuas. Querían la revolución en un estado que pertenece a la Unión India. Delhi ja-

más consintió una vía diferente hacia el socialismo que la oficial. Y como el avestruz, escondieronla cabeza ante el hecho evidente de que Moscú sacrificaría a sus correligionarios bengalíes en favor de la geoestrategia, beneficiando al gobierno central de Delhi. Los estudiantes, desengañados por la política marxista oficial, abrazaron el «Naxalismo», un movimiento maoista que lanzó a lo mejor de la «intelligentsia» al campo, entregándose a la lucha guerrillera. Pero el naxalismo, visto con simpatía romántica en sus inicios, pronto horrorizó por el cambio de rumbo sangriento en sus prácticas. Se colocaba el sanbenito de enemigo de clase a personas no necesariamente ricas o poderosas, y los iniciados presenciaban los crímenes mojando sus manos en la sangre humana. Según el dramaturgo Vijay Tellendur, el movimiento degeneró en el culto a Kali, la diosa negra siempre sedienta de sangre y ávida de sacrificios humanos. Años después, el movimiento desaparecía fruto del desengaño y de la represión.»

«El gobierno marxista de Bengala —concluye Raneesh—, trata ahora de captar a los inversores, ha moderado su retórica revolucionaria y construye un nuevo puerto junto a un gran complejo petroquímico. Todo ello mejorará la situación. Se ha inaugurado ya el metro que aliviará la circulación. Las obras del nuevo puente sobre el Hoogly están avanzadas. Pero quizás sea demasiado tarde.»

EL MONZON, LA ENERGIA Y LA CREATIVIDAD

Las nubes grises oscurecen el cielo. Los tenderos cierran los aparadores en los que apenas caben agazapados. La gente se pelea por los taxis. Unos vendedores callejeros colocan plásticos sobre su mercancía. En Calcuta reina el monzón.

Zeus dobla en lo alto una gigantesca lámina metálica. Las fachadas se iluminan desde ángulos diferentes, desvelando distintos e insólitos volúmenes a cada relampagazo.

Llueve sobre Calcuta. Inundados los tejados, saturadas las cañerías, el agua revienta el plomo. El nivel del agua sube sin cesar: ¡10 cm!, ¡20 cm!, ¡30 cm!, ¡medio metro!...

«Donde yo vivo, el agua inunda completamente las viviendas durante el monzón. Me he acostumbrado a vivir en Calcuta, aunque los apagones sean diarios y los teléfonos no funcionen —dice un periodista de la revista «Of Age»—. Hace un año, hartos del sistema telefónico, organizamos una gran manifestación presidida por un gran teléfono de cartón. Media Calcuta se adhirió y la otra media aplaudía. Al llegar frente al edificio de la telefónica, enterramos el teléfono con gran pompa. Los bengalíes estamos asediados por esos centenares de millares de desposeídos que han invadido la ciudad. Somos conscientes de los enormes problemas. Nuestra vía de escape no es la frivolidad o la ostentación, como hacen en Delhi o en Bombay. Es el arte y la cultura. También el «Adda», la discusión acalorada sobre cualquier tema, siempre cultural o político. ¡Por supuesto! Aquí todo el mundo crea, estudia..., aunque sea en los ratos libres. Existen una energía y una vitalidad imposibles de encontrar en ningún otro lugar del mundo. No cambiaría mi ciudad por ninguna otra... Debe visitar a Mrinal Sen, nuestro mejor director de cine. El es quien mejor capta la vida de las calles de Calcuta. Sus imágenes están llenas de rabia y agresividad. Es el cine entendido como provocación.»

Bengala es un estado marxista y Calcuta la capital del grafiti

Desde hace un año, un flamante metro recorre las entrañas de Calcuta. ¡Sus instalaciones son las más limpias del mundo! Ni un solo grafiti en la ciudad de los grafittis, ni una sola colilla, ni un solo papel. Una voz en off interrumpe el hilo musical para anunciar en inglés y en bengalí las distintas paradas. En la estación de la «Esplanade», musulmanes de barbas integristas, matronas tocadas con saris acrílicos y estudiantes se divierten bajando y subiendo las escaleras mecánicas como si estuvieran en un parque de atracciones.

«¿Ha superado usted el primer shock?», pregunta Mrinal Sen en su funcional apartamento de un área residencial de Calcuta. «A todos los forasteros, y fíjese bien que empleo la palabra forastero y no extranjero, les ocurre lo mismo. Al cabo de varios días, si logran soportar la miseria, la contaminación, los apagones, el clima..., descubren una ciudad vital, de gentes hospitalarias y cultas. Una ciudad que vibra y que se resiste al colapso tantas veces anunciado. Es una ciudad dura, difícil, amada y odiada. Es la ciudad de los contrastes atroces, inquieta, nerviosa, impredecible, intimidante e infernal. He crecido en este estado confuso. En esta situación caótica. Calcuta me excita, me provoca, me inspira y me da alimento espiritual. Me irrita y me entristece. Actúa como un estimulante y como una provocación. Calcuta es mi "El Dorado".» ■

«No hemos visto en ningún lugar del mundo una degradación humana comparable a la de Calcuta. Es una conurbación gigantesca que se está acercando peligrosamente al colapso...» *(Profesor Colin Buchanan)*

REINO ¿UNIDO?

LOS HIJOS DEL TERCER MANDATO

por DANNY KELLY

Gran Bretaña es hoy dos naciones: el depauperado Norte y el pujante Sur. Margareth Thatcher y su «revolución monetarista» son la causa de esta división; y los jóvenes, los más afectados. Para muchos de ellos, la única esperanza está situada en la música pop.

Sturrock/Network

Los informativos de televisión escupen imágenes de jóvenes enfermeras que empujan 140 camas por las calles de Londres, en protesta por el cierre de salas de hospitales... Un ministro del gobierno anuncia que los presupuestos para el cuidado de la infancia no aumentarán al ritmo de la inflación. Si lo harán, en cambio, las cuotas televisivas, de donde saldrá el dinero para financiar el club de los glorificados muchachos de la BBC... Una rica heredera sufe un colapso y muere en los lavabos de un club nocturno del West End. Contaba tan sólo 15 años... El príncipe Carlos, futuro rey de Inglaterra, hace un llamamiento público para recaudar fondos con los que ayudar al «Great Ormond Street», el hospital infantil más famoso del mundo... Una multitud de agentes de bolsa de caras saludables, vestidos por Armani, se emborracha de champagne para celebrar el primer aniversario del «Bing Bang» de la Bolsa; mientras, las pantallas parpadean a sus espaldas con los detalles del último fiasco financiero... Este es el Reino Unido de la Thatcher.

Al iniciar su tercer mandato, que se prolongará más allá de 1990, Margaret Hilda Tatcher, hija de un tendero provinciano, contempla un país radicalmente diferente del que heredó. Una Gran Bretaña cansada, decrépita y amargada, con el cuadro de su pasado colonial agrietado y descascarillado.

Thatcher ha arrinconado irremisiblemente aquella Gran Bretaña al basurero de la Historia, con su visión mesiánica de una democracia basada en el capitalismo popular, construida sobre el esfuerzo y la autoconfianza, valores que ella identifica erróneamente con lo victorianos. Thatcher ha provocado unos cambios cuyo alcance y rapidez algún día desconcertarán

Abrahams/Network

Jóvenes del partido conservador.

a los historiadores. Casi toda una revolución, sin sangre, pero con unos tremendos costes sociales.

El coste social ha sido el motor de la revitalización de Gran Bretaña, según afirman el Gobierno Conservador y sus simpatizantes. Citan con orgullo, como prueba de su éxito, el auge de las industrias de alta tecnología, el control de la inflación y las enormes sumas de dinero acumuladas en los templos financieros de la City londinense. Prefieren ignorar, sin embargo, la otra cara de la moneda: el impacto social de su cruzada.

A pesar de los brillantes resultados en el comercio internacional y de la tentadora fiebre financiera, Gran Bretaña se ha convertido, sin duda alguna, en un país mucho más feo y brutal... En la clase de país en el que un gobierno centralista, y cada vez más autoritario, promueve comportamientos codiciosos, materialistas y egoístas. La clase de país donde el director de un gran diario nacional considera que cuatro tetas y culos constituyen la gran noticia periodística para aumentar las ventas de su publicación... La clase de país donde la violencia callejera, el abuso con la infancia, los enfrentamientos en las industrias, los motines en las cárceles... y un largo etcétera, se han convertido en el pan de cada día. La clase de país que exporta bárbaros adictos de cerveza a la Costa del Sol y psicópatas portadores de banderas que aterrorizan los estadios de fútbol de media Europa.

Pero seguramente, el resultado más peligroso y profundo de nueve años de fanatismo monetario, consiste en que el thatcherismo ha acrecentado la división entre ricos y pobres, el Norte y el Sur, forzando un alejamiento progresivo entre los beneficiarios del nuevo orden económico y sus víctimas.

Al sur de una frontera imaginaria que pasaría por Bristol, Nottigham y Lincoln, se halla un mundo de buenas perspectivas laborales, ordenadores personales y flamantes BMW, un mar vibrante de confianza que rinde culto a la prosperidad Thatcher. Por encima de esa frontera encontraríamos el barco oxidado y a la deriva de la industria británica. Un paisaje de pesadilla de fábricas clausuradas, ciudades sin sentido y gentes desahuciadas de la sociedad. Se trata del sombrío e impotente Norte, con sus ciudades colmena. Gran Bretaña es ahora dos naciones y el contraste entre ambas difícilmente podría ser más alarmante...

Un anónimo hombre de negocios londinense pagó recientemente seis millones de pesetas por una plaza de parking bien situada. 300 millas al norte, en la que fuera ciudad acerera de Consett, los bancos ejecutan doce hipotecas por semana, a modo de peaje inevitable para un paro masculino del 60 %...

Se revitaliza y recupera la vetusta zona de muelles y dársenas del East End londinense, para crear un nuevo centro recreativo, absurdamente caro, para los nuevos ricos de la capital. Mientras, los antaños orgullosos centros de Liverpool, Glagow, Leeds y Birmingham, tras haber sobrevivido a los bombazos de la

Los jóvenes triunfadores del Sur, cada vez más alejados de los del Norte.

Oficina de empleo, una visita obligada e inútil.

Margareth Thatcher ha provocado unos cambios cuyo alcance y rapidez algún día desconcertarán a los historiadores.

«Luftwaffe» de Hitler, se desmoronan sin un solo quejido... En la Bolsa, los jóvenes emprendedores alimentan su voracidad de dinero con líneas de cocaína de gran calidad. Al mismo tiempo, en las colmemas del extrarradio, los adolescentes envejecidos prematuramente depositan dinero en los buzones de edificios aparentemente abandonados, esperando su patética dosis de barata y fácilmente asequible heroína británica...

HIJOS DE LA REVOLUCION

Nada ilustra tan claramente el abismo entre estas dos nuevas naciones como la juventud. Las revistas elegantes rebosan de imágenes de los jóvenes triunfadores en acción. Los documentales de televisión muestran la desesperación inexorable de sus opuestos. El motivo de la división, el espectro que les atormenta, es el del paro.

Nadie podía suponer que el «paro», la pavorosa palabra presente como un fantasma en la psique nacional a partir de la Gran Depresión de los años treinta, llegaría a ser tolerado, fomentado y utilizado como un agente de control social. Hasta que apareció el monetarismo crudo de Maggie Thatcher.

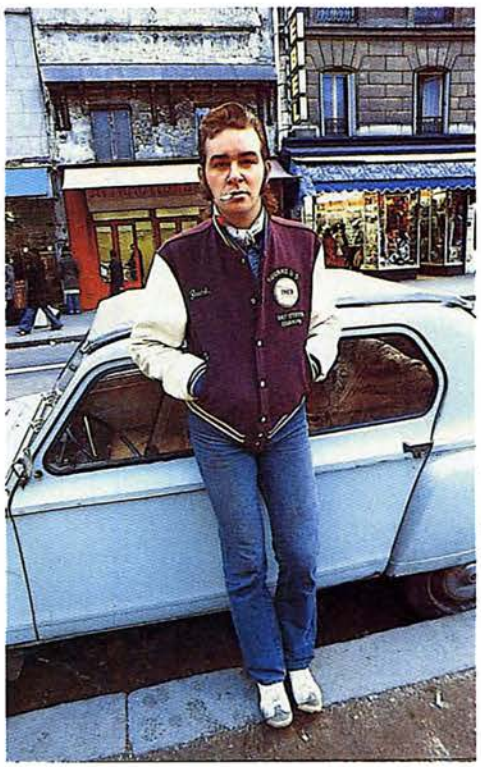
Tan solo los muy afortuados encuentran trabajo hoy en día. Para el resto, todo queda en un viaje sin retorno desde los pupitres a las colas del subsidio, y en una confrontación con una sociedad sin compasión, un gobierno sin oídos y un futuro sin esperanza. La manera en que ambos grupos reaccionen ante dichas circunstancias, decidirá eventualmente si la Gran Bretaña seguirá siendo un lugar relativamente civilizado, o si se verá abocada a una disidencia caótica y autodestructiva. De momento, tan solo somos espectadores de las espontáneas tendencias sociales, políticas y artísticas de los jóvenes, para las que nada ni nadie les había preparado. Los modelos han empezado a emerger.

Los efectos más dramáticos se dan entre aquellos a quienes el sol del mundo feliz de la Thatcher no calienta: los parados, los pobres y los no emancipados. Gran Bretaña no tiene aún una economía tercermundista; gracias a la asistencia social, nadie pasa hambre física, todavía. Pero el Estado nada puede hacer para paliar las privaciones sociales y emocionales causadas por la desesperanza y la continua negación de las expectativas inculcadas por la tradición y la educación, y mantenidas por una publicidad machacona. Nada, excepto aguardar e intentar hacer frente a las confusas consecuencias.

Apatía. Una reacción común entre quienes sienten que el mundo no se preocupa de ellos; consiste en dejarse de preocupar de él y de sí mismos. En las

áreas de mayor nivel de desempleo, ha ido calando entre los jóvenes una pasiva y desensibilizada aceptación de la pobreza. Y este sentimiento de frustración ha demostrado ser un buen terreno abonado para todo tipo de adicciones.

El uso de la heroína estaba limitado, hace una década, a las estrellas del pop, a los intelectuales y al submundo criminal. Ahora, las escaleras de los bloques de apartamentos aparecen sembradas de



Michel Folco/Gamma

Indiferencia, frustración, apatía... una reacción común entre muchos jóvenes.

jeringuillas de los enganchados, y los asistentes sociales hablan abiertamente de «epidemia». El incremento del consumo de heroína, ya sea fumada, ingerida o inyectada, es tan alarmante, que el gobierno se ha visto forzado a ensuciar sus manos con una serie de películas moralistas en el más puro estilo folletín.

Y no es sólo la heroína. Informes recientes indican que, entre los adolescentes, el alcohol ha reemplazado a la cola y a los disolventes como medio de alcanzar al menos el olvido temporal.

El crimen es también una industria en alza. En un país en el que el gobierno predica la autoayuda, un ejército de jóvenes criminales se está ayudando a sí mismo. Los delitos favoritos son los asaltos y los robos. Estos últimos son tan comunes en algunas áreas urbanas, que la policía local ha dejado de investigarlos, y las compañías de seguros se niegan a asegurar domicilios y aparatos de vídeo... La respuesta del gobierno ante la espiral del crimen ha sido un rotundo

Gran Bretaña es ahora dos naciones, y el contraste entre ambas difícilmente podría ser más alarmante.

Sturrock/Network

Liverpool, ayer gran puerto de Gran Bretaña, pide hoy la cabeza de la Thatcher.

Katalin Arkell/Network

Gran Bretaña no tiene aún una economía tercermundista; gracias a la asistencia social, nadie pasa hambre física, todavía.

fracaso. Hará unos cuatro años se montaron unos centros especiales de detención, que debían administrar un «breve y contundente shock» a los delincuentes juveniles reincidentes o viciosos. Pero pronto cayeron en desgracia, ya que lejos de reformar a los individuos, estos centros convertían a los delincuentes en criminales curtidos, y encima los ponían en plena forma.

Los disturbios callejeros, explosiones espontáneas —según dicen— de descontento popular de principios de la década, constituyen la evidencia más extrema y aterradora de la frustración juvenil. Un volcán en calma aparente. Cuando la zona de Brixton, en Londres, explotó en tres días de revuelta civil, iniciando la oleada de espectáculares orgías de violencia y destrucción de Toxteth, Liverpool y Bristol, la policía trató de atribuir las causas a la «tensión racial». Pero las imágenes difundidas por los periódicos de provocadores, lanzadores de piedras e incendiarios de todas las razas y credos, disiparon rápidamente esta cortina de humo. La policía, ante la evidencia, realizó una investigación oficial, dirigida por Lord Scarman, que atribuyó la raíz de tanta locura a las vidas sin sentido, empobrecidas y sin esperanza de toda una infraclase.

Apatía, adicción, crimen, violencia y vandalismo. El catálogo de comportamientos antisociales se inicia de hecho en las escuelas, donde la violencia contra los maestros y el absentismo están a la orden del día. Todo ello obedece a las mismas causas. Durante más de un siglo se mantuvo el orden social en la Gran Bretaña, gracias al acuerdo tácito entre una generación y la siguiente: «*Trabaja duro, manténte alejado de los problemas y serás recompensado con un trabajo, una casa, un coche y de dos a cuatro hijos*». Mientras se mantuvieron por ambas partes las claúsulas del término, el pacto pareció funcionar. Pero ahora, las tendencias han cambiado, las metas se han desplazado y los hilos que unían a los jóvenes con el tejido social han empezado a deshilacharse...

Y LA BANDA SIGUIO TOCANDO

Pero hay otro aspecto de la cuestión. Un reducto en el que todos esos condenados al montón de los desperdicios tienen voz y argumentos para responder al reto de la Gran Bretaña de Thatcher con impetuoso vigor. Las artes populares —televisión, cine y música— nos han aproximado a la realidad de la Gran Bretaña moderna y han permitido respuestas a sus problemas, al margen de la ciega rabia destructiva.

La tradición social, realista y documental del drama inglés ha permitido que se realizaran obras y películas —en medio de tanta mediocridad— que no blanquean la cruda realidad, enfrentándose al caduco lema «*Inglaterra es una tierra verde y placentera*». Series dramáticas de TV como *Mean Time* (Mike Leigh), *The Boys from de Black Stuff* (Alan Bleasedale), *United Kingdom* (Jim Allen) y *Going Out* (Phil Redmond), y películas como *Mi Hermosa Lavandería, Carta a Brezhnev*, y la reciente y chocante *The Last of England* de Derek Jarman, han tenido enorme impacto, al representar a un país en el que la juventud se ve implicada en una lucha a vida o muerte contra la negra amenaza que invade todos los rincones de sus vidas.

Pero aún existe una esperanza mayor, si cabe, surgida de la más sorprendente e inverosímil de las fuentes: el universo del pop. El gran caudal de tiempo libre forzoso de que disponen los jóvenes, ha sido testigo del florecimiento casi incontrolable de los entretenimientos creados bajo la fórmula del «hágaselo usted mis-

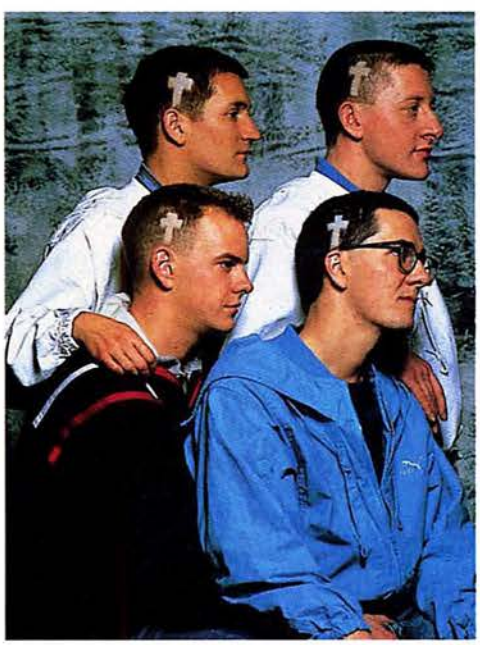
A nivel popular ha sucedido algo aún más sorprendente: el pop se ha convertido en la conciencia de la nación.

François Lehr/Gamma-Magazine

Manifestación de punks en Londres.

mo». En cada pueblo y ciudad hay más grupos pop que nunca, (y con todo el tiempo libre del que disponen para ensayar, jamás habían sido tan buenos!). Para apoyarles, ha brotado una vasta red de pequeños sellos discográficos independientes y revistas musicales. En el lapso de pocos años, se han convertido en la principal cantera para los grandes editores y las discográficas. Muchos de los grandes grupos británicos empezaron, o permanecen aún, en sellos independientes, así que quizás se debería agradecer a Mrs. Thatcher la existencia de Depeche Mode, New Order, The Smiths, The Housemartins y demás.

A nivel popular, ha sucedido algo aún más sorprendente: El pop se ha convertido en la conciencia de la nación! Varias de las formaciones más populares —The Style Council, Terence Trent D'Arby, The Communards, Billy Bragg y The Smiths, por ejemplo—, son miembros

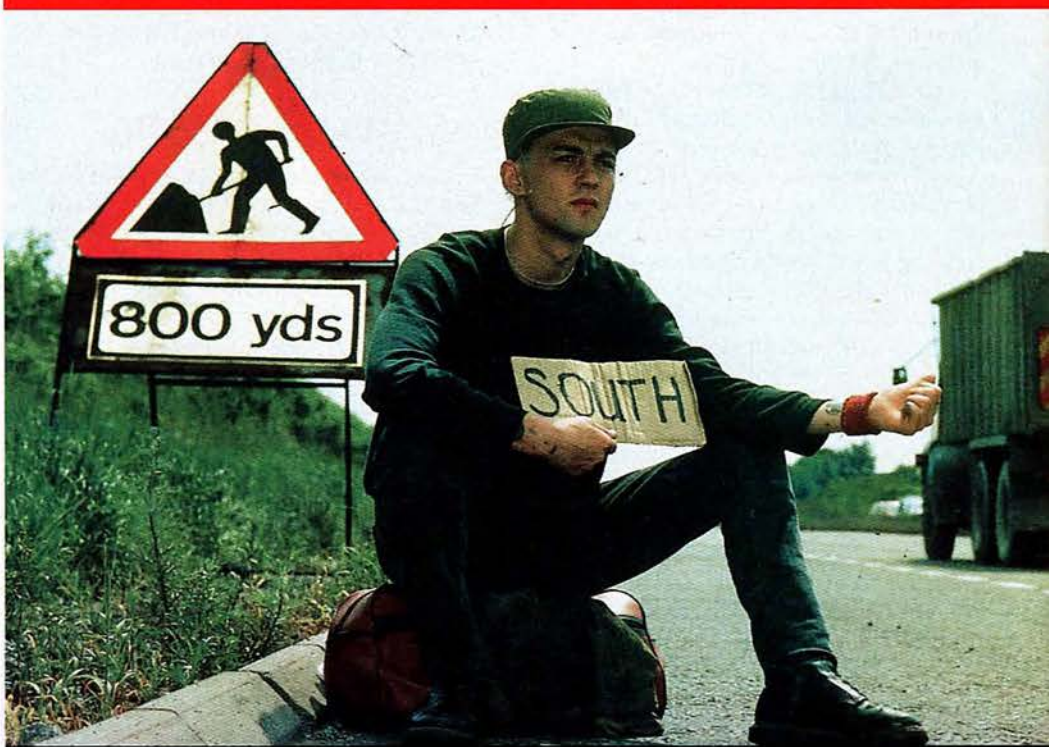


The Housemartins, uno de los nuevos grupos pop.

comprometidos de Red Wedge, una organización de jóvenes más o menos vinculada al Partido Laborista, muy activa en numerosas campañas que propugnan cambiar la política social.

En la cúspide del estrellato pop, artistas como George Michael, Elton John, Status Quo y Paul McCartney, han dado la cara públicamente en un intento por despertar las conciencias y recoger fondos para combatir las amenazas del SIDA y la heroína. Debería ser el gobierno quien se ocupara de estos asuntos, pero éste ha dejado un vacío que alguien, sean cuales sean sus motivos —y los de las grandes personalidades del pop ya han sido cuestionados—, tenía que llenar.

Quizá se debería agradecer a Mrs. Thatcher la existencia de Depeche Mode, New Order, The Smiths, The Housemartins y demás.



Sturrock/Network

Hacia el Sur prometido, en busca de la quimera.

A través de estos nuevos canales, los jóvenes tienen ahora una oportunidad de mantenerse al margen de la mezquindad política de sus gobernantes, una oportunidad para sentirse satisfechos de sí mismos.

Esta es la suprema ironía de la Gran Bretaña de Thatcher: que la música pop, que durante dos décadas ha sido considerada como una amenaza para la propia existencia de la sociedad, sea tal vez ahora la única ligazón entre esa sociedad y una explosión juvenil de la magnitud del Krakatoa.■

एअर इंडिया

AIR-INDIA

Somos la India, la conocemos mejor que nadie.
Volamos diariamente desde Europa con excelentes conexiones y, seis veces a la semana, desde España.

BARCELONA GRAN VIA DE LES CORTS CATALANES, 634, 9.º B. B-08007. Tel.: (93) 318 70 29 / 318 53 35

MADRID TORRE DE MADRID, 7.º 4.ª. M-28008. Tel.: (91) 248 74 23 / 248 98 97

LAS PALMAS LUIS MOROTE, 6, 3.º. LP-35007. Tel.: (928) 26 43 18 / 27 63 04

Paco Junquera/Cover

MODA DE ESPAÑA

DEL BOOM AL BLUFF

por **MARGARITA RIVIÈRE** fotografías **MARTA SENTÍS**

La tonadilla es pegadiza: «LA-MO-DA-DES-PA-ÑA». Podría ser la canción del otoño. Y seguramente ya se pretendía esto. Pero, ¿cuál es la moda de España? ¿Las prendas rojo y gualda de Manuel Piña y Francis Montesinos? ¿O aprender a bailar sevillanas? Se dice que en la España de los ochenta estar de moda es una nueva religión, que tiene sus principales sacramentos en el diseño, la frivolidad y la jet-set. Confuso... Margarita Rivière, gran conocedora del tema, arriesga en este artículo su explosivo punto de vista.

La moda, en España, es, desde 1982, lo que se llama un «boom». Un boom que se mide, para empezar, en las miles de tiendas abiertas, en las decenas de nuevas revistas «de moda» (muchas de ellas extranjeras) (**1**), en la aparición de «diseñadores», «creadores» y «estilistas» españoles de debajo de las piedras. Un boom cargado de incógnitas que es expresión paradigmática de la búsqueda de identidad colectiva y del encuentro de un mundo totalmente cerrado (el español) con el mundo exterior. Un boom que expresa muchas contradicciones y perplejidades del presente y que ha dado lugar a nuevos «prototipos» de españoles. Un boom que consolida una forma muy precisa (y comercial) de la cultura de masas. Un boom en el que el vestido es protagonista simbólico de frustraciones, anhelos y esperanzas sociales, cosa, por otro lado, perfectamente natural, ya que la historia del vestido señala que siempre ha sido así.

El boom, si nos fijamos bien, tiene algún hito histórico, un esqueleto de base que lo sostiene. Describir ese esqueleto no es fácil: la moda es un sistema social escurridizo y complejo. La idea más corriente y difundida es que «la moda es magia»: algo espontáneo, libre, ligado a la imaginación, a la irracionalidad y a la imprevisibilidad de la creación humana.

Una gran mayoría ha aceptado que «la moda no tiene explicación posible» y desmontar ese entuerto (precisamente ahora que la cultura postmoderna ha institucionalizado la irracionalidad, la dispersión y el fin de la historia lineal y del pensamiento dialéctico), no resulta sencillo, porque, además, el traje (como todo producto de la experiencia humana) habla, más que otra cosa, de nuestras relaciones con el entorno. Dicho esto añadiré que, en mi opinión, la moda entendida como el cambio periódico de vestido (hoy diríamos de «imagen individual»), no sólo no es magia, sino que es un fenómeno perfectamente explicable y racional, accesible para cualquier inteligencia de mediano alcance y aún no totalmente corrompida por la manipulación publicitaria.

LA MODA COMO EXPRESION DEL NUEVO PODER ESPAÑOL

Hay que empezar por el principio. La llegada de los socialistas al poder, el 28 de octubre de 1982, iba a introducir cambios fundamentales en este país. El primero fue el cambio generacional: gente que tenía entre 35 y 45 años controlaría resortes decisivos de poder. El fin del aislamiento español, el intento de consolidación de la economía española y la afirmación de una identidad colectiva fueron ejes básicos de esa actuación generacional. Los socialistas tuvieron en el mundo occidental de las democracias capitalistas su modelo (se ha querido ver acertadamente en el abandono de Felipe González del traje de pana un símbolo de esta situación) y hacia este modelo dirigieron rápidamente al país, lo cual no era algo especialmente nuevo.

La novedad, seguramente, estaba en el método resultante de su análisis de la realidad. La derecha había demostrado hasta aquel 28 de octubre una impotencia e ineficacia cavernícolas; los socialistas mostrarían, por el contrario, su ajustada eficacia en los métodos de aproximación de España a lo que se ha llamado «normalización democrática», al cada vez más interrelacionado sistema económico occidental y, en definitiva, a lo que se denomina modernidad. Como responsables de tantos cambios (entre ellos la consolidación de una nueva clase media junto a una nueva clase dirigente, o nuevos ricos, y también de la impotencia en la integración de los «nuevos pobres»), también lo serían de que el boom de la moda fuera un «boom», cosa que aquí ocurría con veinte años de retraso con respecto a lo sucedido en Europa. Este proceso social está siendo un gran espectáculo. La moda es parte importante de la escenografía.

(1) En los últimos meses han aparecido ediciones españolas de las revistas francesas *Elle* y *Marie Claire*. En estos momentos el *Vogue* prepara un nuevo intento de edición española.

Luis XIV, el gran promotor de la moda francesa, inspira ejemplos. Rafael Sámano/Cover

EL MITO DEL DISEÑO

Hasta la llegada del socialismo había parecido que nadie en este país se daba cuenta de que la moda, además de un elemento definidor de identidades (individuales y colectivas) de la cultura de masas, era uno de los grandes negocios del mundo capitalista. Alguien de la administración descubrió entonces el «ejemplo italiano», iniciado en los lejanos años sesenta y que consiguió que la «industria de la moda» atrajera hacia Italia más divisas que la del automóvil, lo cual era, desde luego, todo un récord en la historia del traje. El «secreto» del boom italiano era el diseño (no hacía falta, por otro lado, ser un lince para darse cuenta de que ese elemento del diseño, entendido como adaptación del individuo a su entorno, define el traje en todas sus épocas históricas).

La idea de que el diseño (en esta España de la modernidad, el diseño se entiende más como culto a la forma que a la belleza del sentido común y la racionalidad) era un elemento casi «milagroso», capaz por sí solo de alterar inercias económicas de siglos, se difundió por el país, sin más matices: la fusión de la creación artística con el negocio se entendió un tanto burdamente en el terreno de la moda (se olvidó, por ejemplo, el enorme papel que los ingenieros textiles tuvieron en el caso italiano).

En esta nueva España se interpretó, sin más, que el asunto de la moda concernía especialmente a unos individuos presuntamente estrafalarios, cuyas ideas (y sobre todo dibujos) debían ser el norte de la industria y del comercio para que se produjera «el milagro». Así se inició la mitología avasalladora en torno a una profesión (el oficio de diseñador de moda) que hoy se estudia (es el único país del mundo en haber asumido tal ridiculez) en la Universidad (de Madrid), para lo cual hubo que improvisar profesores a toda prisa.

Era la lógica reacción de un país desaforado y oscurantista porque, precisamente, sus clases dirigentes han desconocido sistemáticamente, a lo largo de la historia, que esta sociedad produce por sí sola más individuos creativos que productores y organizadores de riqueza. Con el traspaso de responsabilidades (sobre el deseable «triunfo» económico de una industria) a los diseñadores y a los artistas, los empresarios conseguían una nueva tregua en sus propias responsabilidades históricamente tan aplazadas.

Alguien de la administración descubrió el «ejemplo italiano», iniciado en los lejanos años sesenta, que consiguió que la industria de la moda atrajera hacia Italia más divisas que la del automóvil.

El caso es que, una vez prestigiada socialmente su función, desorbitadamente prestigiada diríamos, aparecieron dise-

ñadores por todas partes (y todos reclamaban el presunto derecho a ser reconocidos como «genios» irrepetibles). Pero, en nuestra época, estos «milagros» requieren también elementos menos espirituales. Así nacía, en 1983, de la mano del Ministerio de Industria, una importante iniciativa que se llamó Centro de Promoción de Diseño y Moda, con 18.040 millones de pesetas bajo el brazo (2). Su finalidad era hacer posible en España lo que ocurrió hace quince años en Italia, con la bienintencionada pero torpemente interpretada filosofía de interrelación industria/creación que acabamos de describir. El sector público español, es decir todos los ciudadanos, corría una vez más en ayuda de la iniciativa privada.

COMO FABRICAR UNA NUEVA IDENTIDAD

La proximidad del ingreso español en la Comunidad Económica Europea recomendaba la máxima urgencia en el empeño: el riesgo económico era grandioso, en su conjunto (y salvo notables excepciones, como por ejemplo la de esa firma valenciana que es la tercera productora de tejanos del mundo) para la industria textil y confeccionista española (de la cual aún hoy se carece de censo, lo cual da idea, junto con la inexistencia de estadísticas fiables, del tipo de realidad de que se trata, amén de que la economía sumergida es una de sus más notables características). Otra de las finalidades del Centro era hacer posible la coordinación de esos sectores económicos, cosa, evidentemente, sólo alcanzable si se aglutinaban bajo un programa común los esfuerzos en las tendencias de moda (algo complicadísimo, pero perfectamente experimentado en esa Europa hacia la que se iba y de la que son testigos las revistas de moda).

De nuevo el diseño aparecía como eslabón crucial. Pero ahí se dibujaba un nuevo frente de problemas: la moda de las sociedades occidentales no sólo se había vuelto masiva, sino internacional. Era imposible competir, pues, sin contar con esos hechos definitivos. Al mismo tiempo, el posible prestigio del experimento (como se había demostrado también en la experiencia italiana y más recientemente en la japonesa) se debía basar obligadamente en lo que puede llamarse «una aportación original» a la moda internacional.

Acto inaugural de la exposición «España, 50 años de moda» en Barcelona.

Así nació la marca nacional «Moda de España», una gigantesca operación de propaganda (que daba forma a la nueva identidad aparencial de los españoles de la modernidad) dirigida, en un primer paso, a convencer a los españoles de la existencia de un vestido fabricado en España que estaba a la altura de la moda internacional (francesa o italiana, como las más prestigiadas entre nosotros). El paso siguiente era convencer al resto del mundo de la existencia de una moda española competitiva en el abigarrado mercado mundial.

No se regatearon medios. Encuestas hechas en su momento por el Ministerio de Industria (3) mostraron el fetichismo del consumidor español de moda por «lo extranjero». Por otro lado, la historia mostraba que el mejor medio de convencer a un español de que lo suyo «es lo bueno», es hacer que eso lo reconozcan antes los de fuera (un caso notorio fue el descubrimiento por el Vogue italiano, en su número 120/121 de julio/agosto de 1981 del diseño e interiorismo barcelonés). Así se hizo: a partir de 1983 nadie sabe cuál fue el gasto en publicidad, directa e indirecta, de la «moda de España» y de los «nuevos españoles», que eran sus portadores en el exterior y en el interior.

PERSONAJES PARA UNA NUEVA CORTE

En este empeño propagandístico coincidieron múltiples caminos: hay quien dice que la famosa «movida» madrileña fue consecuencia de ese «descubrimiento» (de que aquí éramos capaces de desenvolvernos estéticamente por nosotros mismos y de la creencia de que eso resultaba, al mismo tiempo, asombroso para el mundo que, a su vez, nos descubría). Junto a la nueva administración, a los diseñadores y a la «movida» se situaría poco después una «nueva» fauna de «agitadores culturales» que recibió el nombre genérico de «jet set». Era éste un grupito de gentes (conocidas también en el mundo periodístico como «los famosos») especialmente distinguibles por sus vestidos y apariencia, dedicados a promocionar un estilo de vivir lujoso, consumista, banal, a imagen y semejanza de los protagonistas de las teleseries americanas como *Dallas* o *Falcon Crest*.

La incidencia cultural de este grupito de «famosos» (aupado primero por la prensa del corazón y luego por toda la prensa) entre los españoles, en el último quinquenio, está por estudiar, pero baste decir que una de sus principales actividades, relacionada con lo que aquí nos importa, fue su constante presencia, junto a diseñadores, gente de la «movida» y jóvenes políticos de la administración socialista en desfiles de la «Moda de España». Luis XIV, el gran promotor de la moda francesa, no lo hubiera hecho mejor.

Todas esas gentes, reunidas especialmente en Madrid, formaron sociológicamente una nueva corte, de la cual la nueva moda fue algo más que un rito. El mero enunciado de una «moda española» ya suponía la afirmación de una identidad en un grito neonacionalista. Felipe

La exposición «España, 50 años de moda» puede leerse de muchas formas. Una de ellas es la constatación de que ni aun ahora puede hablarse propiamente de «moda española» y mucho menos (si no se incluye en el repaso a Lola Flores, Estrellita Castro, Juanita Reina o al mismísimo Francisco Franco) antes de 1982.

González y sus ministros se habían dedicado a decir que había que sentir un nuevo orgullo por ser españoles: teóricamente ya no éramos tan distintos a los demás. El «nuevo» vestido (rubricado por una marca/creador/fetiche) —y las «nuevas» costumbres introducidas por las «nuevas élites»—, iba a permitir esa ilusión y fue un indispensable instrumento del cambio psicológico iniciado y que hoy continúa en pleno desarrollo.

El neonacionalismo formal **(4)** de la «nueva» España tiene su hito (a imagen y semejanza de otros fenómenos históricos repetidos en la Francia revolucionaria y de la resistencia y en la Alemania nacionalista) en las colecciones de 1985 de Francis Montesinos y Manuel Piña. Estos dos creadores plantearon abiertamente el rojo y el gualda como «colores de moda», en un gesto de afirmación de identidad sin precedentes. Todo esto coincidía en el tiempo con el ciclo de películas nacionalistas de Carlos Saura *(Bodas de sangre, Carmen* y *El Amor Brujo)* tan celebradas en el mundo.

Seguramente se estaba reinventando la «españolada», como puro mecanismo de autodefensa ante la internacionalización de la cultura, de la economía, del pensamiento. Pero, ya veremos cómo acabará la historia, nadie ha parecido reconocer en esa agitación neonacionalista elementos puramente folklóricos: bien al contrario, todo lo ocurrido se ha interpretado como signo de modernidad (la coincidencia en el tiempo de este fenómeno con el «reaganismo» y el neonacionalismo norteamericano también da que pensar). En paralelo, hay que advertir el deterioro irreversible del oficio de coser, de la artesanía, siempre ligada al fenómeno vestimentario: la modernización de esta industria pasa hoy por los robots.

(2) El Plan de promoción de diseño y moda fue previsto para los años comprendidos entre 1985 y 1988. De los 18.040 millones, 6.000 se dedicaron a subvenciones directas y 3.600 a créditos oficiales.
(3) Según datos elaborados por la empresa Sofemasa sobre el gusto y la preferencia de los españoles en materia de moda, el 33 por ciento dijo preferir la moda española frente al 29 por ciento que se inclinó por la moda italiana o el 15 por ciento que lo hizo por la francesa. La encuesta señalaba que el 49 por ciento de los españoles había comprado moda extranjera, mientras que el 41 por ciento no lo había hecho nunca.
(4) Este impulso a la moda española ha provocado la reacción en cadena de las modas autonómicas. Son conocidas la «moda gallega», la andaluza, la catalana y la madrileña. Todas ellas mantienen una importante competición ferial. Es éste un interesante fenómeno digno de mayor atención.

1

2

3

4

5

1. Balenciaga 1951. Vestido cedido por la Sra. Satrústegui de Mata.

2. Jorge Gonsálvez 1985. Vestido para Su Majestad la Reina.

3. Francis Montesinos 1986. Vestido para Miguelito Bosé.

4. Manuel Piña 1983.

5. Agatha Ruiz de la Prada 1985.

A LA BUSQUEDA DE RAICES

Faltaba un último acto en el rito formal llevado a cabo por la administración socialista (a imagen y semejanza, por otro lado, de la iniciativa del ex-ministro francés de Cultura, Jack Lang): el pase de la moda al museo (**5**), su entronización oficialista como cultura y arte y, a la vez, la búsqueda de unas raíces propias en las que sustentar el boom. Eso acaba de ocurrir en octubre de 1986 en Barcelona. La exposición *España, 50 años de moda* (que, organizada por el Ayuntamiento de Barcelona y el Ministerio de Industria, irá luego a Madrid y a Roma) cumple ese objetivo, además del intento de lavar la cara a la historia.

La exposición es un esfuerzo meritorio por inventariar el último medio siglo de la historia vestimentaria española: su resultado es el repaso del vestido de las élites dirigentes españolas a través de los creadores de moda. 50 creadores y 148 vestidos muestran, sobre todo, cómo lo que resultaba inaccesible a una gran mayoría de la gente del país (el acceso a una indumentaria digna) puede estar comenzando a ser un deseo realizable para una mayoría (siempre que esa mayoría acate las pautas culturales de las antiguas y las nuevas élites). Esta «democratización» (no olvidemos que el traje es un vehículo de expresión personal, pero también un bien económico básico) es, sin duda y a pesar de la constelación de valores que estos hechos transmiten, el aspecto más positivo, tanto de la exposición como del trabajo en este campo de la administración socialista española.

La exposición puede leerse de muchas formas. Una de ellas es la constatación de que ni aun ahora puede hablarse propiamente de «moda española» y mucho menos (si no se incluye en el repaso a Lola Flores, Estrellita Castro, Juanita Reina o al mismísimo Francisco Franco) antes de 1982. La colonización del gusto de las élites burguesas, supeditadas en todo a la moda de París, Londres o Roma, y su tarea represora de la capacidad creativa de los diseñadores españoles, a lo largo de estos 50 años, es manifiesta. Sólo dos creadores españoles (Pedro Rodríguez y Manuel Pertegaz) pueden, en esa historia, reivindicar el honroso título de artistas/artesanos, al haber conseguido convencer a su distinguida clientela de su propia originalidad, al margen de los dictados de París (e incluso del cine americano).

Hoy, cualquier ciudad «de provincias» española que se precie, tiene su puñado de diseñadores, su amago de «jet set», su grupito de niñas dispuestas a ponerse de largo y su tómbola de beneficencia amenizada con un desfile de modelos.

La nueva cursilería nacional es el estilo común de una España más que autonómica, perfectamente localista en su interpretación de la modernidad.

Los nuevos creadores españoles (profusa y ampliamente representados en la muestra) resultan ser, salvo excepciones notables, perfectamente internacionales en sus influencias, lo cual a estas alturas, es completamente lógico. Elemento llamativo es que muy pocos de los 148 trajes exhibidos son lo que se llama «trajes de calle»; por el contrario, la exhibición se concreta (no casualmente, por cierto, ya que el traje y la moda son elementos clasificadores del prestigio social) en los «trajes de vestir», sin solución de continuidad del ayer al hoy. Tres trajes (de vestir) de la Reina Sofía de tres nuevos diseñadores cierran este circuito: el boom vuelve a sus orígenes cortesanos.

Y otro ciclo cerrado en esta exposición (y a lo que parece en la que se celebrará en San Sebastián) es el intento de apropiación para la moda española de la figura mítica de Cristóbal Balenciaga. El modisto de Alta Costura (institución ésta enterrada en los años sesenta y hoy sin ninguna influencia) ejerció su poderosa influencia sobre el traje de su época (principalmente años cincuenta y primeros sesenta) desde la moda francesa. Su caso es prototípico de lo que ocurrió con tantos diseñadores españoles (empezando por Mariano de Fortuny y Madrazo) que tuvieron que emigrar fuera del país para hacer reconocer su talento. La búsqueda de raíces, el desconocimiento de los hechos y el desprecio cultural por la historia entronizan estos nuevos equívocos. Es el signo de los tiempos.

Manuel Pertegaz, uno de los pocos creadores de moda española auténticamente originales.

REHENES DE LA MODERNIDAD

Hoy, cualquier ciudad «de provincias» española que se precie, tiene su puñado de diseñadores, su amago de «jet set», su grupito de niñas dispuestas a ponerse de largo y su tómbola de beneficencia amenizada con un desfile de modelos. La mezcla del provincianismo (de la corte) con los «milagros» imaginarios de la modernidad y la influencia arrasadora de los medios de comunicación de masas, han dado como fruto una cultura oficial en la que el valor máximo es la apariencia y cuyo resultado visible responde a una palabra precisa del castellano: cursilería. La nueva cursilería nacional es el estilo común de una España más que autonómica, perfectamente localista en su interpretación de la modernidad. Los ciudadanos españoles expresan, a través de su moderno traje y de un cuidado casi maniático de su aspecto (al mismo tiempo se ha introducido el culto al cuerpo y el mito de la eterna juventud como valores principales), su vocación de rehenes de esta forma de entender la modernidad. Una desgracia, sin duda, aunque, desde luego hay saludables y esperanzadoras excepciones en aquellos que siguen buscando la libertad por encima de convenciones tan miopes.

La promoción de las nuevas élites distinguibles por su vestido es otro de los fenómenos aparentemente consolidados. La operación de propaganda ha dado, con todo ello, sus máximos frutos. La moda española, sus creadores y hasta los españoles (hoy convertidos en maniquíes) empiezan a ser mirados en el mundo con interés: se han abierto las puertas a la «marcha» promocional que, con el dinero colectivo, ha derrochado el asunto. Ahora que empiezan a juzgar nuestro nuevo «look» van a venir a ver qué hay en realidad detrás de él.

A partir de aquí, ahora, empieza la comprobación, la hora de la verdad. El pulso a la inteligencia. En el terreno del vestido la comprobación es algo bien sencillo: se trata de saber si los deseos de moda española levantados entre los consumidores españoles y de otras partes del mundo pueden ser satisfechos por esa industria que la administración socialista ha protegido, mimado y llevado de la mano. Se trata de saber si la capacidad de producción, la agilidad de la distribución y del comercio consiguen cerrar el ciclo económico con beneficios. Todo ello es un «test» a nuestra organización social que sobrepasa la idílica imagen que de nosotros dan las revistas del corazón y la «beatiful people».

No hay estadísticas fiables, ya lo hemos dicho (ver cuadro adjunto), así casi todo son conjeturas, lo cual ya es un mal síntoma. En los comercios españoles las modas francesa e italiana copan las ventas: sus precios parecen ser mucho más competitivos (¿están mucho más subvencionados?), aunque la última palabra aún no está dicha. El boom de la moda española se convierte así en paradigma de muchas cosas: un estilo de vida, un pulso cultural, una ideología, una despiadada competición. Esperemos que su fracaso o su triunfo, aún por decidir, no acabe por castrar lo que queda de belleza y libertad entre nosotros.

(5) En Barcelona existe desde hace más de 15 años el Museo de la Indumentaria, fruto del legado Manuel Rocamora. Ese museo es una pequeña joya del que apenas se ha hecho promoción.

LAS CIFRAS ROJAS DE LA MODA

Los últimos datos estimativos sobre el comercio exterior de la industria de la confección y los textiles españoles se deben a cálculos realizados con motivo de los Salones Gaudí y la XIV Muestra de Tejidos de la Feria de Barcelona. Son, pues, estimaciones no oficiales sobre 1986 las que señalan que las importaciones de confección casi se han duplicado en este año: las compras al exterior de prendas de vestir sumaron 8.974 millones de pesetas, lo que supone un crecimiento del 99 por ciento en el primer trimestre de este año respecto al mismo período del año anterior.

La opinión del sector es que el disparo de las importaciones anula los efectos positivos de la recuperación de las exportaciones de la confección, que se han incrementado en un 19 por ciento, con una cifra de 10.193 millones de pesetas. Aun así, el saldo exterior positivo disminuyó el 70 por ciento y quedó reducido a 1.219 millones. Estimaciones aún no oficiales del Ministerio de Industria hablan de que las exportaciones de confección bajaron un 5,6 por ciento en relación a 1985 y las importaciones aumentaron el 58 por ciento en 1986.

Las mismas fuentes indican que la industria de la confección facturó en 1986 por valor de 925.950 millones de pesetas, el 8,5 por ciento más que en 1985. Dentro del sector textil, la confección representa el 47,4 por ciento.

Pese a que aún no hay un censo de empresas dedicadas a la confección y hay coincidencia en que la economía sumergida es muy importante, las estimaciones de la Feria de Barcelona contabilizan «unas 3.750» empresas, el 25 por ciento de las cuales se encuentra en Cataluña. De estas empresas la mitad, siempre aproximadamente, se dedica a confección masculina y la otra mitad a la femenina.

La cifra aproximada de empleados del sector confección se calcula en unas 143.000 personas. En el último año se han perdido 3.000 puestos de trabajo. El sector textil en su conjunto ha dado empleo en 1986 a 325.000 personas, lo que representa el 12,4 por ciento del empleo industrial y el 3 por ciento del empleo total del país.

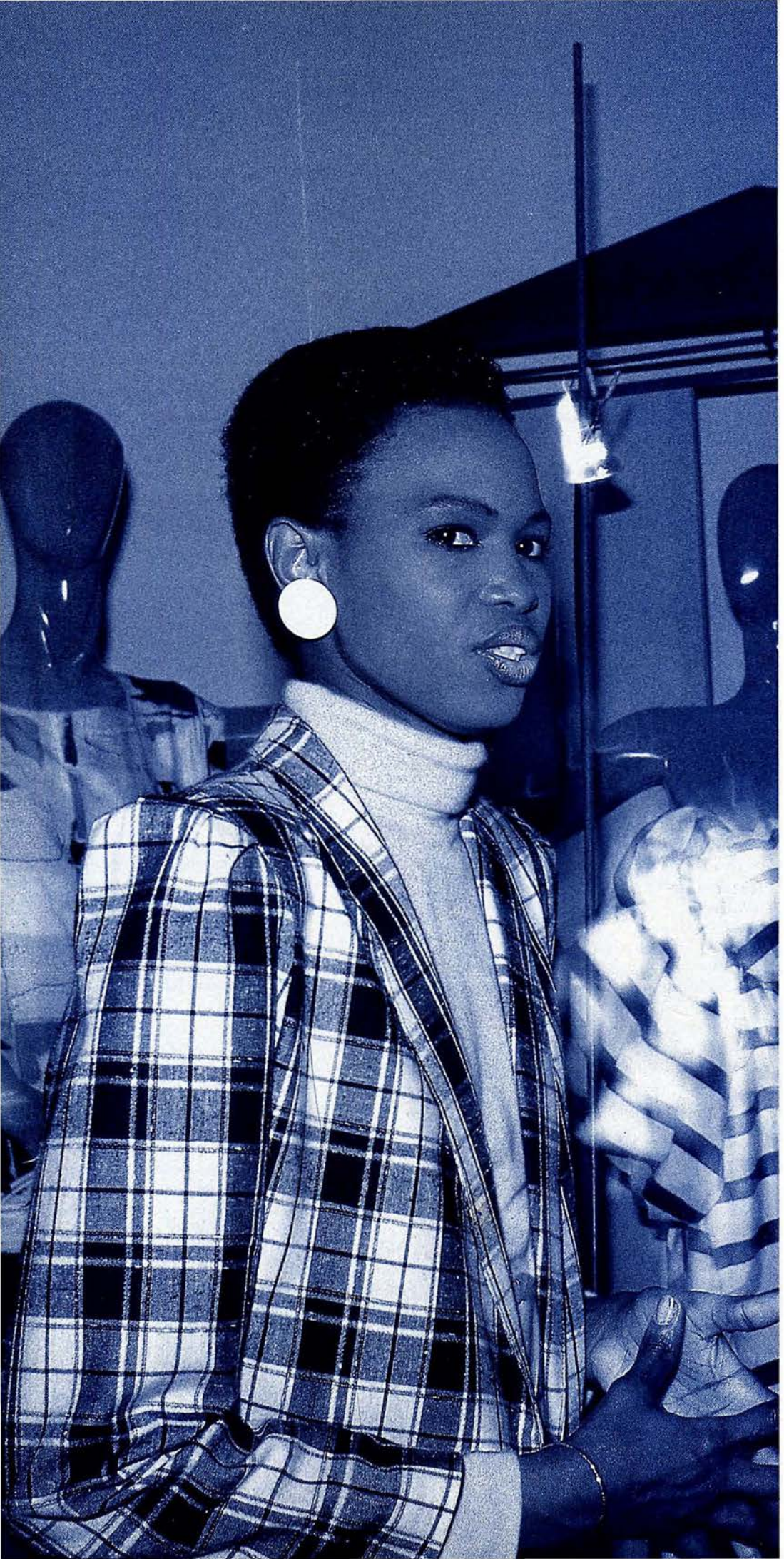
España compra preferentemente ropa confeccionada a Italia (6.400 millones en 1986) y a China (5.980 millones en el mismo año). El 52,8 por ciento de las compras procede de la CEE (Francia, Alemania y Portugal después de Italia).

Por lo que respecta al comercio exterior textil, las estimaciones facilitadas por la Feria de Barcelona hablan de un incremento en las importaciones de un 58 por ciento en el primer semestre de 1986, respecto al mismo período del año anterior. Las exportaciones suponen un aumento de un 3,5 por ciento en el primer semestre de 1986, con respecto al mismo período del año anterior. Estas operaciones comerciales implican un saldo negativo para España de 5.318 millones de pesetas. (M.R.)

COMERCIO EXTERIOR TEXTIL-CONFECCION AÑO 1986

	Importación	Exportación	Saldo Exterior		Cobertura	
	MM./Ptas	MM./Ptas	MM./Ptas	% Var.86/85	Indice	Var. (puntos)
Pendras de vestir	19.785	21.247	1.461	–83	107	–70
Otras confecciones	6.648	14.401	7.753	–35	216	–122
Total	26.434	35.648	9.214	–56	134	–91
Total Textil y Conf.	91.873	144.703	52.829	–46	157	–117

Fuente: Dirección General de Industrias Químicas, de la Construcción, Textiles y Farmacéuticas



PROTAGONISTAS CLONICOS DE LA NUEVA RELIGION

La consigna apareció con todas las letras hace un par de meses en la portada de una revista: «La España que despierta, la sociedad civil al frente de la modernidad». La afirmación se ilustraba con fotos de financieros, artistas, agitadores culturales, managers, científicos, de una generación concreta (¿entre 35 y 40 años?). Sanos, sonrientes, vestidos sobriamente, elegantes, los personajes transmitían aplomo, seguridad, decisión. Parecían saber perfectamente quiénes eran y con qué recursos contaban, estaba claro que se amaban a sí mismos por encima de todo. Parecían más altos de lo que normalmente cabe esperar de un español. Su única diferencia con los protagonistas de un anuncio publicitario moderno es que, mientras los maniquíes son anónimos, ellos rubrican su imagen con nombres y apellidos. Bajo su foto hubiera ido también como anillo al dedo ese delicioso eslogan con el que se promociona ahora una marca de lanas: «Abrázame, soy propietaria». Una nueva sociedad civil, desde luego.

Homogéneamente compactos en la fuerza de una imagen sin fisuras, su aparente solidez desechaba que fueran capaces de albergar prácticamente ninguna duda: estaban hechos para el gran combate, la gran competición: ser modernos. La cuidada exquisitez del mensaje iconográfico quedaba plasmada en el hecho de que en el pie de foto no se les definía con esa vulgaridad que es la etiqueta yuppie: sus nombres y, sobre todo, sus profesiones eran su tarjeta de visita. Más que españoles aparecían, como el tópico nos sugiere que es esa especie/fetiche,

los europeos, una vez puestos en el remojo del ultraliberalismo. La raza del oscurantismo, concluías, se ha depurado hasta el punto de que los supuestamente más listos y capaces ya parecen actores de televisión.

Observándolos bien, reconocías sus rostros: las revistas del corazón ya habían empezado a descubrirlos. Aquí una colaboradora de Miguel Boyer, allá un flirt de Agatha Ruiz de la Prada, más allá un amiguete del ministro de Cultura o un gurú de la «movida». La revista hablaba de ellos como «La tercera España» dotándoles de una insinuante, atractiva, connotación de poder. Una «tercera España», no había duda, localizada exclusivamente en Madrid y más concretamente en la llamada «milla de oro»: finanzas, relaciones internacionales, arte, modo de vida. Su modernidad era, a la vez, una declaración de principios.

He querido traerlos aquí porque encarnan mejor que nadie lo que es la moda de los tardíos ochenta en España, un presagio vivo de lo que puede ser la moda de los noventa. Ellos han hecho de la moda su vida, son la misma moda en su ciclo ascendente: quien aspire a estar del lado de los triunfadores y no de los frustrados, junto a los poderosos y no con los impotentes, en línea con los creadores y no con los imitadores, sabe que tiene que parecerse a ellos, conseguir su «look» (hoy más que moda hay «look», digamos «estilo»). Para los españoles, este grupo de gente que sale en las revistas ilustradas son moda: salir en las revistas es un éxito en el mercado humano, es estar de moda. Estar de moda, en la España de los ochenta, es una nueva religión (de ahí el auge del diseño, el reinado de «los famosos» —especie que ha conseguido colocar la tontería en la cumbre de la cultura de masas—, y el culto a la moda, como elemento definidor del colectivo papanatismo cultural).

La moda, en su más amplio sentido (estar de moda) y en el más estricto (el del vestido), se ha afianzado como símbolo de estatus, en una moral (la moral del éxito) y en una tiranía estética vestida de equívoco eclecticismo. Aparentemente no hay convenciones, pero ahí están. El traje «moderno» es una de ellas: se ha barrido el antiguo y periclitado concepto de que la forma del vestido era la que determinaba la moda, y se ha sustituido por «el estilo» (los estilos). Ir a la moda en España, ahora mismo, es «tener estilo». No hay un estilo definido, sino muchos (sintetizando mucho, yo los clasificaría en tres grandes bloques: el «clásico» o ropa de trabajo en las ciudades, el «deportivo» o informal y el «vanguardista», experimental o excéntrico), se trata de escoger entre cualquiera de esos estilos, de acuerdo con la hora, el humor, la gente, el plan.

La libertad vestimentaria tiene todas estas posibilidades y un límite definitivo: «no tener estilo» es hoy camino directo a la marginación (como muy bien saben los jóvenes, que son los más sensibles a estas cuestiones). El traje puede entenderse como disfraz y como juego, siempre que se introduzca en la cuadrícula de los estilos y se incorpore al rito de las marcas. El catálogo de esos «estilos» son los medios de comunicación. Esos estilos son tantos y tan variados que da la impresión de que la innovación es ya imposible. En los años ochenta, la única frustración del individualismo estelar y obligado es la proliferación de «individuos clónicos», seriados, repetidos dentro de los matices de «su estilo». (Y quiero añadir que cuando hay innovación, por ejemplo, el «estilo Madonna», sólo se acepta la sofisticación, el invento de laboratorio, la falsedad más absoluta: el traje de los ochenta es, por sí mismo, el antihumanismo; el invento de los robots que, por cierto, son los que ahora hacen nuestros vestidos porque el hombre y la mujer postmodernos ya no saben coser.)

Los yuppies españoles (esa «tercera España») simbolizan esta nueva cultura en la que la moral se llama moda, éxito, actualidad y propaganda. Su papel es definitivo en la política, en la economía, en las costumbres. Como grupo que tira de la moda, sustituyen a «la movida» y a la «jet set». Siempre sonríen, no creen en ideologías sino en la eficacia: pero todavía viven en un país sin estadísticas y en el cual los números son cuestión de fe. Como es lógico, nuestros ufanos yuppies son una buena copia, una vulgar actualización del yuppie que se hiciera famoso hace más de tres años en los EEUU. Su máximo valor aparencial es no mostrarse demasiado españoles: más que europeos pasan por ser internacionales. Su internacionalismo, pasado por un largo curso de «reaganomics», es ya multinacionalismo. Apertura y libertad: libertad para elegir la pobreza o para vestirse en Loewe o en Armani. El gran equívoco como modelo.

Representan una forma de vivir en la que la moda ya no se ciñe al traje, sino especialmente al pensamiento: individualismo como fin, realización personal, especialización, fragmentación vital. Un clásico diría que para ellos el tiempo es dinero, y las personas, instrumentos. Su sabiduría tiene un libro de cabecera llamado «Estar al día». No buscan respuestas globales a las realidades, creen que la historia se ha terminado y todo es simultáneo: pasado, presente, futuro. Se interesan por «lo concreto», descontextualizan, abominan de «los intelectuales», de quienes dicen que son una casta aburridísima, incomprensible y, en definitiva, «poco moderna». Han hecho dogma de fe de que en la política no cabe más que la eficacia, la asepsia y la neutralidad: dicen que todos los políticos son iguales.

Su única solidaridad es con ellos mismos. Su felicidad reside en seguir las pautas elaboradas por esa máquina de los deseos que es la imagen (cine, televisión, publicidad). Son, por lo tanto, los perfectos consumidores (de coches, de licuadoras, de jogging, de horóscopos, de guardaespaldas, de robots, de moda). Son el vivo ejemplo del triunfo de lo que Gianni Vattimo llama el «pensamiento débil» (el «pensamiento fuerte» está reservado al gran dios empresa, generador de riqueza infinita para toda la humanidad). La moda rige todos sus comportamientos (profesionales, privados, vestimentarios, psicológicos, morales). Está escrito en alguna parte que todos deberíamos ser como ellos. La crisis económica norteamericana, el fracaso estrepitoso del ultraliberalismo, aseguran ahora que no les afecta, que ellos seguirán su imparable camino. Aseguran que la moda les seguirá ayudando. ■

Una revista hablaba de ellos como «la tercera España», dotándoles de una insinuante, atractiva, connotación de poder. Una «tercera España» localizada exclusivamente en Madrid y más concretamente en la llamada «milla de oro».

por **MARGARITA RIVIÈRE**

ANTONIO MIRO

BARCELONA

"PLEGARIAS ATENDIDAS", AL FIN

© Andy Warhol, del libro «Andy Warhol's Exposures». Andy Warhol Books/Grosset & Dunlap, Inc. (1979).

POR TRUMAN CAPOTE

«*Plegarias Atendidas* acabará con mis últimas posibilidades de ganar algún premio..., salvo, quizás, veinte años de cárcel...»

Truman Capote, una de las mejores plumas de la segunda mitad de siglo, por más que le duela a Gore Vidal, dejó este mundo sin acabar su *Plegarias Atendidas*. Tanto se habló de este libro en los últimos años de la vida de Capote, que mucha gente empezó a dudar que realmente existiera.

«Truman jamás ha escrito *Plegarias Atendidas* —dijo Gore Vidal en 1979—. Es otra vez la Virgen del Futuro, pero como estamos en Norteamérica, si se da suficiente publicidad a un libro que no existe, éste termina por ser verdaderamente tangible. Sería estupendo que le dieran el Nobel por la fuerza de *Plegarias Atendidas* que en realidad no ha escrito. Hay unos cuantos retazos deshilachados de lo que podría haber sido una novela de chismes publicada en Esquire. Lo demás es silencio, y pleitos... y ruido en la TV.»

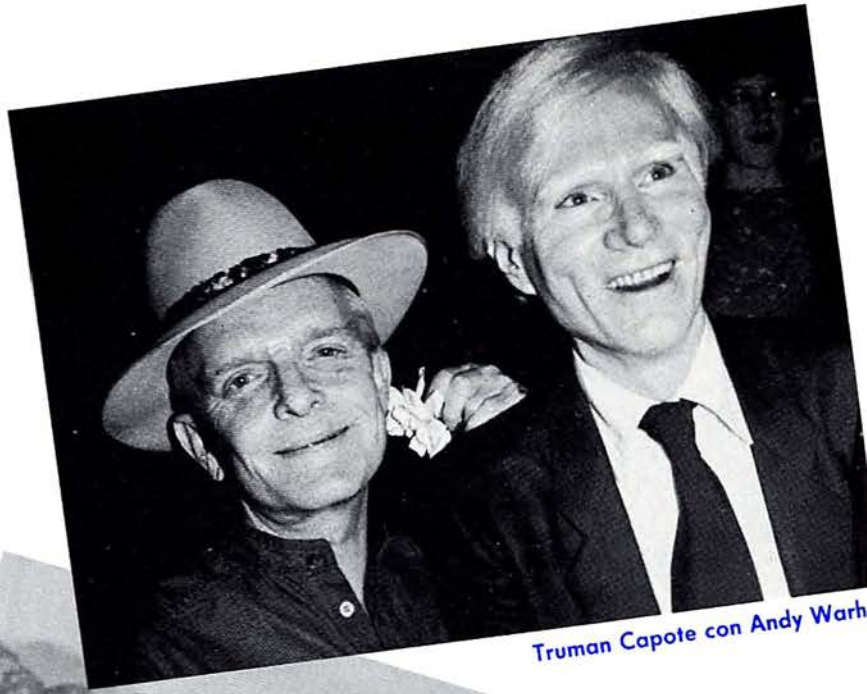
«Es mi escritor favorito, adoro su manera de escribir, adoro la vida que lleva... —decía Andy Warhol—. Truman es algo así como un magnetofón humano. Estoy muy celoso de sus *Plegarias Atendidas*, porque parecen cintas y yo podría haberlo hecho. Es el único best seller que aún no ha sido publicado. Los capítulos publicados en el Esquire son excelentes porque "suenan" como las cintas de Watergate: Reales!».

Los tres capítulos publicados en Esquire, pusieron a la alta sociedad a la defensiva. Truman se codeaba con ricos y famosos, ocupando a veces el papel de confidente, otras el de bufón, y, para sus lectores, el de divertidísimo cronista de las disparatadas vidas de la «Concorde Society».

Por sus páginas desfilan, junto a retratos tenuamente disfrazados de escritores como Tennessee Williams, actrices como Greta Garbo, millonarios como Niarchos, o personajes reales, sin disfraz, como las inefables mrs. Matthau y Mrs. Cooper, cuyos diálogos sobre la vida y costumbres, mayormente sexuales, de otros miembros de la alta sociedad americana, aparecen fielmente reproducidos. Los capítulos publicados armaron tal revuelo que Capote vio cómo quienes habían sido sus amigos y conocidos pronto empezaron a rehuirle, y llegó a pensar que hubiera sido mejor no publicar nada.

«¿Qué esperaban? —dijo Capote—. Soy un escritor y utilizo mis vivencias. ¿Se creía esa gente que los frecuentaba únicamente para divertirles?» (...) «Yo quiero hacer por la sociedad americana lo mismo que Proust hizo por la francesa.»

Presentamos en AJOBLANCO una auténtica primicia, un capítulo de *Plegarias Atendidas*, uno de los libros más esperados de los últimos tiempos, que próximamente editará en España la editorial Anagrama.



Truman Capote con Andy Warh

Capote joven en la contraportada de «Otras voces, otros ámbitos».

Bailando en «Studio 54»

Aquella tarde, alrededor de las cinco, cuando las oficinas iban quedándose vacías, me encontré deambulando por la calle Cuarenta y dos buscando la dirección que aparecía inscrita en la tarjeta de Miss Self. Resultó que el local estaba situado encima de un entresuelo que era un emporio pornográfico, una de esas pocilgas con las paredes cubiertas de nabos colgando y coños abiertos. Al acercarme se le cayó un paquete a un cliente excitado, alguien de aspecto respetable e insignificante, y al abrirse se desperramaron por el suelo varias docenas de revistas en blanco y negro. Nada del otro mundo, los sesenta y nueve de siempre y unos bomboncitos en una cabalgada a tres bandas. Sin embargo, un grupo de peatones se paró a mirar mientras el propietario se arrodillaba para recuperar sus propiedades. La pornografía, en mi opinión, ha sido muy mal interpretada, ya que no fomenta maníacos sexuales ni los manda a dar vueltas por las callejuelas, sino que constituye un bálsamo para los sexualmente reprimidos y no correspondidos, ya que ¿cuál es el fin de la pornografía sino estimular la masturbación? Y la masturbación es con toda seguridad la alternativa más agradable para los hombres «en buena forma».

Un chulo puertorriqueño se quedó allí parado burlándose del hombre que estaba inclinado («¿Se puede saber qué hace con eso?, con las putas guapas de carne y hueso que yo tengo»), pero sentí pena por el hombre, me miraba como si fuera un pastor solitario más bien joven, que hubiese malversado toda la colecta del domingo anterior con el fin de comprar las instantáneas masturbantes. De modo que decidí ayudarle a recogerlas, pero nada más empezar me sacudió en toda la cara: un golpe de kárate que debió de machacarme un pómulo, tal y como lo sentí.

—¡Lárgate! —gruñó.

—¡Por Dios!, si sólo quería ayudarle —dije yo.

—Lárgate antes de que te parta la boca —dijo él.

Su cara se había puesto de un rojo tan brillante que me hacía daño a los ojos. Fue entonces cuando me di cuenta de que no se trataba únicamente del color de la rabia sino también del de la vergüenza. Supuse que él había pensado que yo quería robarle las fotos, cuando lo que en realidad le había cabreado había sido la compasión implícita al ofrecerle mi ayuda.

Aunque Miss Self es una mujer de negocios con mucho éxito no puede decirse que derroche en vistosidad. Su despacho se encuentra situado en un edificio de cuatro plantas sin ascensor. The Self Service: una puerta de cristal esmerilado con ese rótulo. Pero yo vacilé (¿realmente quería hacerlo? Bueno, no había otra cosa «mejor» que hacer, al menos para sacar dinero). Me peiné, me hice la raya en los pantalones, unos que acababa de comprar en Robert Hall, en una oferta especial de dos pantalones de espiga por cincuenta dólares, llamé al timbre y entré.

En la oficina exterior no había más muebles que un banco, una mesa de despacho, y dos caballeretes, uno de ellos un secretario recepcionista sentado detrás de la mesa, y el otro, un guapo mulato que llevaba puesto un traje de seda azul oscuro, muy del momento. Ambos optaron por no hacerme caso.

—... y después de eso —decía el mulato—, me quedé en San Diego una semana con Spencer. ¡Spencer! ¡Uau, vaya cohete! Ibamos a toda velocidad por la carretera de San Diego cuando Spencer recogió al marine negro, todo un chico del campo, un pedazo de carne ahumada de Alabama, de modo que a Spencer le apeteció hacerlo en el asiento de atrás y el chico dijo: «Yo tengo muy claro lo que saco de esto. Me da gusto. Pero tíos, lo que no tengo nada claro es lo que sacáis vosotros.» Y Spencer va y le dice: «Jo, tío, es delicioso. Lo mismo que un chumino encima de un nabo.»

Lánguidamente, el secretario dirigió hacia mí un par de verdes ojos invernales con una expresión censuradora. Un rubio, y ¡qué rubio! Su piel tenía ese dorado brillo aceitoso, típico de los largos fines de semana en Cherry Grove. Sin embargo, en conjunto, su aspecto era decididamente cochino, algo así como un Uriah Heep bronceado.

—¿Sí? —preguntó con una voz que se arrastraba fríamente por el aire como una exhalación de humo mentolado.

Le dije que quería ver a Miss Self. Me preguntó el motivo, y le dije que venía de parte de Woodrow Hamilton. Dijo:

—Tendrá que rellenar nuestro formulario. ¿Viene usted como cliente o como futuro empleado?

—Empleado.

—Hmmm —caviló la Belleza Negra—. ¡Qué lástima! No me habría importado batirte los huevos, papaíto.

Y el secretario, con un cabreo repipi, dijo:

—O.K. Lester. Quita ese culo inflamado de la mesa de tu hermanita y vete a pasearlo por el Americana. Tienes una cita a las cinco y media, habitación 507.

Una vez hube rellenado el cuestionario, en el que no se preguntaba más que lo habitual —¿edad?, ¿dirección?, ¿estado civil?—, la hija de Drácula se evaporó con la hoja en una oficina interior, y mientras estaba ausente, entró una chica con una calma vacuna, una chica con exceso de peso pero endiabladamente atractiva, una *boule de suif* joven, con una cara redonda, cremosa y rosada, y un par de melones que se le revolvían dentro del corpiño de su vestido rosa de verano.

«... La masturbación es con toda seguridad la alternativa más agradable para los hombres en buena forma.»

Se acurrucó juntó a mí y se metió un cigarrillo en los labios:

—¿Qué?

Le dije que si era fuego lo que quería no podía ayudarla, ya que había dejado de fumar; y me dijo:

—Yo también. Esto es sólo para aguantar. Lo que quiero es saber dónde está Butch ¡Butch! —exclamó, levantándose para envolver en sus brazos al secretario, que ya estaba de vuelta.

—¡Maggie!

—¡Butch!

—¡Maggie! —Y acto seguido, recuperando el sentido—: ¡Más que puta! ¡Cinco días! ¿Dónde te has metido?

—¿Has echado de menos a tu Maggie?

—No jodas. ¿Por mí qué más da? Pero ese tipo de Seattle, ¡Dios mío!, la que armó cuando le diste plantón el jueves por la noche.

—Lo siento, Butch.

—Pero ¿dónde te has metido, Maggie? He estado dos veces en tu hotel. Te he llamado mil veces. Podías haber fichado.

—Lo sé. Pero verás..., me he casado.

—¿Que te has casado? ¡Maggie!

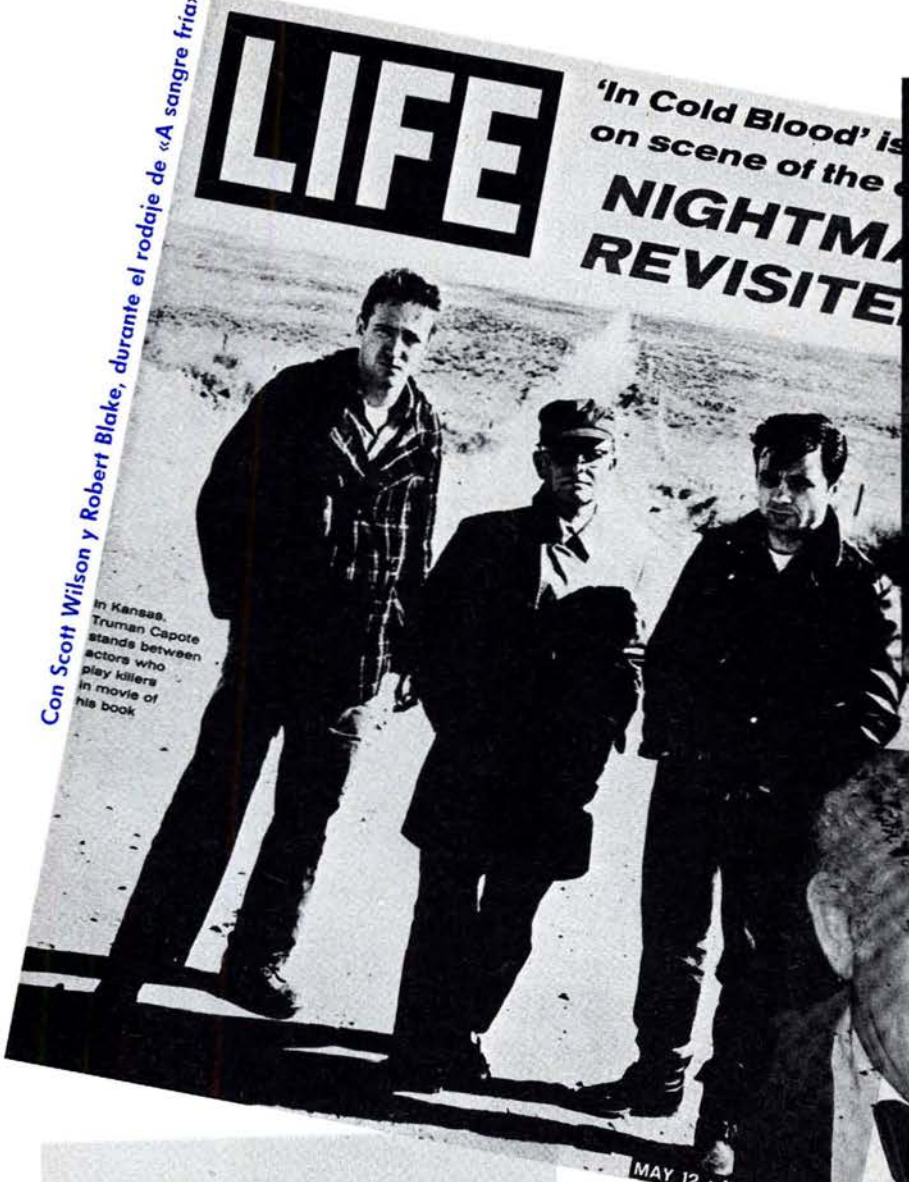
—Butch, por favor. Si no tiene importancia. No «interferirá» en nada.

—Ya me imagino lo que dirá Miss Self.

Y por fin se acordó de mí.

—Ah, sí —dijo el secretario, como quien se sacude el polvo—. Ahora le recibirá Miss Self, Mr. Jones. Miss Self —anunció, abriéndome la puerta—, aquí tiene a Mr. Jones.

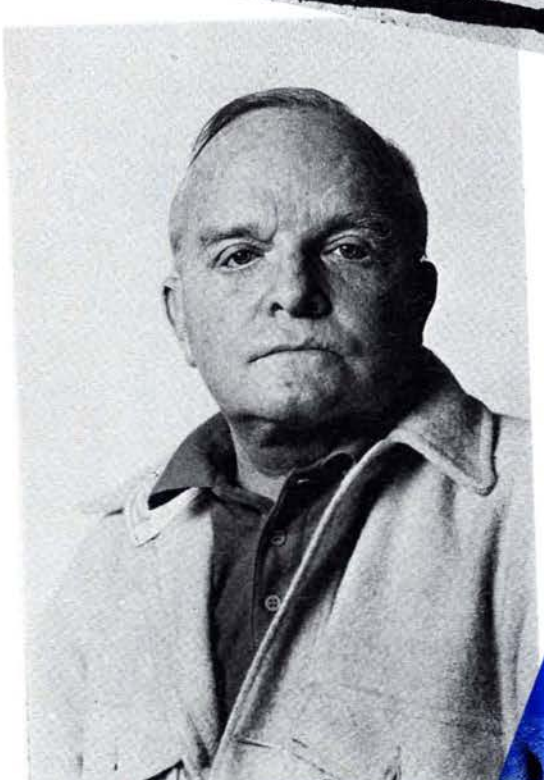
Se parecía a Marianne Moore. Una Miss Moore más maciza, teutonizada. Unas trenzas grises de *hausfrau* mantenían sujeto su cráneo reducido; no iba maquillada, y su traje, aunque mejor sería decir uniforme, era de sarga azul de matrona



Con Scott Wilson y Robert Blake, durante el rodaje de «A sangre fría»

Bailando con Marilyn Monr

Con Norman Mailer, en 1978



En 1983 se presentó así ante un tribunal

Universidad de Maryland, ante cinco mil personas, y borracho (1977)

de prisión. Una dama en general tan carente de lujos como su propia oficina. Con una excepción... Le vi en la muñeca un reloj ovalado de oro con números romanos. Kate McCloud tenía uno igual. Se lo había dado John F. Kennedy, y procedía de la casa Cartier de Londres, donde su precio era de mil doscientos dólares.

—Siéntese, por favor. —Su voz era frágil como una taza de té, pero sus ojos de cobalto eran tan acerados como los de un matón. Echó un vistazo a su reloj, tan discorde con su aspecto falto de elegancia—. ¿Se apunta? A esta hora sienta muy bien.

Y de un cajón de su mesa sacó dos vasos pequeños y una botella de tequila, algo que yo no había probado nunca y no creía que me gustara.

—Le gustará —dijo—. Es una bebida con cojones. Mi tercer marido era mexicano. Y ahora dígame —dijo mientras le daba golpecitos a mi formulario—, ¿ha hecho usted antes este trabajo? ¿Profesionalmente?

Una pregunta interesante. Le estuve dando vueltas.

—Yo no diría que profesionalmente, sino que lo he hecho... por sacar provecho.

—Eso ya es suficientemente profesional. ¡Ahí va! —dijo, y se tragó todo el vasito de tequila.

Hizo una mueca y se estremeció.

—*Buenos Dios,** esto es excitante. Excitante. Vamos —dijo—. Trágueselo. Le gustará.

Me supo a gasolina perfumada.

—Y ahora —dijo— le pondré las cartas sobre la mesa, Jones. Un noventa por cien de nuestra clientela son hombres de mediana edad, y la mitad de nuestro negocio son gente excéntrica, de un tipo u otro. De modo que si su idea es inscribirse estrictamente como un semental normal, olvídelo. ¿Me sigue usted?

—De cabo a rabo.

Guiñó un ojo y se propinó otra dosis.

—Dígame, Jones, ¿hay algo que no esté usted dispuesto a hacer?

—No pondré el culo. Yo la meto, pero el culo no lo pongo.

—Ah, ¿sí? —Era alemana, y aquello era sólo el recuerdo de un acento, como la fragancia de una colonia en un pañuelo antiguo—. ¿Se trata de un prejuicio moral?

—No, no es eso. Se trata de almorranas.

—¿Y qué me dice usted de sadomasoquismo? ¿Y de meter el puño?

—Pero ¿todo?

—Por supuesto, querido. Latigazos, cadenas, cigarrillos, meter el puño. Todo eso.

—Me temo que no.

—Ah, ¿no? ¿Y eso, se trata de otro prejuicio?

—No creo en la crueldad. Aunque haya a quien le proporcione placer.

—¿De modo que no ha sido usted nunca cruel?

—No he dicho eso.

—Levántese —dijo—. Quítese la chaqueta. Dese la vuelta. Otra vez. Más despacio. Qué lástima que no sea usted un poco más alto. Pero tiene buen tipo. Un vientre liso muy bonito. ¿Está usted bien dotado?

—Nunca he tenido quejas.

—Es posible que nuestra clientela sea más exigente. ¿Sabe?, ésta es la pregunta que nos hacen siempre: «¿Tiene un buen nabo?»

—¿Quiere verlo? —dije jugando con la bragueta de mis super Robert Hall.

—No hay por qué ponerse vulgares, Mr. Jones. Ya se dará usted cuenta de que aunque sea una persona que habla siempre muy claro, no soy en absoluto vulgar. Y ahora, siéntese —dijo, y volvió a llenar los dos vasos de tequila—. Hasta ahora he sido yo el inquisidor. ¿Qué es lo que le gustaría a usted saber?

Lo que yo quería saber era su vida. Hay poca gente que me haya despertado tanta curiosidad de un modo tan inmediato. ¿Sería una refugiada de Hitler, una veterana del Reeperbahn de Hamburgo que emigró a México antes de la guerra? Y se me pasó por la cabeza que quizá no era ella quien dirigía este negocio, sino, como la mayoría de los encargados de burdeles y patrones de sex-cafés americanos, no era más que una fachada de empresarios mafiosos.

—¿Se le ha comido la lengua el gato? Bueno, estoy segura de que querrá usted conocer los aspectos financieros de nuestro contrato. Los honorarios estándar por una cita de una hora son cincuenta dólares a repartir mitad y mitad con nosotros, aunque puede usted quedarse con las propinas que el cliente le dé. Claro que los honorarios varían. Habrá veces en que sacará usted mucho más. Y podrá disponer de bonificaciones por cada cliente aceptable o por cada empleado que reclute usted. Ahora bien —dijo, apuntándome con aquellos ojos que eran como un par de escopetas—, hay una serie de reglas a las que tendrá usted que atenerse. No podrá usted drogarse ni beber en exceso. Bajo ningún concepto tratará usted directamente con un cliente; será el servicio quien haga todas las citas. Cualquier intento de negociar un trato privado con un cliente implicará el despido inmediato. Cualquier tentativa de chantajear o molestar de algún modo a un cliente será motivo de un severo castigo, con lo cual no me estoy refiriendo a un simple despido.

«Es posible que nuestro cliente sea más exigente. ¿Sabe?, ésta es la pregunta que nos hacen siempre: "¿Tiene un buen nabo?"»

De modo que estas arañas negras sicilianas son de hecho las que tejen esta maraña.

—¿He hablado claro?

—Clarísimo.

El secretario se coló en la oficina:

—La llama Mr. Wallance. Es muy urgente. Me parece que está borracho.

—No nos interesa su opinión, Butch. Limítese a ponerme con él.

Miss Self levantó entonces un auricular, uno de los muchos que había en su mesa.

—Miss Self al habla. ¿Cómo está usted? Le creía en Roma. Bueno, lo leí en el *Times*. Que estaba usted en Roma y tenía una audiencia con el Papa. Oh, estoy segura de que tiene usted razón. ¡*Quelle* loca! Sí, le oigo perfectamente. Ya veo, ya veo. —Tomó unas notas a toda prisa, pero pude leer lo que escribía, ya que uno de mis dones es leer al revés: «Wallance. Suite 713. Hotel Plaza»—. Lo lamento, pero Gumbo ya no está con nosotros. Ya se sabe lo que pasa con estos negros, no se puede confiar en ellos. Sin embargo, le enviaremos a alguien inmediatamente. En absoluto. Gracias a usted.

Después se me quedó mirando durante un rato.

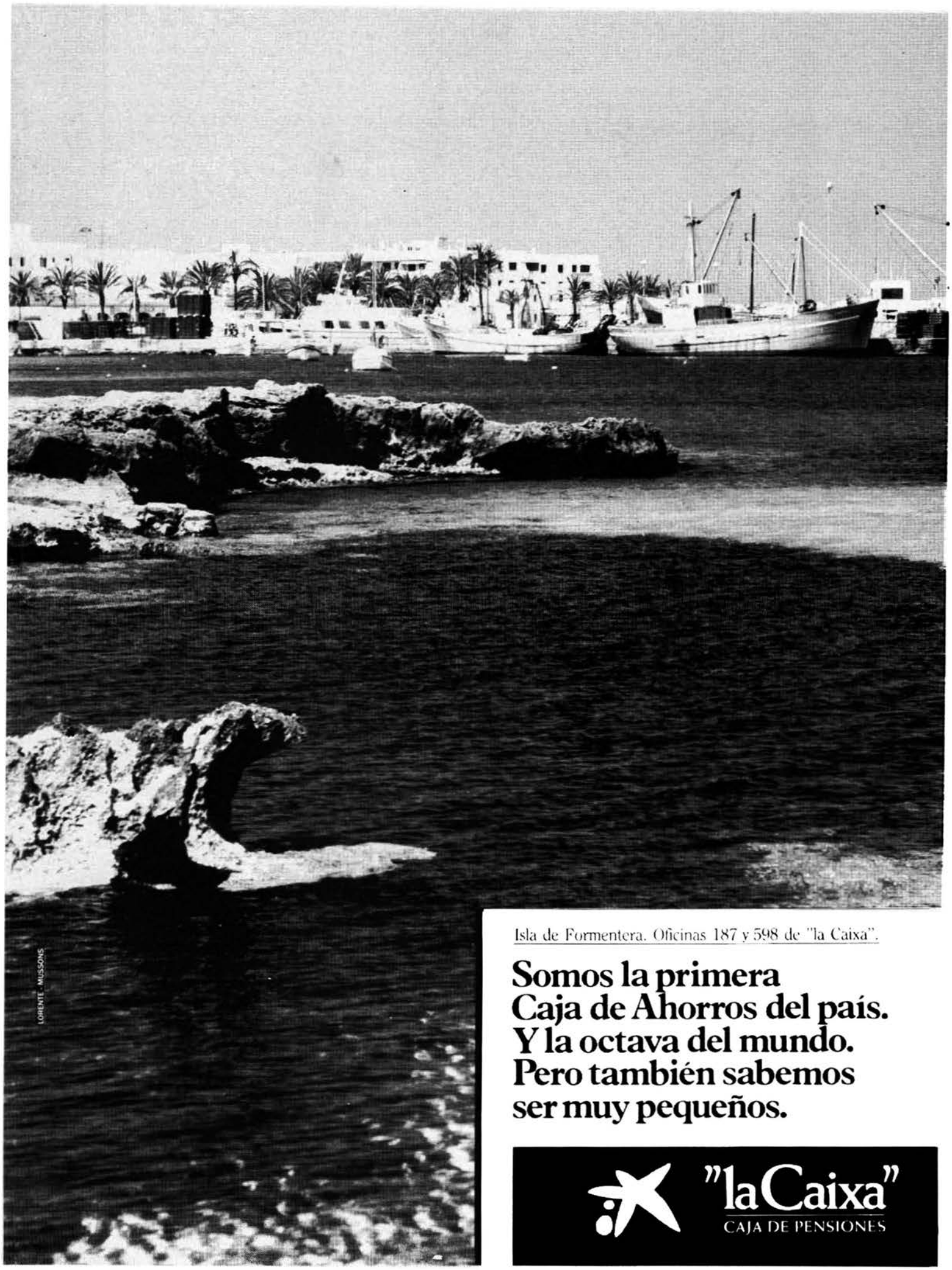
—Mr. Wallance es un cliente muy valioso. —Volvió a prolongar su mirada—. Wallance no es su nombre, por supuesto. Utilizamos pseudónimos con todos nuestros clientes. También con los empleados. Usted se llama Jones, nosotros le llamaremos Smith.

Arrancó la hoja con la nota. La hizo una bolita y me la tiró.

—Creo que sabrá usted llevar este asunto. En realidad no se trata de una... situación física. Se trata más bien de... un problema de niñera. ■

© **Editorial Anagrama.**
Fotografías del libro «Conversaciones íntimas con Truman Capote», de Lawrence Grobel. Editorial Anagrama, 1986.

* Sic en el original. *(N. del T.)*



Isla de Formentera. Oficinas 187 y 598 de "la Caixa".

Somos la primera Caja de Ahorros del país. Y la octava del mundo. Pero también sabemos ser muy pequeños.

"la Caixa"
CAJA DE PENSIONES

PINA LOPEZ GAY

LA "HISPANIOLA"

Con un poquito de gracia y otra cosita, ha desembarcado Pina López Gay en el montaje oficial del 92: La Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América.

Ahora que una fuerza de seducción hispana recorre el mundo, nos preguntamos qué pinta la chica de la Joven Guardia Roja haciendo literalmente «el indio», entregada por completo a Colón tras su flirteo con Che Guevara.

Esta mujer seductora, de inteligencia

ágil y cálido atractivo, profesora de Historia de América, ha dado un golpe de timón arrebatándole a la derecha el monopolio de «La Hispanidad». Ahora queda por ver qué hace con esa «patata caliente»: o aprovecha la ocasión y recupera para una visión universal, progresista y sin complejos, un acontecimiento que atañe a 500 millones de hispanos, desde chicanos a sefarditas y filipinos, o en el 92 sufriremos, además de las Expos y Olimpiadas de turno, una verbena más de corte triunfalista al ritmo de la bamba. ■

por **LEON ONDARTZA** fotografías **CARLOS BULLEJOS**

1492 - 1992
NTO CENTENARI
Comisión Nacional

¿Fue desilusión, comodidad o la inviabilidad del mismo lo que te llevó a abandonar un proyecto de izquierda radical, como el de la Joven Guardia Roja?

Ni una cosa ni otra: Nuestro proyecto de izquierda radical (de una izquierda diferente, o «Aire nuevo al Parlamento» como decíamos en 1979), representó un intento histórico de combinar, en un mismo movimiento político-social dirigido por un partido, tres aspectos fundamentales: Una ideología radical de izquierda, más allá no sólo de la socialdemocracia, sino de los clásicos partidos comunistas dubitativos entre la fidelidad mimética a la tradición de la Revolución de Octubre y una revisión de la misma que les acercaba a las posiciones socialdemócratas. Una amplia actividad y presencia en los nuevos movimientos sociales, juveniles, ecologistas, antimilitaristas, feministas, que pretendían dar respuesta a necesidades insatisfechas por el sistema y difícilmente integrables en el mismo. Y una presencia parlamentaria, siquiera fuera mínima, que sirviera de portavoz y amplificador de los dos aspectos anteriores.

No conseguismos esta presencia parlamentaria ni en 1977 ni en 1979 y el proyecto se vino abajo. No supimos mantener, en la democracia, el protagonismo que alcanzamos (con el P.C.E.) contra la dictadura. O quizá, como dice el Presidente del Gobierno, la dictadura «dio una fuerza relativa mayor a las posiciones políticas de los extremos y se la quitó a las más templadas». Llegado el momento de la templanza emergieron UCD, PSOE, etc., y muchos de nosotros optamos por hacernos el harakiri, sin perpetuar una resistencia testimonial que nunca estuvo en nuestros planteamientos ideológicos.

No supimos mantener, en la democracia, el protagonismo que alcanzamos (con el P.C.E.) contra la dictadura. O como dice el Presidente del Gobierno, la dictadura «dio una fuerza relativa mayor a las posiciones políticas de los extremos y se la quitó a las más templadas».

En definitiva, no acertamos a mantener nuestra presencia bajo otras condiciones. Ello no quiere decir que los principios ideológicos que la conformaban no sean válidos aún hoy en día. Otra cosa son los instrumentos (partido, y su concepción leninista, etc.) que posiblemente han perdido ya toda validez.

¿En qué medida la conmemoración del descubrimiento permite seguir en política y en qué medida eres una simple cronista oficial? ¿Cuánto hay de político en conmemorar el Descubrimiento y a quién se debe la idea?

Creo que, en relación al Quinto Centenario, mi papel debe definirse y entenderse como el de una profesional al servicio de la política iberoamericana del Gobierno. En estos momentos, esa política pasa, preferentemente, por el aprovechamiento de la fecha de 1992 para un aumento de la corporación con los países iberoamericanos. Estoy de acuerdo con ese impulso de la cooperación y, en ese sentido, mi actual papel profesional no está en contradicción con mis posicionamientos ideológicos. Pero no podríamos decir que mi trabajo me permite seguir en política, al menos en el sentido más común de este término.

¿Cuál es tu interés personal y político, en particular, en este montaje y qué costes asumes al hacerlo?

Hay un primer interés, que es el de desarrollar un buen trabajo profesional en un campo que me es particularmente cercano por mi formación anterior. En segundo lugar, mantengo un interés político en mi actividad al servicio del Quinto Centenario, que es el interés en facilitar cauces para un peso específico cada vez mayor de las políticas de cooperación del Gobierno con Iberoamérica y de integración iberoamericana, bajo el pretexto de la celebración del 92.

Pienso que, como en toda actividad, estoy asumiendo el coste o el riesgo de fracasar en mi tarea. Ello quiere decir fracasar en el intento de incrementar esa cooperación en Iberoamérica, al amparo del Quinto Centenario. Una parte de fracaso en esa tarea sería, desde luego, no saber transmitir a los pueblos español e iberoamericano el carácter profundamente progresista de esta actividad.

¿Cuál sería la lectura progresista del americanismo que hasta ahora ha sido más bien patrimonio de una derecha imperial y reacia a Europa?

Bajo una declaración de principios americanista (de la América al Sur de Río Grande), caben políticas reaccionarias y políticas progresistas. De las primeras hemos tenido ejemplos prácticos a lo largo de los 40 años de la dictadura. Parapetados tras frases retóricas grandilocuentes (Madre Patria, países hermanos, etc.), la cooperación efectiva no existió en dicho período, y se intentaron aprovechar las privilegiadas relaciones con los países iberoamericanos para apuntalar —en determinadas ocasiones— al régimen de Franco, al tiempo que se alzaprimaban las relaciones con los regímenes dictatoriales de Iberoamérica.

Hay también la posibilidad de una política progresista con Iberoamérica, y en ella creo que estamos. La declaración de principios americanista, en este caso, debe acompañarse de hechos concretos: Cooperación efectiva desde el punto de vista de las necesidades de la otra parte, en este caso los países iberoamericanos. Y solidaridad con los proyectos de creación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones (la vieja utopía de Bolívar o del Che), como polo autónomo en la Comunidad Internacional, al margen de la actual división mundial de bloques.

España, por su historia y su geografía, forma parte de Europa y en tanto que europea (en la época del Renacimiento y los Descubrimientos) tuvo el papel protagonista en descubrir, colonizar y forjar una Iberoamérica que es, en tantas cosas,

inmensa frontera de Occidente, dicho en palabras de Uslar Poetri. Quizá sea utopía, pero mi gran sueño —en este terreno— es ver a Europa e Iberoamérica más cerca entre ellas y más lejos de los dos grandes bloques. En esa línea se inscribe mi trabajo en el Quinto Centenario.

El Quinto Centenario podría tener una imagen participativa y festiva con gancho, sin embargo huele algo a rancio, oficialista y épico. ¿Vas a conseguir darle otra impronta?

No queremos transmitir una imagen fundamentalmente festiva del Quinto Centenario, aunque sí darle un carácter más participativo. Bajo ningún concepto queremos celebrar una fiesta recordatoria de ninguna gesta histórica. Los españoles, y en general la cultura europea, han desarrollado un gran sentido autocrítico sobre sus propias acciones históricas y no podemos renunciar a él. No vamos, en el 92, a celebrar nada sino a conseguir que ese sea el año de España y de Iberoamérica en el mundo, y a trabajar, en las vísperas, en un mayor conocimiento mutuo y en una mayor solidaridad entre todas las naciones implicadas en el «encuentro entre dos mundos» que se produjo en 1492.

Estoy de acuerdo en que aún no se ha logrado transmitir lo que estamos haciendo, y puede sonar a rancio o épico. Puede ser que haya aún personas que crean que únicamente estamos preparando una serie de actos simbólicos en el 92, conmemorativos del Quinto Centenario. Incluso recuerdo que la primera denominación oficial de nuestra actividad fue «Actos Preparatorios de la Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América». Pero el contenido real no es, evidentemente, ese. Para nosotros existen dos líneas de trabajo diferenciadas: La línea de profundidad y continuidad, basada en el establecimiento de acuerdos de cooperación, ayuda y solidaridad con Iberoamérica, con voluntad de permanencia más allá del 92 y que apuntan a la creación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones. Y la línea de superficie, anecdótica, en la que se acogen determinados actos simbólicos que son imágenes de la voluntad de mayor acercamiento entre las naciones iberoamericanas.

Estamos trabajando duramente en la primera línea, y hacemos algunas cosas en la segunda. Sin embargo, el propio carácter de ambas actividades hace, frecuentemente, que sea más periodística la segunda. Nada me gustaría más como que los medios de comunicación dedicaran atención preferente al trabajo de cooperación en diversos frentes que hemos puesto en marcha en los últimos años, aunque se olvidaran de cómo van los trabajos de construcción de las réplicas de las carabelas de Colón.

¿Por qué crees que en ciertos medios no termina de caer simpática la idea de celebrar el Descubrimiento?

Creo que es porque efectivamente piensan que estamos preparando únicamente actos simbólicos de celebración de un hecho histórico, entre cuyas consecuencias figuran una conquista y una colonización que, como todas, se base en primer lugar en la conquista militar y el sojuzgamiento de otras culturas y civilizaciones. En ese punto estoy de acuerdo con dichos medios en que éste es un hecho que no se puede celebrar.

¿Qué te parece el modelo de «Día Nacional» que hemos festejado este año, con un tono marcadamente castrense y de escasa participación popular, a la hora de preparar tus festejos?

Como americanista y amante de Iberoamérica me gusta que el Parlamento español haya declarado Día Nacional el 12 de Octubre, en que se produjo nuestro encuentro con el mal llamado Nuevo Mundo. Ello reafirma nuestros viejos vínculos con los países iberoamericanos. Sin embargo, para mí, ese Día Nacional debiera celebrarse en base a actos de participación popular, con gran presencia de las diferentes naciones iberoamericanas, y constituirse en una gran ocasión más de profundizar en el conocimiento y las relaciones mutuas. Como representación del pueblo y su soberanía, el Parlamento debiera tener un papel fundamental en ese día. Pienso que cada 12 de Octubre debiera celebrarse una reunión especial de las Cortes, con presencia de todos los países iberoamericanos, en la que se hiciera un repaso del «Estado de la Cuestión», es decir, de nuestras relaciones con Iberoamérica. Efectivamente, ese día no puede tener un carácter castrense.

¿Tú crees que el factor hispánico puede aglutinar a la diversidad de pueblos y naciones de España, suscitando entusiasmo o está demasiado unido a una tradición centralista y reaccionaria?

Entiendo que te refieres al factor iberoamericano. Efectivamente, hasta ahora, ese factor estaba demasiado unido a una tradición centralista y reaccionaria. En la medida en que logremos dar un carácter progresista (de vinculación con países necesitados de cooperación, de desarrollo de una política basada en el surgimiento de un nuevo polo internacional amante de la paz mundial, lejano a la carrera de armamento y a los dos bloques) a ese factor iberoamericano creo que, en esa misma medida, los pueblos y naciones del Estado Español se sentirán más aglutinados en torno al mismo.

¿Qué haces con la leyenda negra y el genocidio indígena en todo esto? ¿Pasarlo por alto? ¿Reescri-

bir la historia o verter algo de luz?

Efectivamente hay que verter luz sobre todos los hechos de la historia del Descubrimiento, de la Conquista y de la Colonización de América, con ese espíritu crítico al que antes he hecho referencia. Esa es otra de las actividades diarias del Quinto Centenario. Hay que poner de manifiesto las luces y las sombras de ese período histórico de España e Iberoamérica. Hay que alumbrar, definitivamente, todo lo ocurrido en aquella época, incluidas las masacres sobre la población autóctona.

Pero no sólo se trata de estudios históricos. Afortunadamente, por los motivos que fueran, y cuya enumeración escaparía a esta entrevista, tras la dominación española pervivieron grandes comunidades indígenas y, hoy en día, aún son la mayoría de la población en países como Bolivia o Perú. Estas comunidades no sólo reivindican un tratamiento más crítico de la Conquista sino, sobre todo, medios económicos y políticos para su sobrevivencia como pueblos. En relación a ellas, no explotadas hoy por España, estamos avanzando en una doble política: Programas de cooperación (sanidad, educación, cooperativas...) que llegan a la población indígena. Y facilitar a las comunidades indias posibilidades de expresión ante la opinión pública mundial, así como medios de encuentros entre ellas mismas (ejemplo del encuentro de líderes indios en Octubre de 1986 en Madrid).

¿Colaboráis con los grupos indígenas o tratáis de «evangelizarlos»? ¿Qué van a celebrar Perú o México?

No estamos yendo a Iberoamérica con la Cruz y con la Espada ahora, ni pretendiendo evangelizar a los grupos indígenas para ninguna causa externa a sus propias culturas y necesidades. Estamos trabajando en la línea mencionada antes y, además, intentando aprender de ellos y difundiendo sus concepciones del mundo. Entre otras cosas, ellos nos han transmitido un universo entero, virgen, no contaminado, gracias a su perfecta armonía con la naturaleza. Gracias a ello, Iberoamérica, y muy principalmente la Amazonia, es hoy la reserva para toda la Humanidad de muchos elementos naturales, entre ellos el agua dulce y el oxígeno. Si no incorporamos rápidamente la forma de actuar con el entorno de los grupos indígenas, en 50 años habremos terminado con esa reserva y estaremos poniendo en peligro el futuro de toda la Humanidad.

¿Participan Cuba y Nicaragua en la conmemoración? ¿Aporta algo su experiencia revolucionaria al tema u os habéis puesto de acuerdo en despolitizar la cuestión? ¿Qué hay de Chile y Paraguay?

Cuba y Nicaragua están participando en los trabajos del Quinto Centenario, al igual que todas las repúblicas iberoamericanas, incluidas Chile y Paraguay. Ninguna de ellas, ni España o Portugal, pretenden utilizar esos trabajos para una especie de exportación de sus propias experiencias políticas. Ello no obstante, existe un deseo generalizado en el sentido de que la paz, la democracia y la libertad deben ser realidades vigentes en todos los países en 1992, y que ello, efectivamente, hará más fáciles y fluidas las relaciones entre todos ellos.

Creo que en relación al Quinto Centenario, mi papel debe definirse y entenderse como el de una profesional al servicio de la política iberoamericana del Gobierno.

Quizá sea una utopía, pero mi gran sueño es ver a Europa e Iberoamérica más cerca entre ellas y más lejos de los dos grandes bloques. En esa línea se inscribe mi trabajo en el Quinto Centenario.

Ahora se habla mucho de la fuerza de lo hispano, desde Nueva York a Buenos Aires. ¿Tú qué opinas? ¿Crees realmente en la importancia de lo hispano en U.S.A. o hay un poco de leyenda en el

UD. VUELE, NOUVELLES FRONTIERES SE AJUSTA LOS CINTURONES

EGIPTO	Salida	P.V.P.
Circuito Tumbas y Faraones	26/12	114.900,-
Circuito Crucero por el Nilo	27/12	129.500,-
Vuelo ida y vuelta		desde 59.000,-

AFRICA	Salida	P.V.P
Circuito Mali / País Dogon / Rio Niger	28/12	162.500,-
Circuito Zaire / Ruta de la Belleza	24/12	180.000,-

¡¡¡Y 200 DESTINOS MAS!!!

Balmes, 8
Tel.: (93) 318 61 84
BARCELONA 08007

Torre Madrid, pt. 8-9
Pl. España
Tel.: (91) 247 42 00
MADRID 28008

Luisa Fernanda, 2
Tel.: (91) 247 42 00
MADRID 28008

Mar, 47
Tel.: (96) 351 63 19
VALENCIA 46003

NOUVELLES FRONTIERES

asunto?

Pienso que los hispanos forman una minoría en rápido crecimiento en U.S.A., hasta el punto de acercarse ya —en número— a la minoría negra. Ahora bien, ello no quiere decir que pueda hablarse —ahora— de una comunidad de intereses frente a la mayoría anglosajona. Sí es cierto que el idioma avanza más rápidamente que el inglés y que la generalidad de sus situaciones de dependencia puede hacer generar una conciencia de comunidad.

¿Crees que surgirá en España un interés por lo hispano, ahora que ya formamos parte de la Europa Institucional?

Creo que, efectivamente, está surgiendo ese interés por lo hispano, por lo iberoamericano, en España. Y pienso que es producto de dos motivaciones diferentes, que pueden estar impulsando a diferentes sectores sociales españoles. De una parte, un interés y simpatía por similitudes en determinadas situaciones de dependencia. Y de otra, la constatación de que el factor iberoamericano es uno de los principales activos (si no el primero) específicos de España en la CEE; y su aportación a la Europa Unida, un elemento clave que hace subir el papel de España en la CEE, más allá de nuestros índices comparativos de territorio, población o riqueza.

En este sentido, justo será reconocer que la relación de España con Iberoamérica es y debe de ser de ida y vuelta, «biunívoca», y que —posiblemente— Iberoamérica aporta a España más de lo que ésta a aquélla.

No estamos yendo a Iberoamérica con la Cruz y la Espada ahora, ni pretendiendo evangelizar a los grupos indígenas para ninguna causa externa a sus propias culturas y necesidades.

¿Qué vas a proponer para lograr una conmemoración más atractiva para la juventud en general y la izquierda en particular?

Creo que las propuestas de trabajo del Quinto Centenario, tal y como en esta entrevista se inscriben, dentro de una política progresista de cooperación e integración con los países iberoamericanos, es atractiva para la juventud y para la izquierda. Aparte de ello, existen determinados programas específicos orientados a la participación de los jóvenes en estos trabajos, tales como muchos de educación (intercambio universitario), deportivos, etc...

El sueño y la utopía de Colón se realizó y la del Che aún no. En esa medida, quizás me siento más cercana a los grandes sueños no cumplidos del Che.

¿Te interesa más Colón o el Che Guevara?

Esta es la pregunta más difícil de toda la entrevista, pero digamos que ambos me interesan sobremanera. En todo caso, ciertamente, el sueño y la utopía de Colón se realizó y la del Che aún no. En esa medida, quizá me siento más cercana a los grandes sueños no cumplidos del Che.

¿Has visto «La Bamba»?

No, aún no. ■

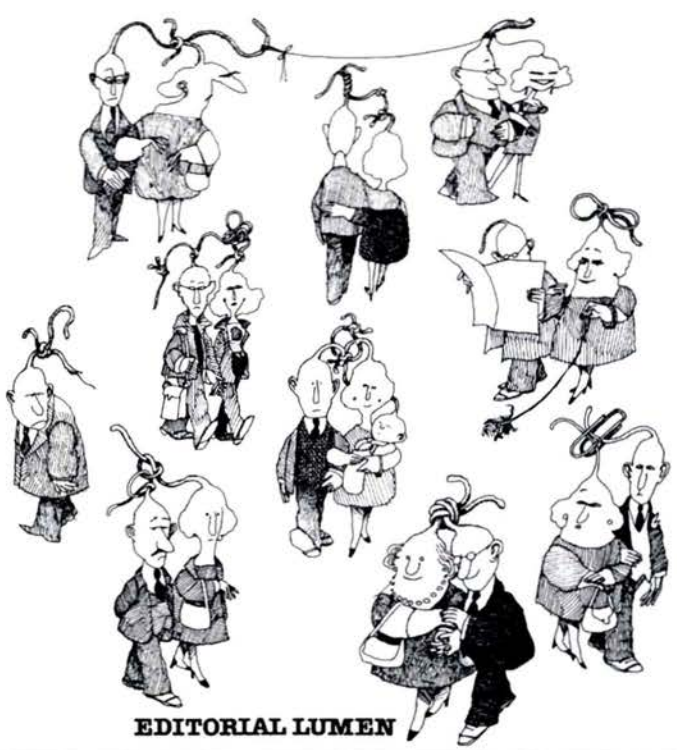
40 ANIVERSARIO

Un rincón de Montmartre en Barcelona

Santa Mònica, 4. Tel. (93) 318 79 80
08001 - Barcelona
(metro Atarazanas)

QUINO

Si... cariño



EDITORIAL LUMEN

ONDA MADRID 101.3 FM

ONDA MADRID
La Radio
de la Comunidad de Madrid

UN MONTY PYTHON EN BELCHITE

LAS AVENTURAS DEL BARON DE MÜNCHHAUSEN

Textos y fotografías JUAN ANTONIO G-GAMERO

Durante dos semanas ha tenido lugar en Belchite el rodaje de la película de más alto presupuesto del cine europeo.
El director de este film es Terry Gilliam, ex-componente de los Monty Python. El dirigió *Los héroes del tiempo* y *Brazil*. *El Barón de Münchhausen* es para Gilliam el final feliz de una trilogía.

1936. Belchite. 50 Kms al sur de Zaragoza. 4.500 habitantes. Hasta ese año, en este pueblo predominaba la industria textil. De padres a hijos se iba heredando el oficio de sastre. Era un trabajo viajero, ya que cuando alguien encargaba un traje, el sastre recibia sustento y cobijo en casa de su cliente hasta acabar el trabajo.

Belchite era un pueblo de calles estrechas. Su aspecto cambiaría radicalmente en el transcurso de la guerra civil. Sería ocupada sucesivamente por ambos bandos y sufriría los efectos de la «Batalla de Belchite».

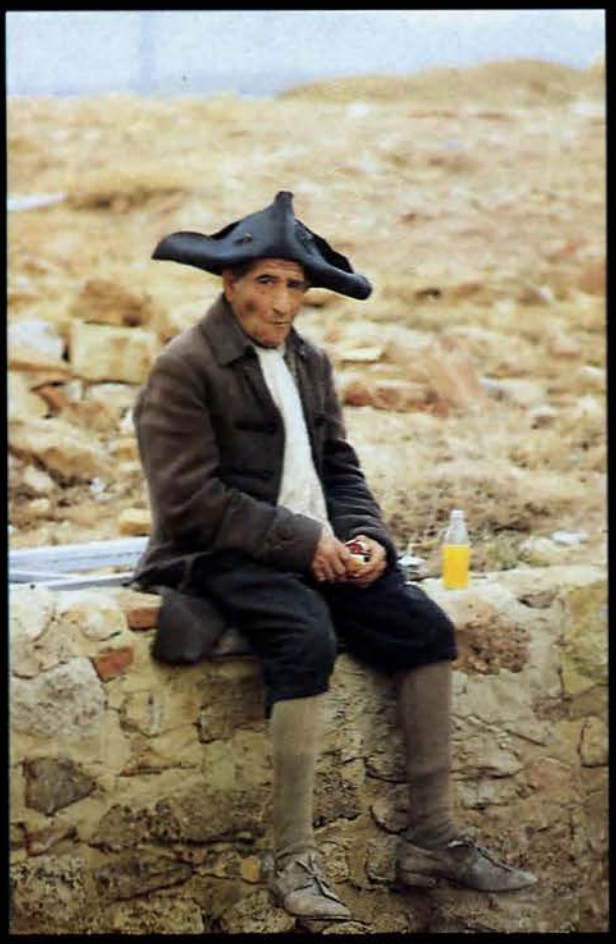
1937. Septiembre. Guerra Civil española. Tras dos semanas de asedio, Belchite cae en poder del bando republicano. El pueblo queda prácticamente destruido y junto al viejo Belchite, actualmente en ruinas, se edifica el pueblo nuevo.

50 años después, este pueblo, ahora con 1.746 habitantes, ha servido de escenario para el rodaje de *Las Aventuras del Barón de Münchhausen*, que ha trastocado la tranquila vida de los habitantes de Belchite, cambiando sus costumbres e indumentaria por dos semanas. Muchos de ellos están viviendo otra guerra y otro asedio. Esta vez son los turcos los que atacan la ciudad.

Cuatro meses de trabajo han transformado las ruinas de Belchite en un decorado de cine.

Gregorio Pérez tenía 15 años en 1937. La casa donde nació está ahora en ruinas. Recuerda que en la colina cercana al pueblo estaba instalada una batería de cañones republicana y que durante los bombardeos corría a refugiarse en una cueva. La guerra del Barón es para él mucho más entretenida. Cobra 6.000 ptas. diarias y es un trabajo descansado; eso sí, son muchas horas: 12, de sol a sol.

Victorio Cubel tenía 16 años durante el asedio final de la batalla de Belchite. «Fueron días horribles, sin agua ni comida. La gente se desplazaba por el pueblo agujereando las paredes de las casas, porque era imposible salir a la calle. El que lo hacía se jugaba la vida...»



«Los del cine nos tratan bien. Es un poco pesado esperar tanto rato sin hacer nada. A mediodía nos llevan a todos en autobuses a comer. En una nave industrial del pueblo han montado un comedor enorme. Nos dan bocadillos y pollo. Sin cubiertos. Comemos con las manos, como se hacía antes...»

Teresa Cano recuerda que las mujeres se sentaban en colchones escondiendo a los hombres debajo, para que no se los llevaran a la guerra. «Aquí somos todos bastantes mayores. La gente joven se va del pueblo; va a quedar esto muy aburrido cuando se vayan los de la película».

EL BARON DE MÜNCHHAUSEN

Un Film de Terry Gilliam

Adaptación libre de las aventuras del Barón de Münchhausen, un personaje real que vivió en el siglo XVIII y del que se han escrito varios libros, uno de ellos por Gottfried August Bürger (1747-1794).

Sus historias han servido para realizar cuatro películas, dos francesas, una alemana y otra checoslovaca. Todas ellas bastante antiguas ya.

El Barón era un oficial del ejército alemán que, después de luchar contra los rusos y los turcos, se instaló en Hannover y empezó a contar historias increibles y fantásticas. Era un gran embustero.

Sus aventuras son la versión alemana del Quijote. El personaje del Barón es un salvador de pobres y desvalidos, con una fuerza extraordinaria que le permite levantar incluso un carro de caballos, y una imaginación desbordante que le hace viajar a la luna montado en una bala de cañón, o ser engullido por una ballena o salir de un pantano cogiéndose por sus propios cabellos.

John Neville

El reparto lo encabeza John Neville, de enorme parecido con los cómics publicados de las aventuras del Barón. John Neville es un actor shakespeariano de gran prestigio que, en el cénit de su fama, allá por los años 60, se retiró a Canadá para promover compañias de teatro independiente. Colaboró también a que Hamlet fuera conocido entre los esquimales. Es director teatral, ha compartido papeles protagonistas con Richard Burton y, gracias a Terry Guilliam, ha regresado al cine, donde desde hace más de 20 años no habia actuado.

Otros actores del film son Valentina Cortese, Sting, Sean Connery y los habituales de las películas de los Monty Python, como Eric Idle, Jonathan Price, Bill Patterson o Charles McKeown que, junto con el director, es el autor del guión.

Valentina Cortese

Bill Patterson

Terry Guilliam (47 años), co-guionista y director del film, nació en USA, pero vive y trabaja en Europa. No le interesa rodar en su país. Aquí, dice, hay más libertad: «En Europa, el que trabaja en el cine ama lo que hace. Allí es puro marketing».

Terry Guilliam empezó como dibujante y caricaturista, hasta conectar con Monty Python. Luego siguió su profesión de director en solitario. Sigue haciendo películas de dibujos animados, aunque utilice actores. Admira a Disney, Keaton, Fellini, Bergman, Buñuel, Capra y Kurosawa.

Durante el rodaje se guía por la imagen del vídeo. Dialoga mucho con los actores, y a menudo cambia el guión sobre la marcha. «Las películas son un producto del tiempo, del espacio y de las personas».

«Las películas son como bengalas lanzadas desde un bote salvavidas, para comprobar si hay alguien más por ahí; *Brazil*, por ejemplo, fue hecha pensando en el público estadounidense: ese era mi mensaje en la botella».

«En mis peores momentos, cuando sólo veo codicia y maldad, me rindo; pero entonces interviene la casualidad, el azar. No lo puedo explicar, pero hay una cierta magia que flota en el ambiente.»

Es divertido observar a Terry Gilliam mientras dirige. A menudo, en escenas con efectos especiales, imita con su voz los estampidos de las bombas. Tiene un amplio repertorio de sonidos guturales. Casi siempre está riendo, alegre, y eso contagia realmente al resto del equipo.

Sumando extras y técnicos, el número de personas que interviene en las aventuras del Barón es de unas 250. Todos los que tienen alguna función en el film, están comunicados por «walky-talkies», lo que les permite coordinar sus trabajos entre las ruinas de Belchite.

Esta película reúne a los mejores técnicos de cine europeos. El director de fotografía, Giusseppe Rotunno, iluminó películas como *Roma, Amarcord* o *All that jazz*. Dante Ferretti, el director artístico, es también colaborador habitual de Fellini y fue el que sugirió a Terry Gilliam rodar en Belchite. El productor Thomas Schuhly, colaboró con Fassbinder y puso en marcha *El nombre de la rosa*, película en la que también trabajó Gabriella Pescucci (vestuario) y Frank Jahn (sonido directo). Los efectos especiales son de Richard Conway (*Laberinto, Superman IV* y *La tienda de los horrores*).

Hay, pues, en esta macro-producción, una mezcla de gente que conoce perfectamente lo que supone ambientar una película de época, o conseguir que unos rostros den un aire auténtico, así como que técnicamente el resultado final sea el adecuado. Es un espectáculo ver cómo todas estas personas trabajan perfectamente sincronizadas: actores, ayudantes de dirección, eléctricos, maquilladores, etc., mientras un pupurri de idiomas circula por el escenario.

En el rodaje de esta película se ha utilizado una de las últimas novedades en cámara accionada a distancia: la «technicam». Sirve para realizar movimientos de travelling y grúa, por sitios donde no se pueden montar vías, dando la posibilidad de subir y bajar la cámara. Esta va sujeta al final de unas barras extensibles que se alargan y se acortan desde unos mandos accionados por el propio cámara. El ayudante de cámara también lleva el foco desde lejos; dispone de un monitor de vídeo, que le permite ajustar la distancia en cada momento.

Fernando Salas

El Barón de Münchhausen es una co-producción de EEUU, Alemania e Italia. Es la mayor producción europea de la historia y la más cara rodada en Cinecittà desde *Cleopatra*. El presupuesto es de 3.000 millones de pesetas.

Tras el rodaje, el nuevo Belchite recobrará su vida normal y el viejo seguirá quedando como un impresionante recuerdo de la guerra. Sin embargo, para sus ciudadanos supondrá un nuevo recuerdo: los días que pasaron junto a la gente del cine. Un mundo de fantasía, donde nada es real y todo es mentira. Como las aventuras del Barón de Münchhausen.

CONVERSACION INFORMAL CON

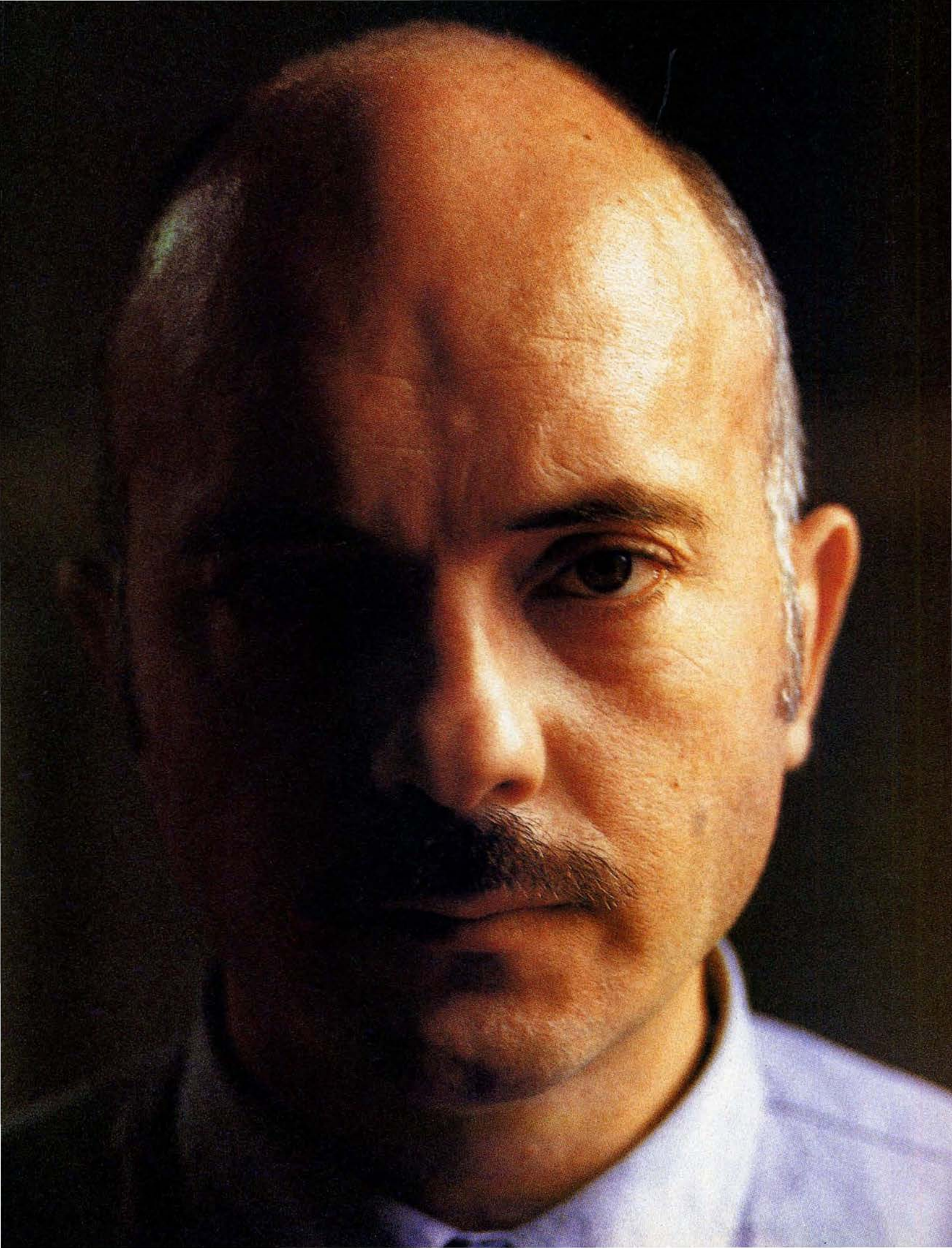
FERRAN

GARCIA-SEVILLA

por **JOSE RIBAS**

Dos mil ideas, dos mil momentos, dos mil cuadros. Un hombre que irradia temperamento y honestidad. Que trabaja sin descanso. Un artista que no se las da de intelectual, ni de genio. Que evita todo tipo de teorías para defender su pintura. «Mis cuadros no necesitan justificaciones». Ferran García-Sevilla nació en Mallorca, pero es un apátrida que poco tiene que ver con el estilismo mediterráneo clásico o con un neo-romanticismo trasnochado. El es necesidades primarias y búsqueda frenética del origen del proceso de creación. Sus composiciones no rehusan la síntesis ni la provocación.

García-Sevilla es uno de los jóvenes artistas españoles que interesa fuera de nuestras fronteras. Está en los primeros puestos del ranking. Quizás sea el más polémico, porque dice la verdad y no le corta nada ni nadie. Además de pintar, da clases para mantener su independencia. Es probable que el viento cálido de Mallorca, concretamente el «Migjorn», le haya inculcado el amor a lo árido, a lo blanco y a las cosas curtidas. Pero también es un hombre que desprende ternura y sensualidad. No es casual que entre sus preferencias destaque la melodía árabe y el arte copto.



MONA 19. (172 × 152 cm)
Técnica mixta sobre tela
1986

J. Esteva

¿Alguna obsesión de la infancia que hayas conseguido materializar a través del oficio de pintar?

Pues no, no hay nada de la infancia que me haya traumatizado especialmente. Supongo que te refieres a ese tipo de cosas que los artistas siempre dicen de que ya desde jovencitos dibujaban. No, no, no.

Que me haya quedado, sí. Un accidente. Debería tener tres años. Estaba jugando a tranviarios con mis hermanos en el garaje. Yo puse el dedo pequeño en la bisagra de una puerta y ¡crac!, se chafó. Y así se ha quedado tras los injertos. Cuando tengo miedo por la noche, me viene otra vez el dolor real. A este dedito le dedico muchos de mis cuadros.

Viniste a Barcelona desde Palma porque te interesaba la Historia. Acabaste la carrera y diste clases de arte en el departamento hasta...

Hasta que decidieron tirarme. Rescindirme el contrato. Y entonces, por medio de Xavier Franquesa, me ofrecieron la posibilidad de dar clases en Bellas Artes. Y aún sigo.

Pero un buen día decidiste coger los pinceles y te pusiste a pintar. Fue una sorpresa. Grata para mí, pues prefiero los cuadros a las obras conceptuales.

Yo no decidí nada. Me puse a pintar. Como el día en que deje de pintar, tampoco lo decidiré. Decidir las cosas me parece rimbombante. Mis maneras son más bien las de desdramatizar todo este tipo de cosas.

La primera vez que vi una obra tuya fue en la Galería G, en 1976 ó 1977. Por aquel entonces eras un artista conceptual.

Expuse varias veces en la Galería G. ¿Cosas en las paredes? ¡Ah sí! Entonces la exposición se llamaba «Muermos». Estábamos cenando una noche por ahí y se nos ocurrió materializar esos espacios intermedios que eñ el lenguaje progre se llamaban muermos. Nunca había hablado de esta exposición.

¿Cómo vives el boom actual de la pintura y la utilización que se hace del pintor?

Al margen, totalmente al margen. Yo hago las cosas que necesito hacer cada día. A veces necesito recitar «mantras» indios para tranquilizarme porque estoy sumamente frenético. Otros días que estoy muy calmado prefiero hacer pinturas de una gran vorágine visual y muy promiscuas entre ellas, con ideas mezcladas.

Mi vida no es un programa. Yo no programo absolutamente nada. No hago las cosas para que tengan un resultado. Todo es mucho más simple. Necesidades primarias. Cada día tengo una necesidad. Otra de mis características es que olvido mis pinturas. No las recuerdo. Por ejemplo, aquellas tres que están a la vista son las de los tres últimos días. Luego pasan allí, las numero y les doy la vuelta. Cuando viene alguien a mirarlas, las saco y es entonces cuando las observo atentamente. Las que considero horribles las separo. No tengo mayor problema. Quiero decir que ni me planteo una estrategia en un cuadro. Ni quiero dar lecciones a nadie. Ni resolverles la vida. Ni hacer una referencia histórica. Ni demostrar lo que sé. Sólo hago lo que un ángel interno me dicta cada mañana, o algún demonio... ¡qué sé yo!

¿Has buscado vender tus cuadros o han sido los vendedores los que han venido a ti?

Mi primera exposición como pintor fue en la Galería Maeght, con Broto, en el año 81-82, no recuerdo exactamente. Fue un fracaso total. Pero como hacía muchos años que estaba en la sombra, no me sentó mal. Entonces, en una decisión que causó las risas de mis amigos, empecé a enseñar mis cuadros por París, Colonia, Zurich, Amsterdam, Milán... Sembré y de pronto salió una exposición en la Galería Jorg Stummer de Zurich. Y empezaron a caer cosas sin mover nada.

¿A qué pintores consideras que puedes incluir entre tu círculo de amigos?

Grau, Broto, Tàpies y Barceló.

El hecho de no depender de un entorno pequeño, de que un cuadro tuyo es probable que viaje hacia París, Londres, Alemania, Estados Unidos, Japón... ¿crees que esta amplitud de mercado te permite más libertad a la hora de afrontar la creación?

Lo de vender en muchos lugares no me da seguridad. Desde mi yo, todo es bastante más débil e inseguro.

En segundo lugar, el que un cuadro mío se quede en el estudio durante 20 años, o salga inmediatamente hacia un lugar que la gente considera sacrosanto, no significa absolutamente nada. Jamás tengo en cuenta el mercado. Mi ilusión es venir al estudio cada mañana para hacer lo que creo. Sí, ya sé, yo soy una persona de producción frenética. En mi caso no existen bocetos, ni ideas previas, ni ideas posteriores. Quiero decir que de la misma manera que no pienso nada antes de hacer un cuadro, tampoco lo pienso después.

De lo que dices, puede deducirse que eres un pintor mucho más instintivo que intelectual, a pesar de tu pasado conceptual y de tus clases en Bellas Artes.

No quería dar esta sensación de instinto, visceralidad y tripas. ¿Acaso no hay instinto en el intelecto e intelecto en el instinto? ¿Por qué hay que separar? Santa Teresa ya lo unió. Todo es un bloque. Somos hijos de la cultura, constantemente estamos trabajándola. Hay días que estás más ingenioso, otros eres más reflexivo. Días en lo que todo transcurre lentamente, días muy acelerados. Se ponen en juego muchísimas cosas. Y el cuadro es un resultado. Uno solo. Luego viene otro que abre otra faceta y otro y otro y otro... Al final son miles de espejos rotos en los que te vas reflejando a trocitos. Y hay millones de trocitos. Vivimos en una especie de cultura de mosaico generalizado en el que tienes informaciones diferentes. Yo creo que el sujeto está siempre disuelto.

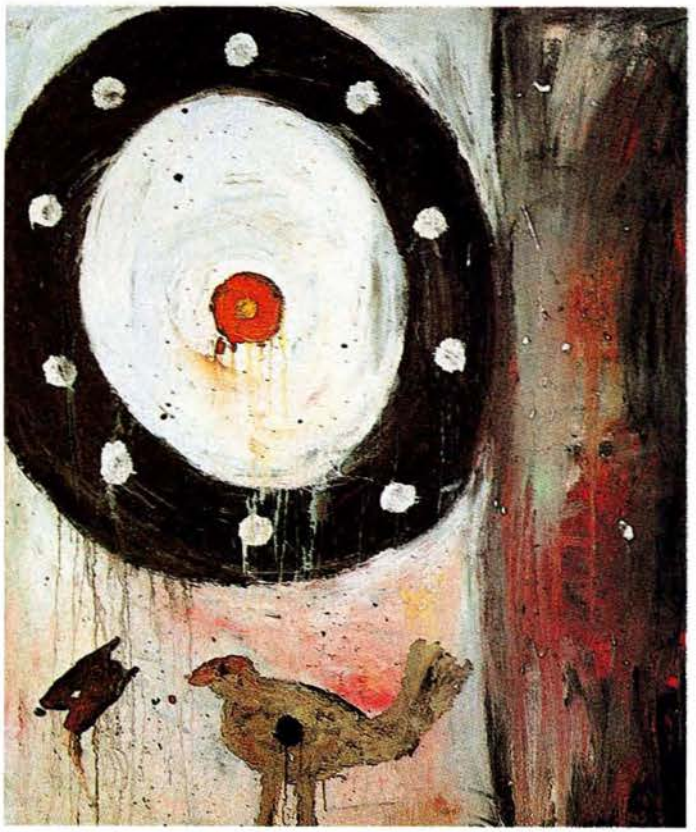
¿Qué es para ti la pintura?

Desde luego, la pintura no es una necesidad constitutiva del ser. Hay gente que dice que la pintura es el principio y el final de su vida. No sé, para mí es muy importante porque a ella le dedico muchas horas del día, pero eso no quiere decir que un día no me canse de ella. Yo no nací pintando. No sé por qué tengo que prever que moriré pintando.

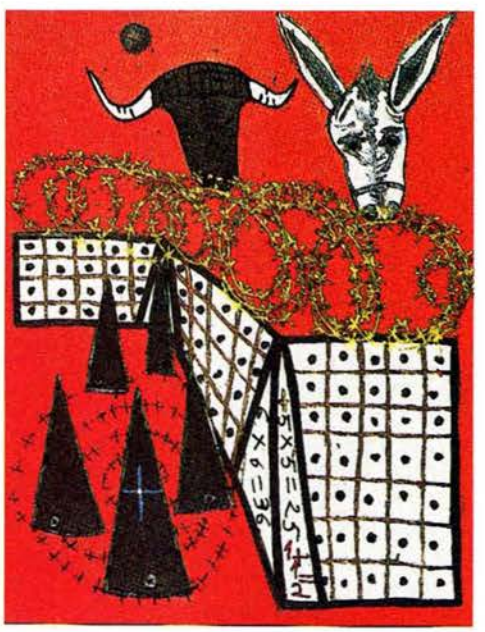
¿Mantienes una especial predilección por algún color en concreto?

No. Me gustan algunos más que otros. Por ejemplo, el color que más me gusta es el amarillo, y esto desde pequeñito. La pintura está llena de trucos y de engaños. La historia del arte está llena de frases ingeniosas al respecto. Una de las últimas es de Picasso: «Cuando te falte un color, pon negro».

SANS TITRE. (390 × 130 cm)
Técnica mixta sobre tela
1981



RIA 7. (195 × 160 cm)
Técnica mixta sobre tela
1984



PARISO 67. (260 × 200 cm)
Técnica mixta sobre tela
1985

TATA 13. (195 × 260 cm)
Técnica mixta sobre tela
1984

A veces estás haciendo un cuadro y te falta el morado; pues no pasa nada, le pones blanco y ya está. Es blanco por azar.

¿Recuerdas alguna exposición importante que te haya hecho sentir bien, feliz?

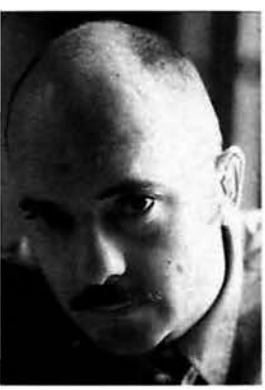
Normalmente tengo un sentimiento de rechazo hacia mis exposiciones. Me ponen nervioso y siempre intento evadirme. Con excusas, mentiras o lo que haga falta. Pero si no me queda otro remedio, me agarro tres cervezas para calmarme un poco y voy.

¿En algún momento has tenido que recurrir a subvenciones o ayudas del Ministerio?

No, porque yo he trabajado fuera del mundo de la pintura. Hay veces que me ha faltado más el dinero que otras. Gasto mucho en material. Y en ciertos momentos de mi vida, no ahora, he necesitado ayuda. Y mis ayudas han venido, cuando empecé, de mi mujer. Ella es catedrático de Instituto y yo le chupaba prácticamente todo su sueldo. Luego me fueron mejor las cosas y se nivelaron.

¿Crees que las exposiciones internacionales que traen la Fundación March, la «Caixa», el Ministerio, otras cajas de ahorros y fundaciones, los gobiernos autonómicos y los municipios ¿permiten a un ciudadano que no sale al exterior, un criterio sobre la situación de la pintura actual?

Evidentemente, no.



J. Esteva

¿Algún pintor extranjero que tu sigas con entusiasmo?

No suelo seguir a nadie con entusiasmo aunque, eso sí, mantengo buena voluntad hacia la visión de las cosas. Soy más bien tolerante. Incluso tengo curiosidades y veleidades de que me guste lo que a los otros no les gusta. Cosas curiosas, raras. No necesariamente famosas, ni tampoco actuales. Por ejemplo, me apasiona el arte copto. También es cierto que soy voluble. Me gusta navegar. Hay cosas que las he mirado mucho, que las he seguido y que después de verlas, verlas, verlas, he decidido que no me interesan. Esto me ha ocurrido con Kiefer. Después de estar interesado, llegué a la conclusión de que no me toca el corazón. No me pone nervioso. No siento la misma excitación que cuando voy a un pueblecito de un país árabe para enterarme de las canciones locales. Me gusta mucho la música árabe. Ya de pequeño cogía Radio Argel y ahora sé distinguir lo clásico de lo moderno, y también reconozco cantantes. También me gusta la música hindú, sobre todo la Raga. Esta música suelo escucharla cuando pinto.

¿Crees que el hecho de la insularidad, de haberte criado en Mallorca, ha influido mucho?

No lo sé. Ahora que lo pienso... tú sabes que en el sureste, Mallorca no tiene apenas montañas. Así el viento del Migjorn, el viento cálido del Sáhara, puede llegar fácilmente. Quizás con este viento me penetraron muchas cosas. El amor hacia lo árido, hacia lo blanco, hacia las cosas más bien curtidas.

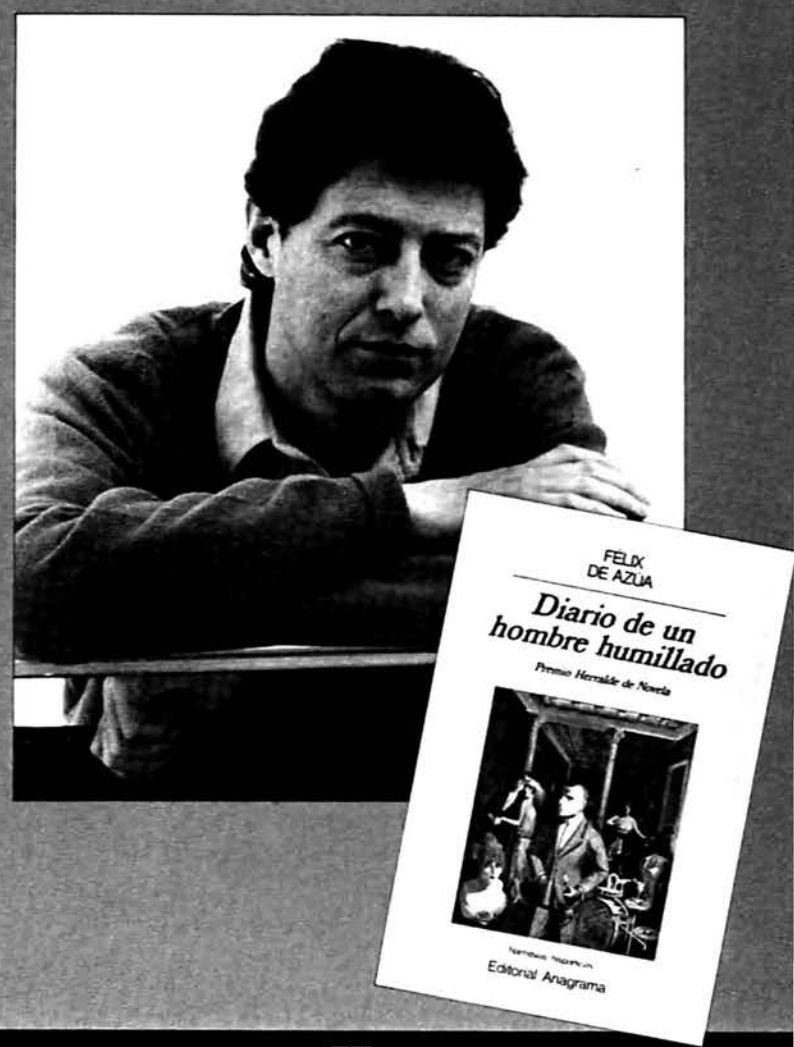
¿Has notado diferentes gustos internacionales a la hora de seleccionar los cuadros?

Cuando viene un galerista suizo, elige un tipo de cosas determinadas. Yo para ellos soy España, y dentro del tópico hay otro todavía más grande que es el del color rojo. El rojo connota sangre, toros, visceralidad.

Premio Herralde de Novela

FÉLIX DE AZÚA

Diario de un hombre humillado



EDITORIAL ANAGRAMA

TATA 8. (195 × 270 cm)
Técnica mixta sobre tela
1984

PARISO 32. (195 × 270 cm)
Técnica mixta sobre tela
1985

Entonces claro, siempre elige cuadros en los que predomine el rojo. Si hablamos de Ivon Lambert (París), él tiene especial predilección por mis cuadros en los que predomina el negro. Supongo que le debe venir porque ha visto mucho Miró, y debe de relacionar Cataluña con esa tradición negra. Los americanos eligen cuadros más formales, más fríos, más neutros; no tan apasionados.

Tengo entendido que has tenido problemas alguna vez a causa de la utilización de la cruz gamada en tus lienzos...

Es evidente que este símbolo es mucho más antiguo que Hitler. En la India, en el Nepal, en Grecia, en mosaicos romanos —incluso de Mallorca— he visto grecas y cruces gamadas. El último, hace pocas semanas, en Arlés.

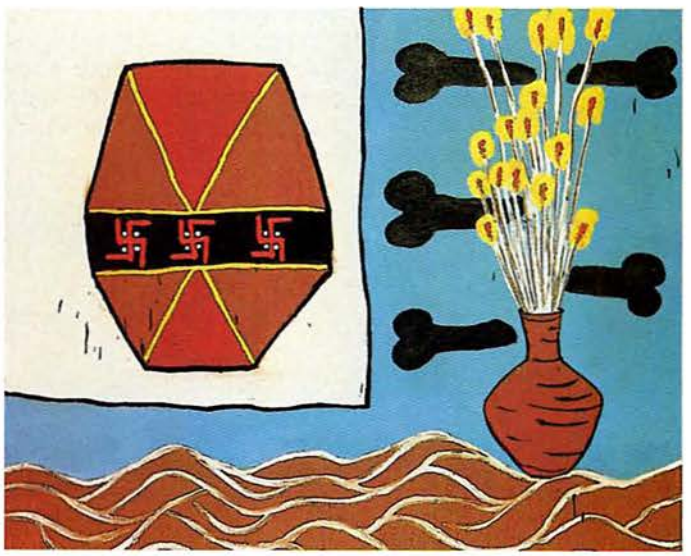
He llegado a decir a gente: pues no hago la exposición si no eres capaz de comprender que la cruz gamada no es exactamente hitleriana. Esto, en Alemania, crea problemas. Y me deja un poco parado ver que el mundo del arte tampoco es tan culto, inteligente y bonito como parece. Más bien está lleno de lo que vulgarmente se llama comerciantes. Gente que sabe dónde está la carroña que se ha de comer en un momento determinado. Mañana cambiará de carroña. No hay problema: se las organizan para desplegar todo un mecanismo ideológico de convencimiento, en el cual interviene el concepto de genio; el decirte que eres cojonudo y el halagarte, para coger la carroña que van a vender durante tres años, y que posteriormente será sustituida por otra. Esto ha sido una de las grandes decepciones que he tenido en estos últimos años. Evidentemente hay excepciones. Y por suerte, existen también personas estupendas.

J. Esteva

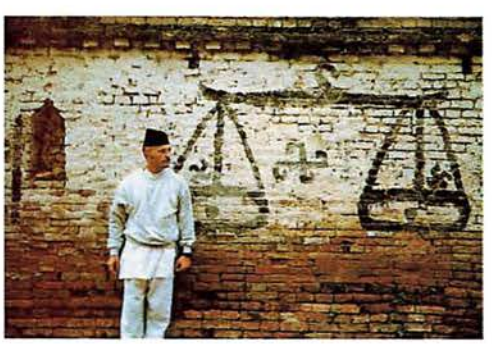
Hay gente que es solamente una habitación. Por ejemplo, Mondrian. Mondrian es una habitación grande, espléndida, limpia. Se ve desde el primer árbol que hizo hasta lo último. Hay otro tipo de personalidades que son más laberínticas. Una habitación de la que sale un pequeño pasillo que conduce a otra. Que tiene un altillo que guarda un cofre lleno de secretos. Luego hay la sala principal en la que el inquilino se muestra educado y estándar. Luego hay zonas más privadas en las que ocurren cosas más silenciosas. Por esto es tan bonito ese libro de Santa Teresa de Jesús «Las Moradas», que va de la conquista de las diferentes habitaciones de una casa para tener el alma calma.

Una última reflexión acerca de ti y de tu forma de estar en el «cordón angelical» de la pintura.

Poner murallas infranqueables a tus zonas de privacidad y tirar hacia adelante. ¿Qué va bien? Pues estupendo. ¿Qué va mal? Pues ya me lo montaré. Pero la independencia es lo más cojonudo, ya que te hace vivir en aquellos puntales que tu quieres. Soy dependiente, evidentemente, de muchas cosas, como todo el mundo. Pero en el aspecto interno de mis cuadros, que es mi caso concreto, creo que soy bastante independiente. Evito dar justificaciones sobre mis cuadros. Al principio me sentía obligado a explicar qué significaban los cuadros, qué era aquello tan raro, por qué lo hacía... Estuve tentado de inventarme una teoría, como hacen muchos artistas; con referencias históricas y todo eso. Pero al darme cuenta de que lo único importante eran las superficies pintadas, dejé de dar explicaciones. Eso queda en mi zona reservada. Las cosas no necesitan justificarse para que se mantengan por sí mismas. Y punto. ■



MONA 1. (160 x 195 cm)
Técnica mixta sobre tela
1986



DECIBELIOS

GRABARON EN DIRECTO Y PREPARAN SU INTRODUCCION EN EL MERCADO INGLES.

La banda skin-head española por excelencia, **Decibelios,** grabó el día 12 del pasado mes en Barcelona, lo que será su primer álbum en directo. El concierto lo hicieron en la sala *Zeleste,* con 20.000 vatios de sonido, 200.000 de luz y algunas gratas sorpresas que animaron la noche señalada. Para empezar, además de los habituales Decibelios, se presentó en el escenario una buena sección de metal que añadió sabor a los más populares temas del grupo.

Además de los clásicos *Paletas al poder, Oi!* o *Esto no es el Caribe, esto es el Llobregat,* presentaron algunos de los temas que incluirán en su próximo elepé en estudio, que será el quinto si ya contamos el directo. Una de esas canciones es *Ciutat Vella,* un delicioso reggae que denuncia la cruda realidad de una Barcelona —la de la parte sur, que tan bien conocen los chicos de Decibelios— donde el hambre y las injusticias sociales son un hecho, pese a todo el maquillaje que se le quiera poner de cara al 92.

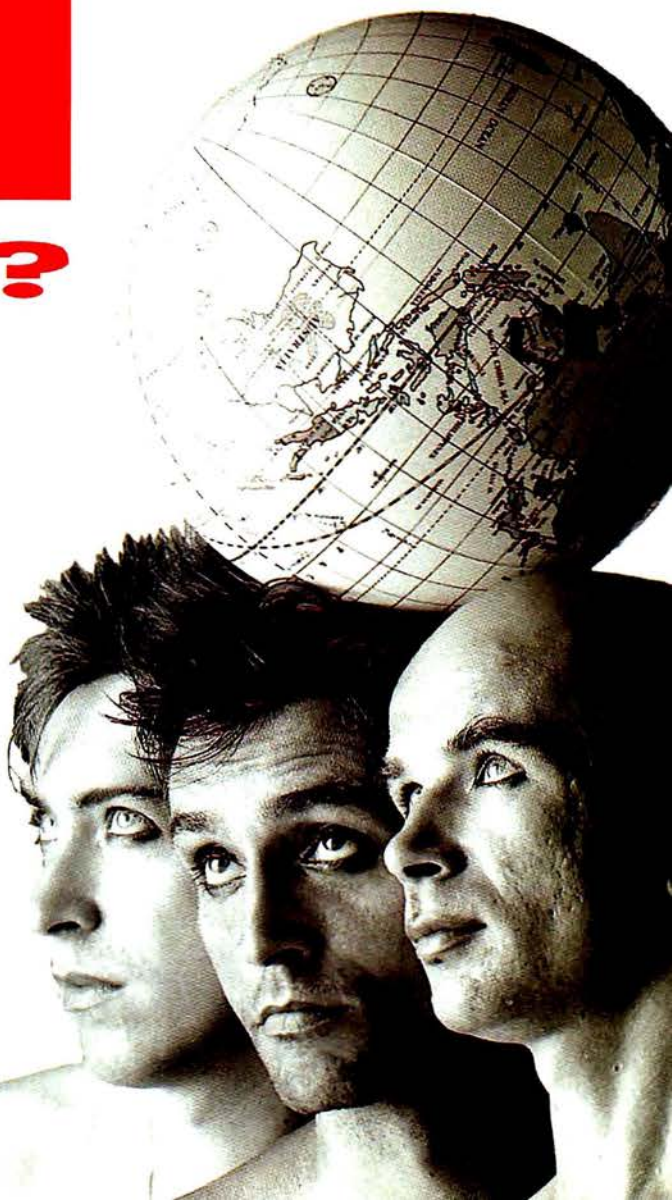
Ese quinto larga duración, que no tendremos en el mercado hasta pasados un buen montón de meses, se va a publicar también en Inglaterra, con un *Frai* haciéndoselo en inglés, por una discográfica llamada **Link.** Además, dicha discográfica editará próximamente, para el mercado inglés, un elepé recopilatorio de bandas europeas con textos corrosivos en el que se incluirá una pieza de Decibelios.

¿Conseguirá nuestra querida panda de cabezas rapadas introducirse en el tan apetecible como difícil mercado anglosajón?

Juan Miguel Morales

Patty P. Hermann

Q? QUEPASA?



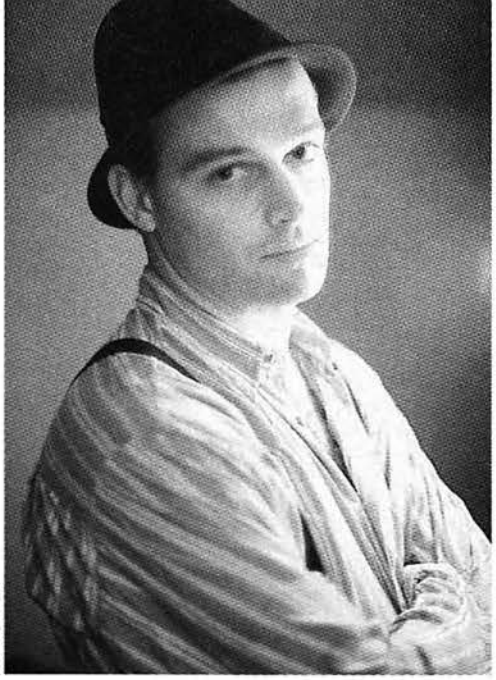
EUROCONCERT

El Palau de la Música Catalana de Barcelona es el marco donde se desarrolla con éxito la tercera temporada de *Euroconcert,* cuya oferta se caracteriza por unos programas monográficos que giran alrededor de un compositor o un período musical y que incluyen obras poco difundidas o inéditas en esa ciudad. Así, el 18 de diciembre, en la velada dedicada al *lied* alemán, la soprano **Lucia Popp,** acompañada por **Irwin Gage** al piano, interpretará canciones de **Strauss, Schonberg** y **Schumann** prácticamente desconocidas.

D I S S I D E N T E N

El grupo germano-norte-africano **Dissidenten,** aquel que nos hizo cambiar el ritmo de baile en las discotecas con su **Fata Morgana,** ha decidido que en el punto medio está la virtud y que ni Berlín ni Africa, que en Madrid se vive mejor, será por la mezclilla, y desde su piso-laboratorio de la calle Princesa están programando la nueva gira europea para el lanzamiento de su último Lp *Life at The Pyramids,* grabado entre Casablanca, París y Berlín, en el que siguen recogiendo todo lo exótico y misterioso que tiene la mezcla de razas y culturas de sus componentes. La música del norte de Africa, los cantos tribales de Zambia, los sonidos egipcios, todo ello digitalizado en Berlín y lanzado desde aquí es una mezcla tan explosiva, que seguro se nos subirá a la cabeza. (**J.B.**)

Ernst Wirz - Exil Musik 1986



Javier Inés

PABLO CARBONELL

Pone cara de niño. De niño que se sube al taburete cuando nadie le ve para alcanzar el tarro de la mermelada. Sus canciones parecen, a simple vista, infantiles, pero pretenden cambiar mentalidades, tambalear cabezas bienpensantes. Es Pablo Carbonell, **líder de** Los Toreros Muertos.

Pablo Carbonell no se define como cantante. De su grupo, **Los Toreros Muertos,** opina que *«no hacemos música, en todo caso, expresión»*.

Sea como sea, dos elepés y más de cien galas en lo que va de año —particularísimas galas al son de «Ya ha comenzado el paseillo, ya se ha formado un corrillo, ya están aquí los Toreros Muertos, ¡Muertos!»— los han aupado hasta el éxito.

—El éxito... es que a mí siempre me han señalado por la calle. Desde pequeñito. En mi colegio canté «Mi Carro» y esto me hizo muy famoso. No es que me marcara, pero vamos...

Pablo nació en Cádiz y muy pronto se marchó a Huelva: *«Allí creamos un fanzine que se llamaba «Broncazzo». Yo hacía el poster central y las páginas de comic. Luego me vine a Barcelona y empecé a recorrerme editoriales con un cuadernillo en la mano. Pero como no había manera, me puse a venderlo en Las Ramblas con un tío, Quico Palomar, que era especialista en ventas. Él me enseñó. Me ponía a su lado y cuando Quico endosaba su dibujo, yo decía: «pues tengo este Quijote...» Entonces me propusieron ir con el grupo de teatro «La Fura dels Baus» a tocar la flauta. No sabía tocar la flauta, pero se empeñaron y estuve por unos cuantos pueblos de la sierra haciendo de toro y de dragón.*

Y luego Madrid. *«Monté un grupo con otro animador, Pedro: «Pedro y Pablo»; tuvimos mucho éxito, y me metí en televisión, en «La Bola de Cristal». Yo siempre iba a un bar donde había música en vivo y un día apareció Mani, nuestro bajista. Me subí a cantar. Así siete meses. Luego llegó Guillermo, el teclados, un entusiasta de Brian Eno. Traía un sintetizador muy raro. Se puso a hacer ruido y lo metimos en el grupo.*

Pablo confiesa trabajar mejor en los bares que en ninguna otra parte. *«De todas maneras, me he pasado demasiado tiempo en los bares, lo cual no es nada recomendable para el hígado y la cabeza. Durante un tiempo me montaba mi despacho en tabernas. Me iba con mis trastos a dibujar. Hacía un cuadro diario»*. Pablo no sólo canta y escribe letras. Construye guiones de cine y dibuja. Las carátulas de los discos son suyas. *«Continuamente me meto con Picasso. Lo amo profundamente, pero para expresarme, no sé por qué, tengo que romper las cosas: pintar la dama de Avignon con un teleñeco o fusionar Picasso con Mortadelo y Filemón»*.

Entre sus canciones preferidas, «Pilar». «Pilar sueña que se va a casar, pero nunca llegará al altar... chincha rabiñaaa». *«Nos acusan de simples, de misóginos, pero "Pilar" es una bellísima loa en la que se ve lo estúpidos que llegan a ser los tíos que dejan a una mujer porque se enteran de que tiene un niño de cinco años, y de repente piensan: ésta ya no puede ser la mujer de mi vida»*. Los niños compran sus discos *«en parte he hecho las canciones pensando en niños, pero es por desmitificar, por romper. Los niños nos entienden, nos agradecen que no les hablemos de gallinitas ni pelotitas»*. Pero lo que le encantaría *«sería que las monjas y las ancianitas vinieran a nuestras actuaciones. Hasta ahora vienen los jóvenes y a lo mejor algún empresario que se levanta y dice "esto es lo que yo quiero para mis ratos de ocio"»*.

Ana Cortadas

NA LUA GALEGA

El grupo de música folk **Na Lua** (La Luna) centra su trabajo en la difusión y reinterpretación de la música tradicional gallega, intentando crear un nuevo sonido entre el pasado y el futuro. Su último LP, *A Estrela de Maio* (Edigal 1987) incluye cinco piezas del folklore gallego popular y siete temas originales. Durante este mes actuarán en Oporto y Lisboa, donde la televisión portuguesa tiene previsto grabarles para un magazine cultural. **Na Lua.** Pontevedra. (986) 33 44 51.

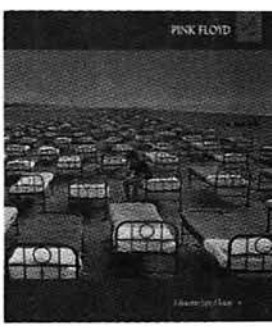
DISCOGRAFIA

Dos sellos de reciente aparición introducen nuevos aires en el panorama discográfico español. **Grind** y **Lock Records.** El primero cuenta con dos divisiones; *Lauria,* centrada en el pop, distribuye los sellos ingleses **Subway** (*Chesterfields, Flatmates, Razorcuts*) y **Abstract** (*Three Johns, Bomb Party*), el francés **Garage** (*Les Bonapartes*) y el australiano **Hot Records** de **Martin Jennings** (*Celibate Rifles, Ed Kueper Band, Triffids, Hugo Race & the Weckery*); Grind, orientada hacia la «dance music» incluye recopilaciones del sonido *House* y maravillas como *West Phillips* o *Russ Brown.* **Lock Records,** abre su producción con el primer trabajo en solitario de **Kenny Moore** quien a lo largo de su carrera ha colaborado con **Elton John, Tina Turner, Billy Preston, Aretha Franklin, Bob Dylan,** los **Stones** y **Lionel Richie.** No sorprende pues que su primer Maxi se titule *I Can Tell.*

GRIND. Roger de Llúria, 47, at. 1.º. 08009 Barcelona.

LOCK RECORDS. Paseo Maragall, 129, 7.º 1.ª. 08026 Barcelona.

MAS FLUIDO ROSA



A mediados de los 60, el grupo formado por **Nick Mason, Roger Waters** y **Richard Wright** se convierte en **Pink Floyd** al incorporar a **Sid Barret,** pasando a ser la banda más importante del entonces denominado «rock progresivo británico», género inspirado en la psicodelia de la Costa Oeste americana. En 1967 Barret, destrozado por el LSD, es sustituido por **David Gilmour,** quien acabaría de cincelar la personalidad de una formación que desde entonces se erige en leyenda del rock por encima de tendencias y estilos. Una larga serie de álbumes magistrales, cuatro bandas sonoras y una película propia acrecentaron la fama de Pink Floyd mientras Roger Waters se perfilaba progresivamente como líder indiscutible. *The Dark Side Of The Moon* (1973) supuso la llegada a la cumbre (el disco sigue hoy en la lista de Billboard, termómetro de la discografía norteamericana, tras más de 700 semanas consecutivas). El haber alcanzado cotas creativas tan altas amenazó la continuidad de los Floyd. Pero dos trabajos más los llevaron hasta 1979, año en que apareció *The Wall,* nueva joya de su producción que pasó a la gran pantalla. *The Final Cut,* segundo de los dos LPs que siguieron, hizo pensar en la definitiva disolución del «Fluido Rosa». Sin embargo, *A Momentary Lapse Of Reason* ha sido el artífice de su resurrección no anunciada. Un disco que a pesar de la notoria ausencia de Roger Waters (atención a su *Radio Kaos,* brillante exponente de su trayectoria en solitario), nos ofrece una nueva dosis de la magia que los ha caracterizado desde sus orígenes mismos. Ahora están de gira por Norteamérica, donde han agotado todas las entradas de los 27 conciertos previstos; y a primeros de año continuarán sus actuaciones en Europa, España incluida. Mientras esperamos, vale la pena dejarse seducir por ese «momentáneo lapso de razón».

EL TERCER ESCALON

Daniel Clemente, Peter Koo y *Jordi Clapés* llevan varios años vinculados al mundo de la música, habiendo participado en experiencias de signos diversos: rock duro, pop, jazz, orquestas... Hace algo más de un año formaron su propio grupo, ***El Tercer Escalón,*** y están trabajando concienzudamente en aras de una madurez que avale su lanzamiento discográfico. Para ello se enclaustran en Robres, un pueblecito de la provincia de Huesca, donde los ensayos se suceden ininterrumpidamente. Allí elaboran los temas que hasta ahora sólo pueden escucharse en unos directos de excelente factura y que esperamos ver pronto plastificados: piezas urbanas de estribillos pegadizos pero en absoluto banales. El 12 de Diciembre en la discoteca STRATTO de Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

THE NOMADS

The Nomads, aunque con un par de años de retraso, nos han visitado. La escena sueca es producto de una de las características básicas que definen el mundo del rock en nuestra década: la dispersión. Ya no sólo USA y Gran Bretaña centralizan la producción musical en este terreno, aunque por otra parte no han dejado de marcar las pautas. La irrupción de nuevas corrientes será recordado como algo inherente al Rock de los 80. Tampoco hay que olvidar que debido al cínico predominio y posterior caída en picado de la New Wave inglesa surgen casos, admirables, como el de Suecia. Las bandas suecas son portadoras del espíritu sixties, sin olvidar lo bueno (que es mucho) que aportó la desarticulación del 77, la Punk Music, la ola que dió tan novísimos aires al Rock'n'Roll. Están orientadas hacia sonidos «garage» y/o psicodélicos, tan en boga hoy. Hacen todas un noble R'n'R, sin trampa ni cartón, van a contracorriente y probablemente nunca serán oídas en los 40 Principales.

En España disponemos de dos estupendos LPs de The Nomads: *Rat fink a Boo Boo* (Marylin), magnífica recopilación de mini-LPs y singles de sus primeros años y *Hardware* (Amigo-Import) su último vinilo.

De las otras bandas suecas, citemos a **Watermelon Men** que mezclan R'n'R y folk nórdico y tienen una cierta retirada con los míticos **Barracudas** (*Past, present & future*, Trax on Wax 1985). **The Sinners,** auténtico espíritu sixties con cantidad de ideas frescas (*The Original Sin* Swamp Records 1986), que tocarán por segunda vez en España el próximo mes. **The Shoutless** que ejecutan genuino garage-punk (*Bowery at Midnight* Rainbow Music 1986). **The Creeps** son declaradamente psicodélicos, con **Farfisa Organ** en todo su esplendor (*Enjoy The Creeps* Victoria 1986). Y **Wilmer X, Stomachmouths, Wayward Souls...** Y es que **John Fogerty** ya lo pregonaba hace tiempo, ROCKIN' ALL OVER THE WORLD!

Santi Navarro

ESTO ES UN ATRACO

El arte, hoy, malvive en un vendaval de gran fragmentación de estilos, un pluriformismo generalizado, un gusto subido por aquello que es débil en estilo, mensaje, forma, color, textura... Y, especialmente, está marcado por el dictado del mercado que impone artistas, tendencias y precios. Sobre todo precios. Que es lo que cuenta.

Ante la situación, el público está desorientado cual gato en fábrica de sifones. El arte se ha convertido en objetos para marcar diferenciación de estatus social. Todo lo que es arte lleva inyectado espectáculo y diversión. Y la creatividad de los artistas muere, rápidamente, mordida por los colmillos de oro del dólar y el estrellato.

Pero no todo es estiércol. Hay todavía gente que cree en Marcel Duchamp y su propuesta de que arte puede ser cualquier cosa que uno imagine como arte. Así de fácil. Y son los de KRA, un colectivo que practica el *Arte Claustrofóbico* y se encierra en un subterráneo como denuncia a todo el aparato nuclear, o en una casa de cultura, como reflexión sobre el inmenso tiempo desocupado que se nos viene encima. Y, por si fuera poco, pasan una semana creando en las cloacas de Barcelona en un rechazo de todo lo que es historia.

Lo suyo es un atraco. Son cacos del arte. Gente que subvierte la realidad. Que toman la marginación como reivindicación. Que quieren vivir en los márgenes de la ciudad, único espacio para la libertad y la creación. Que se cagan en el satén de la posmodernidad coqueta. Tal cual. Porque lo suyo va de atraco visual. «La Tierra —dicen—, es una pésima obra de arte». Y están hasta el gorro de tanta privacidad, de tanto saber oculto acumulado, de tanto poder cultural. De tanta claustrofobia cultural.

Son gente, los KRA, que nos disparan el pensamiento. Que están en los límites. Que les va la acción. Que buscan increpar. Incluso les va lo obsceno. Y aman terriblemente el arte construido en grupo. En grupo claustrofóbico que observa y quiere incidir en la realidad.

Esos chicos nos interesan. Porque todo atraco, en mentes bienpensantes y respetuosas como las del arte actual, provoca distorsiones. Sobresaltos. Caos. Y esto es bueno: es el único sistema para iniciar la creación de otro alfabeto desconocido para un arte más sugerente, próximo y disparado.

GALERIAS ESPAÑOLAS EN LA FERIA DE LOS ANGELES

Con grandes expectativas y una esmerada organización, Los Angeles entraba el año pasado en el gran circuito comercial del arte inaugurando su primera *Feria de Arte Contemporáneo.*

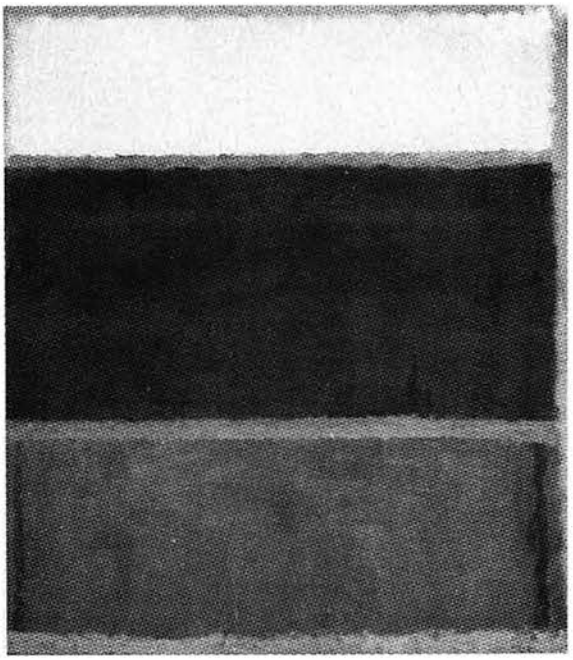
Sus promotores pensaban que en la costa oeste se podía abrir un nuevo foco de atracción que hiciese de contrapeso a otros centros de arte americanos y europeos como Nueva York, Chicago, París, Milán, Colonia o Zurich.

Cuatro galerías españolas se han unido para concurrir a la segunda edición de la Feria, que se celebra la segunda semana de diciembre. **Dau al Set, Vijande, Joan Prats** y **Angel Romero** ocuparán un mismo espacio en el que presentarán obras de **Barceló, García-Sevilla, Sicilia, Isabel Esteva** (ver fotografía), y **Claramunt,** entre otros.

C O M I C EN MALLORCA

El pasado 10 de noviembre se clausuró en el Palau Solleric de Palma la *III Setmana del Còmic.* La muestra recogía los trabajos de *Pere Joan, Max, Rafael Vaquer, Miracoloso* y *Tatúm,* entre otros, y contaba con *Joost Swarte* como artista invitado. Swarte, holandés, es un exponente de la llamada «línea clara», y la fructífera carrera que ha desarrollado en su país ha sido objeto de premios y reconocimientos internacionales. En cuanto a los objetivos de la Setmana, *Marta Sierra,* comisaria técnica de la misma, señaló: «hemos pretendido sobre todo potenciar y proteger la labor de los dibujantes, quienes en estos momentos se encuentran bastante desamparados, teniendo que bregar mucho para conseguir publicar sus dibujos».

***Palau Solleric.* Sant Gaietà, 10. 07012 Palma de Mallorca.**



MARK ROTHKO

Hasta el 3 de Enero se exhibe en la **Fundación Juan March** la exposición dedicada al expresionista abstracto norteamericano **Mark Rothko.** Nacido en Letonia (hoy URSS) en 1903, emigró a los Estados Unidos en 1913, instalándose en Nueva York en 1925. Practicó una pintura expresionista hasta 1939, fecha en la que inició una carrera abstracta con formas biomórficas de inspiración surrealista. A partir de 1947 se centró en la investigación de las formas planas y el color, conjugando emoción y espiritualidad. En sus grandes lienzos intentaba transmitir su alto concepto estético y moral de la existencia, motor de su labor artística hasta su suicidio en 1970. En el acto inaugural **Michael Compton,** conservador de la **Tate Gallery** y autor del estudio que aparece en el catálogo, señaló que «Rothko no es el comienzo de un nuevo arte, o el nuevo arte de por sí, sino la apoteosis, la culminación de un arte que comenzó hace más de 50 años, el del romanticismo, el del simbolismo del siglo XIX. Ya dijo **Schleger** que ser artista significa dedicarse uno mismo a los demás: solamente en el momento de la muerte se ve repentinamente la luz. Esto es lo que creo que Rothko buscaba y creo que lo consiguió al fin».

Fundación Juan March.
Castelló, 77. 28006 Madrid.

SUPERMERC'ART

El mercado del arte es un negocio que propicia polémicas de orden ético y estético. Artistas, marchantes, público e instituciones esgrimen toda clase de argumentos defendiendo o atacando los canales y criterios que dirigen tan plástico comercio. No es pues de extrañar que el **SUPERMERC'ART** suscite en cada nueva edición acogidas entusiastas y escépticos recelos. La iniciativa de **Jean-Pierre Guillemot** transforma durante un mes los locales de American Prints en Madrid (2.° edición) y Barcelona (4.° edición) en un auténtico supermercado de arte contemporáneo. Los óleos, acrílicos y acuarelas se exponen convenientemente enfundados y etiquetados en unas cestas de aluminio (tres para cada artista, según el precio de la obra), sobre las que figuran el nombre, foto y currículum del autor al objeto de facilitar la selección. El visitante dispone de un carrito para efectuar las compras cuyo importe puede hacer efectivo en la caja de salida. Pero al margen de este divertimento formal, el interés principal del SUPERMERC'ART reside en la oferta de firmas conocidas a precios reducidos (nunca más de 15.000 ptas.), acercando así el arte contemporáneo a un público joven y «amateur» que no suele acudir a las galerías por considerarlas poco apropiadas para su nivel adquisitivo. **Joan Descarga, Ernesto Fontecilla, Mariscal, Perico Pastor, Cristina Sampere, Tejeda Tex, Xabela Vargas** y hasta 30 artistas en cada ciudad ofrecen más de 2.000 obras originales listas para el consumo. En Madrid, del 10 de diciembre al 23 de enero. En Barcelona, del 15 de diciembre al 16 de enero.

American Prints. Claudio Coello, 16. Madrid.
Calvet, 63. Barcelona.

Q?

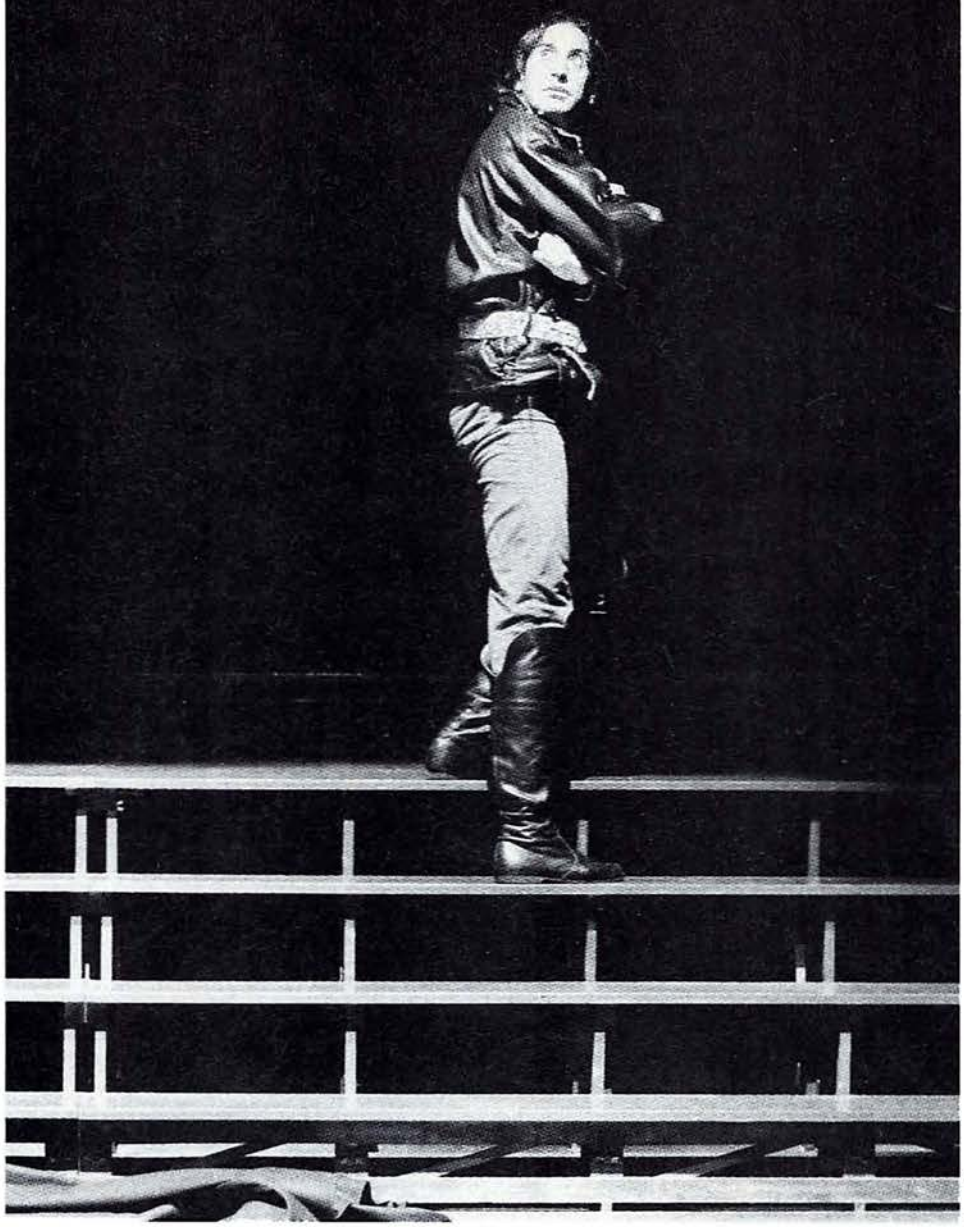
LORENZACCIO, UN «LLIURE» SOBERBIO

El texto de **Musset** es un Harlem a la francesa. Uno de los grandes textos del teatro romántico. Y está en el escenario del Teatre Lliure de Barcelona. Genial. Un **Lorenzaccio** romántico y amargo. Urbano. Existencialista. «Fin de siècle» lo califica **Joan de Segarra,** un crítico afilado que dedica su «más sincero aplauso» a todo el **Lliure.**

Porque hay un **Lluís Pasqual** que está en la cumbre de su dirección. Un **Juanjo Puigcorbé** que se muestra como uno de los mejores actores del país/España y un **Puigserver** que sabe como nadie de escenografías. Un trío teatral bárbaro. Con una **Ana Lizarán** que convierte un personaje menor en algo grande.

¿Por qué Lorenzaccio? «Une poéticas que el hombre de la calle, nuestro contemporáneo —dice Pasqual—, lleva marcadas con señales de humo en la cara. Como un vómito romántico, acumula preguntas que después encontraremos en poetas desesperados como **Elliot,** como **Beckett.** Y lo hace metiéndose los dedos en la garganta, más impuro y más incompleto que *Hamlet,* de una manera caótica, sin orden, pero sin piedad. ¿Cómo podría ser, sino, una metáfora de todos nosotros?».

El Lliure, que celebra sus diez años de teatro impecable con un libro redondo, es un grupo que está en la primera línea de los teatros europeos. Y es una cooperativa. ¿Lo sabían?



Ros Ribas

DANZA CONTEMPORANEA

Lamentablemente, la danza no cuenta con tradición en nuestro país. Aquellos que ostentan el poder cultural a menudo no saben por dónde van los tiros y elaboran programas con la esperanza de satisfacer los gustos del público a base de figuras extranjeras que nos llegan de rebote. Puesto que vivimos en una época pragmática, no es de extrañar que la gente quiera espectáculos efectistas, y no abundan las ideas nuevas. Cierto es que ahora hay más calidad que hace unos años, pero un bailarín no se improvisa y mucho menos una compañía o una escenografía.

En medio de este panorama tan incierto, hay que celebrar el apoyo que la Generalitat de Catalunya, de la mano de **Sabine Dufrenoi,** está ofreciendo al Institut del Teatre de la Diputación de Barcelona. Gracias a esta colaboración Barcelona cuenta ahora con dos espacios públicos dedicados de forma estable a la danza cuya realización ha dirigido el arquitecto **Dani Freixa: La Sala Gran,** con un aforo de 350 localidades, y **La Cuina,** pequeño anfiteatro para 100 espectadores. Estos «Teatres de l'Institut» son el marco de la *V Mostra de Dansa* que coordina **Miguel Montes.** El programa es interesante, y se detalla a continuación: 7-8 Dic., **La Dux** presenta *Corre que fem tard.* 10-11 Dic., **Danat Danza** con *Esquirlas,* una coreografía de **Sabine Dahrendorf.** 12-13 Dic., **Transit** con *Funcions complexes.* 18-19-20 Dic., la **Cia Ampar Roselló i Quentin Clemence** ofrece *Tu ets jo i jo sóc tu.* 18-19 Dic., **Oqantomi,** cinco coreografías con raíces antropológicas cubanas. 21-22, **Plan 27** del actor **Oscar Molina** presenta una coreografía sobre *El Amante* de **Marguerite Durás.** Teatres de l'Institut. Sant Pere més Baix, 7. Barcelona.

LA ESCENA MADRILEÑA

Vivir del teatro y para el teatro en Madrid es casi una odisea. Y si encima no se tienen más de treinta años y mucho camino recorrido, una verdadera ruina. La realidad no puede ser más deplorable para los nuevos dramaturgos. Siempre les toca un papel similar: el de mirar cómo los mismos de toda la vida se llevan el gato al agua. En este país sigue valiendo aquello de «cría fama y échate a dormir». Hay muchos viviendo de las rentas. El estado se gasta miles de millones en teatro que suelen ir a parar siempre a las mismas manos. Nadie arriesga un duro por firmas y caras nuevas. Y si dijéramos, «bueno; todo esto es cierto, pero es que cada vez va más gente al teatro», vale. Pero es que cada vez hay menos público en las salas. Y es que nos cuentan una y otra vez las mismas y aburridas historias. Las piezas teatrales, salvo honrosas excepciones, no interesan. Se echa de menos la aparición de nuevos textos, de nuevos autores. Quizá ha llegado la hora de dar la alternativa a los que crecieron a la sombra de **Fermín Cabal**. A **Paloma Pedrero**, por ejemplo, una mujer que subió unas décimas el ánimo del adormecido público con su obra *La llamada de Lauren*; una joven que el mes pasado presentaba, con escenas dramatizadas y ante caras tan conocidas como **Marsillach, Buero Vallejo** o **Ignacio Amestoy**, tres de sus obras: la citada y *Besos de Lobo* e *Invierno de Luna Alegre*. **Alfonso Plou** es otra de las esperanzas blancas. Adolece de cierta bisoñez, pero ahí está su *Laberinto de Cristal*, último premio Marqués de Bradomín para jóvenes autores. También hay que hablar de **Ignacio del Moral.** Ignacio colabora con grupos como **Cocktail**, que últimamente se pasea por las salas con una de sus obras: *Historias Para Lelas*. Una pieza compuesta por 24 sketches que tratan de la relación entre la mujer y la imagen que da de ella la publicidad. O con **Producciones Marginales**, otro de los titanes, otro de los grupos que sobreviven entre tanta miseria económica y cultural. **Ernesto Caballero** dirige los destinos de este grupo de marginados desde su fundación en 1983, y dice que quieren recuperar «un público que existe pero al que no satisfacen ni las nuevas tendencias ni el teatro institucional, ni el teatro comercial más convencional.» Otro importante grupo de los llamados ya de resistencia es **Zascandil**. Hacen teatro de repertorio, pero durante años se movieron por la capital sin pena ni gloria. Ahora, sin embargo, triunfan al otro lado del Atlántico.

Mejor suerte y con mejor pie comenzó **Corral 86**, una compañía de dieciséis actores que surgieron de las aulas de la Escuela de Arte Dramático y hoy trabajan en los mismos circuitos que lo hace **Adolfo Marsillach** o **Magui Mira**, por poner dos casos típicos. Se mueven por esos pagos y lo hacen con éxito. En Almagro, con su obra *El Rey Juan*, se llevaron las mejores críticas; y en Lyon, en el FETE, el único certamen europeo para teatro de jóvenes, se llevaron el premio gordo.

¿Y quienes son los sucesores y la alternativa a los **Collado, Malla, Gómez...?** Pocos son los nombres en este caso. Pero hay algunos que apuntan cualidades como el propio **Ernesto Caballero, Eduardo Fuentes, Alfonso Armada** o **Pepe Ortega**. Y sobre todo, **Angel Ruggiero**, un hombre que no es precisamente un adolescente, pero que por su trayectoria profesional merece ser incluido en este repertorio. El argentino se ha salido por la tangente creando una escuela de directores y actores: la Cuarta Pared, un espacio off para enamorados de Stanislavski. Esta gente se ha cargado el escenario y la división actores-público y sólo actúan para veinte personas en una simple habitación. Lo suyo, dicen, es investigar. Y no lo deben hacer mal cuando les invitan a La Habana, Toronto, Caracas y Nueva York para presentar su trabajo.

«La primera vez que fui al teatro creí que era magia, no pensaba que se tratara de algo real. Luego me llevaron a ver a los actores, les toqué y me resistía a creer que no eran magos. Ahora sigo alucinando cuando hay un momento teatral que me toca, ese momento me compensa por los otros, muchos, muy malos, que me hace pasar», me dice **Paloma Pedrero** y uno piensa que esa debe ser una de las pocas razones por las que toda esta gente sigue peleando y creando. **(Angel García)**

Juan Antonio Díaz «Chicho»

UN ANGEL CAIDO DEL CIELO

Para la Iglesia los ángeles son invisibles. Mas nunca lo fueron para las artes visuales. Así, el actor suizo **Bruno Ganz** encarna al ángel protagonista de *El cielo sobre Berlín*, inminente estreno obra del alemán **Wim Wenders.** El film arranca con 15 minutos de movimiento de cámara que reinventan el espacio y harán época, con el ángel Ganz planeando desde el cielo sin Dios del Berlín de 1945, hasta las plazas y almas devastadas por la guerra.

Una vez inmerso en la realidad del mundo, renunciará a sus alas por los pequeños placeres de la vida: el aroma de un café, el viento, la sonrisa de un niño... Pero, sobre todo, para vivir la experiencia máxima: el amor absoluto, carnal y espiritual, irreversible. Ganz comparte el reparto con **Peter Falk** y **Solveig Dommartin.** Merecen especial atención los diálogos escritos por **Peter Handke.**

Javier Inés

GAUDI MUDO

En 1926 moría **Antoni Gaudí.** Con él desaparecía la continuidad de una arquitectura impresionante, fuertemente marcada por la modernidad, su personalidad y su genio. Era también el final del cine mudo, la etapa cinematográfica más rica en imaginación, creatividad y expresividad. Estos dos factores se han unido ahora de la mano de **Manuel Huerga** (catalán, 30 años, ex-director de *Arsenal*) quien, cumpliendo un encargo de **Virginia Films** para biografiar al arquitecto, ha retrocedido a 1927 para «entender a Gaudí dentro de su época» y rendir de paso, un silencioso homenaje al cine mudo.

El problema estriba en afrontar unos años de grandes limitaciones técnicas, luchando con el exceso que hay ahora. Para ello el realizador cuenta con la ayuda de **Tomàs Pladevall,** director de la fotografía y encargado de dar al film ese look años veinte. Juntos, han estudiado detenidamente la estética del cine mudo y, olvidándose del cine actual, afrontan cada plano como si nunca antes se hubiese hecho, como si se encontraran realmente en la época de los pioneros.

El trabajo del compositor **Michael Nyman** (*El contrato del dibujante*) será básico, ya que el 80 por ciento de la película será sin palabras. Nyman dará una unidad sonora al film, que se encuentra ya en la segunda mitad del rodaje.

El producto final estará listo para principios de febrero, pero aún no se sabe si los españoles que no tengan antena parabólica podrán verlo. Distribuida para ser comercializada en el mercado internacional televisivo, algunas televisiones extranjeras ya han adquirido los derechos. Las televisiones españolas, todavía no han dado señales de vida.

(E.C.)

NIGHTCLUBBING

Aquellos que hayan pensando combatir la monotonía invernal con una escapada a Londres, tienen cita obligada con las calientes veladas que organiza THE FRIDGE **(La nevera). Aparte de su popular** *Laundrette* **(Lavandería) de los viernes, cuenta con dos hipnovedades en su oferta. Los sábados,** *Danceatarium* **con** Adrian «Pee-Wee» Jae **como** DJ **y la orgía visual de** *Yannavision* **(más de 100 televisores en acción). Los martes,** *Daisy Chain*: **lujuria, vino y amor para los más desenfadados. Además, el 10 de diciembre** Test Department **en concierto.**
THE FRIDGE. Town Hall Parade, Brixton Hill, London SW2.

Jaume Muntaner

PERICO PASTOR AMENIZA LAS OBRAS DEL GRAN HOTEL SARRIA

La remodelación de un edificio no suele ser noticia. De repente, las inevitables vallas vienen a contribuir a la fealdad de la ciudad. Pero cuando éstas se aprovechan para poner una nota de arte en la calle, el asunto merece ser resaltado. Y esto es lo que ha sucedido en el **Gran Hotel Sarriá** de Barcelona, cuya remodelación dirige **Oriol Bohigas**. El director del hotel, **Jaume Serra**, encargó a **Perico Pastor** que cubriera los cerramientos de la obra con sus pinturas, lo cual dio como resultado que, por una vez, unas obras resultaran atractivas para el sufrido viandante. Si todos los detalles se cuidan con tanto esmero, le auguramos un brillante futuro al renovado hotel.

LAS 10 REGLAS DE ORO DEL BUEN AFEITADO

Gillete ha editado un cuidado libro que a modo de enciclopedia del afeitado contiene toda suerte de informaciones relacionadas con la barba y su rasurado diario: historia, léxicos, consejos... De él extraemos el siguiente decálogo para un afeitado más cómodo, agradable y seguro:
1. Aféitese por la mañana, al levantarse. Los músculos faciales y la piel se encuentran completamente relajados y en condiciones óptimas para ser enjabonados. 2. Use agua caliente para humedecer la cara y dilatar los poros. 3. Enjabónese la barba hasta obtener una espuma abundante. 4. Déjela sobre la barba unos segundos. Durante este tiempo la espuma actúa reblandeciéndola y preparándola para el afeitado. 5. No ponga la maquinilla fría en contacto con la piel, témplela, antes de afeitarse, en agua caliente. 6. Rasúrese de manera pausada aplicando la hoja sobre la barba, empezando por las patillas, y deslizándola en el sentido del nacimiento del pelo. 7. Enjabónese de nuevo y deslice la hoja en sentido contrario a la primera vez, para apurar su afeitado. 8. Limpie la hoja situándola bajo el chorro de agua del grifo. Y no la toque, ni la seque. No es necesario. 9. Lávese la cara con agua fría para retirar los restos de espuma y ayudar a cerrar los poros. 10. Aplíquese un masaje facial o loción para después del afeitado. Su piel quedará fresca, suave y relajada.

MAS OFERTA NOCTAMBULA

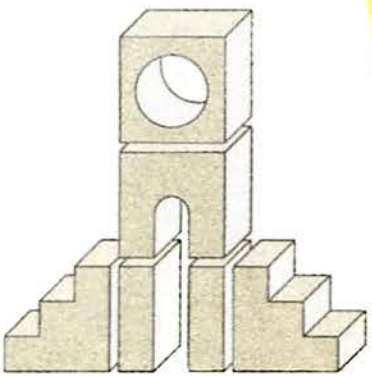
John Newman, **decorador de las películas de** Spielberg, **ha transformado el cine Emperador en una especie de parque de atracciones al que no le falta nada. El invento se llama** RKO **y nos aseguran que es el bar más grande de Madrid. De miércoles a domingos, lo más vanguardista de la juventud madrileña es acogido en** KITSCH, **local que nos recuerda a la legendaria** Baile El Baile. **En la puerta son simpáticos, lo que ya es novedad. Y siguiendo con novedades, dos nuevas referencias para la noche barcelonesa:** Artículo 26 **acaba de abrir sus puertas y promete música en vivo con regularidad. En la fiesta inaugural actuó** Kamenbert **deleitando a la nutrida concurrencia. Por su parte,** ARS Studio **propone un espacio multimedia con equipos de vídeo y cine, un escenario para directos y la posibilidad de albergar exposiciones de artistas contemporáneos, que el arte y el ocio pueden ir de la mano.**
RKO. Fernández de los Ríos, 59. MADRID.
KITSCH. Galileo, 26. MADRID.
ARTICULO 26. Mayor de Gracia, 25. BARCELONA.
ARS STUDIO. Atenas, 27. BARCELONA.

FUNDACION ANDALUZA DE FLAMENCO

En Jerez se ha creado la **Fundación Andaluza de Flamenco** con el fin de salvaguardar y promocionar los valores tradicionales y el carácter constumbrista de cuantas manifestaciones artísticas sean exponentes del saber y sentir del pueblo andaluz, relacionados con los cantes, bailes, y toques de guitarra del arte flamenco. Para sede de la Fundación se ha elegido el Palacio de Pemartín, antigua casa noble jerezana, ubicado en pleno barrio de Santiago, de gran raigambre flamenca. En él se albergará el Museo Flamenco, único en el mundo, donde tendrán cabida todos los documentos y objetos relacionados con este arte. Así como reproducciones sonoras y fílmicas, que sirvan para la recuperación, investigación y divulgación de todos aquellos valores del más profundo sentir andaluz. El centro de estudios de la fundación se encargará de la creación de cursos, seminarios, mesas redondas, y publicaciones, en los que participarán artistas actuales, del cante, toque y baile, investigadores, estudiosos y aficionados. Dentro de las actividades promovidas para este año se han convocado el **I Certamen de Pintura Flamenca**, y el **I Premio de Investigación** destinado al mejor estudio monográfico o trabajo de investigación no publicado sobre el arte flamenco. Dotado con un millón de pesetas y la publicación del texto, el plazo de presentación finaliza el próximo 10 de diciembre. **(J.B.)**

CAMBIO DE FASE EN LA LUNA

Nuestra colega madrileña **La Luna** cambia este mes de cabeza visible y dirigente para lo que se ha producido una rápida y consensuada fumata blanca. A **José Tono Martínez** le sustituye **Javier Timermans**, perteneciente al equipo de fundadores de la empresa, quien asegura que fundamentalmente no va a cambiar la línea de la revista, aunque se hará un especial hincapié en temas y personajes de actualidad, dedicando su esfuerzo a la consolidación internacional de la nueva cultura española.



MERCADO PUERTA DE TOLEDO

La reconversión de antiguos edificios en centros culturales casi se ha convertido ya en una moda puesta en marcha por los ayuntamientos. La escasez de locales destinados a la cultura en nuestro país era tan evidente que todo intento de adaptarlo o construir nuevos espacios para fines culturales es digno de agradecer. Aunque luego sus programaciones en la mayoría de los casos no responda a las expectativas creadas. Una nueva experiencia se pone ahora en marcha: el antiguo **Mercado del Pescado de la Puerta de Toledo** *de Madrid abrirá sus puertas la próxima primavera para albergar a los más vanguardistas de nuestros diseñadores, galeristas joyeros, orfebres, anticuarios y creadores de todos los ámbitos, repartidos en un total de ciento cincuenta y cinco tiendas. Enclavado en la denominada Cornisa de San Francisco este lugar se puede convertir en el gran centro de exposiciones y compras de los madrileños. Si los anticuarios y orfebres ocupan casi la mitad de los comercios, la moda, o la venta de moda, puede ser lo que realmente consolide este espacio y para ello el Comité de Moda ha desarrollado una importante labor. Ya es seguro que abrirán tienda* **Antonio Alvarado, Kima Guitart, Tráfico de Moda, Nacho Ruiz** *y* **Gaspar Esteva,** *aunque prácticamente la totalidad de los diseñadores madrileños y españoles barajan la posibilidad de instalarse allí. Nace pues un concepto nuevo de comercio en nuestro país, adaptado a las necesidades de calidad que imponen los tiempos.* **(J.B.)**

ANTROPOLOGIES

Revista editada por la Asociación **Antropologies** del Departamento de Antropología de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona (Baldiri Reixac s/n, 08028 Barcelona). En el n.º 0, entrevista con **Julián Pitt-Rivers** y **Mary Douglas**, informe sobre la realidad social guatemalteca y otros trabajos puntuales relacionados con el tema.

LA LLETRA A

Revista libertaria que en el n.º 22 nos habla de *Violencia legal versus violencia legítima, la Internacional de Objetores, el Reciclaje de la Basura...* La suscripción anual (4 números) sólo cuesta 600 pts. C/ Sant Vicenç, 3 43201 Reus. Tarragona.

LA CASCARA DEL BALANO

Es la continuación de otro fanzine que respondía al nombre de **El Balano** y que desapareció tras ocho números de existencia. Sigue editando comic zaragozano y refleja todo aquello del ambiente zaragozano (literatura, música, etc.) digno de interés. Para contactar, telefonear al (976) 38 07 07.

ASIFA

La Asociación Internacional del Film de Animación en Catalunya edita un boletín en colaboración con la Facultad de Bellas Artes de Barcelona. En el n.º 4, la *II Mostra de Cinema d'Animació, Annecy 87*... ASIFA, General Mitre, 7, 10.º 4.ª Barcelona.

TOP NEWS

Magazine de actualidad que recoge los «tops» del cine, la música, el teatro, la danza y el deporte e incluye reportajes sorprendentes. En el n.º 11, **Mel Gibson, Natassja Kinski, Sito Pons, Level 42** y los **Tuareg**, guerreros del desierto. Distribución gratuita a los miembros adheridos al Club Levi's. Fantástica edición a todo color a cargo de Haymarket, Travesera de Gracia, 17-21. Barcelona.

CENTRO ESTUDIOS SONIDO

El Centro de Estudios de Sonido e Imagen prepara e introduce profesionales en los diferentes medios del mundo de la Imagen y el Sonido. Todos los cursos son teórico-prácticos, contando el Centro con material profesional para la realización de las prácticas. Centro Estudios Sonido. Aravaca, 20. Madrid.

Q? LIBROS

BARAKA de **John Ralston Saul** (Ediciones B). «Baraka» es el nombre que le dan los árabes a la suerte de origen casi extraterrenal, y es la gracia que ha permitido a Hassan II de Marruecos sobrevivir ileso a varios atentados. John Ralston Saul es un escritor de novelas de aventuras que reivindica la tradición de Malraux y Greene, aunque sus novelas parecen más bien las de un Frederick Forsyth pasado por el hippismo. Una mezcla curiosa. Aquí, un negocio de petróleo en Vietnam lleva a un ejecutivo americano a vender armas al Polisario, en un interesante replanteamiento del género.

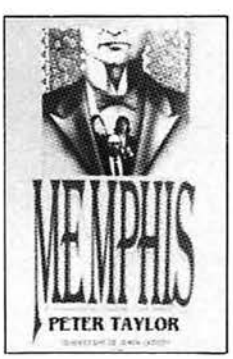
PEREGRINACIONES ARGENTINAS de **Witold Gombrowicz** (Alianza Tres). Es sabido que al aristocrático y provocador escritor polaco le pilló la Segunda Guerra Mundial en Argentina, de donde tardó varias décadas en salir. El fallecido autor de *Ferdydurke* recopiló aquí los textos de una serie de charlas destinadas a su país de origen, en torno a su país adoptivo, siempre con ese punto de distorsión que caracteriza su obra.

EL SHA O LA DESMESURA DEL PODER de **R. Kapuściński** (Anagrama). Cuando el paso del tiempo ha demostrado que la toma del poder por parte de Jomeini no ha traído la revolución progresista «otra» que se esperaba, sino una de las peores y más feroces tiranías integristas del siglo, este libro del reportero polaco Kapuściński reconstruye los datos que, paulatina pero imparablemente, contribuyeron al cambio de régimen en Irán, y qué ha ocurrido en el país tras los acontecimientos de 1980.

TEMPESTADES DE ACERO de **Ernst Jünger** (Tusquets). El último clásico vivo de este siglo, Jünger, a sus 92 años sigue en plena producción tras varias décadas en que un velo de silencio se impuso sobre su obra. *Tempestades de acero*, sin embargo, es uno de sus libros de juventud, las reflexiones de un joven alemán militarista y nihilista que comprueba en carne propia los encantos de la Primera Guerra Mundial. No es extraño que en sus *Diarios de guerra y ocupación*, consagrados a la Segunda Guerra, sus posiciones estuvieran mucho más matizadas.

CUANDO ENTONCES de **Juan Carlos Onetti** (Mondadori). Una puta, un periodista tronado, una mezcla de salón de baile y burdel que atiende por *El dorado*. El mundo sórdido pero repleto de quimeras y amores imposibles de Onetti, en una novela breve y directa como un puñetazo, que deja ese regusto entre amrgao y esperanzado que de vez en cuando regala la vida.

LA POESIA ESPAÑOLA DE 1935 A 1975 de **Víctor García de la Concha** (Ediciones Cátedra). Dividida en cuatro volúmenes (I. De la preguerra a los años oscuros 1935-1944; II. De la poesía existencial a la poesía social 1944-1950; III. De la poesía social al «Grupo de los años 50»; IV. De la renovación de los años 60 a los «novísimos»; y un Apéndice dedicado a «Posnovísimos» y otros grupos), la obra es ambiciosa y, hasta cierto punto, imposible. Como dice García de la Concha: «No me propongo un estudio de poetas, sino de la evolución histórica de la poesía. Si me detengo en algunos autores determinados, no es en razón de su mayor o menor calidad estética, sino por cuanto puedan significar como paradigmas de un movimiento o tendencia».



MEMPHIS de **Peter Taylor** (Ediciones B). No todos los escritores norteamericanos son sucios, ni posmodernos, ni viven en Nueva York o San Francisco. Esta novela, que ha obtenido los prestigiosos premios Hemingway y Pulitzer de 1987, se debe a Peter Taylor, un escritor sureño nacido en 1917. Se trata de una novela clásica construida en torno a una familia de Nashville, Alto Sur, que se ve obligada a trasladarse a Memphis, en el Sur Profundo, y de cómo el cambio de ciudad implica un cambio en la vida de cada uno de los miembros de la familia. El argumento gira en torno al conflicto que se desata cuando el padre, un abogado viudo de 81 años, quiere contraer segundas nupcias, provocando la oposición de sus hijos solteros y maduros.

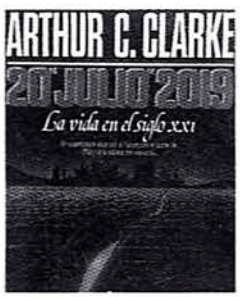
ESCLAVOS DE NUEVA YORK de **Tama Janowitz** (Editorial Anagrama). Divertidos y sucios, dotados de humor duro y no exentos de capacidad para el esperpento, escritos con ironía e incluso con mala leche, tales son los calificativos que cabe aplicar a esta colección de relatos de Tama Janowitz, autora asimismo de las novelas *American Dad* (1981) y *A Cannibal in Manhattan* (1987). Los personajes, modernos y neoyorquinos, viven vidas absurdas, relaciones distantes y a menudo crueles; son víctimas y verdugos de sí mismos y de los otros, son esclavos de un alquiler elevadísimo, de una ciudad imposible, de las propias debilidades y de los vicios ajenos.

LOS LIBROS DE NAVIDAD

Junto a nuestros habituales «libros del mes» y teniendo en cuenta que la Navidad se nos viene encima, hemos hecho una segunda selección de libros. Como se verá son libros especiales, más onerosos de lo corriente, pero también mucho más cuidados.

LA COMIDA EN CHINA de **Lionel Tiger** y **Reinhart Wolf** (Tusquets). Conocer y paladear visualmente el dofu ahumado, el buey a la pekinesa, el pescado crocante en salsa agridulce, las vieiras picantes al estilo de Heng Yeng o la sopa de cerdo y encurtidos al estilo de Sichuan, es un agradable sucedáneo del atacarlos directamente en la mesa. Documento gastronómico y antropológico, *La comida en China* es uno de los libros más jugosos y más bellos del año.

CRONICA DE LA HUMANIDAD (Plaza y Janés). Confeccionar un periódico de la Historia Universal donde se dé noticia día a día (más o menos) de las andanzas y avatares del más parlanchín descendiente del mono, tiene su mérito. Tal es el planteamiento de esta obra colectiva, que sirve, a la vez, como útil recurso de documentación y entretenimiento para horas muertas, porque se lee, en efecto, con la facilidad de un diario, aunque sin editoriales ni plúmbeos artículos de opinión.



20 DE JULIO DE 2019. LA VIDA EN EL SIGLO XXI de **Arthur C. Clarke** (Plaza y Janés). El conocido guionista de *2001, una odisea del espacio* efectúa una prospección, entre el ensayo y la narrativa de ciencia ficción, de cómo puede ser nuestra vida futura. Desde la existencia cotidiana en una estación espacial, al funcionamiento de la psiquiatría, pasando por una hipotética Tercera Guerra Mundial. Planos, esquemas, fotografías confieren al libro una credibilidad a veces casi angustiosa.

MARILYN de **Norman Mailer** (Lumen). La biografía más famosa de Ma. El famoso calendario, desnuda sobre terciopelo rojo. Montada en una bicicleta y vestida de reina del chantecler para *El príncipe y la corista*. Insinuante, desnuda en la cama, nimbada de pequeñas arrugas en torno a los hermosísimos ojos. Derruida y patética durante el rodaje de *Vidas rebeldes*. Una vida en fotos de los mejores fotógrafos del mundo, con textos del supermacho americano por excelencia desde la muerte de Hemingway.

TEATRE LLIURE 1976-1987 (Institut del Teatre-Diputación de Barcelona). Itinerario fotográfico por la producción de una de las mejores y más sólidas instituciones teatrales de la España de la transición, desde *Camí de nit, 1854* a *La senyora de Sade*, pasando por la celebérrima *Operació Ubú*. Fotos de Ros Ribas y textos de Martí i Pol, Teixidor, Pasqual, Puigserver y Burguet Ardiaca.

PINTORES ESPAÑOLES EN ROMA (1850-1900) de **Carlos González** y **Monserrat Martí** (Tusquets). Estos jóvenes historiadores del arte, han seguido la pista a una escuela pictórica muy famosa en su día, y hoy casi olvidada. Los Fortuny, Rosales, Ferrant, practicantes de una pintura suntuosa, amigos de la aristocracia italiana, marcaron época en la vida cultural romana. Este libro les devuelve a su puesto.

LANZAROTE DEL LAGO (Alianza Tres, dos volúmenes). En la época de *Excalibur* y *El nombre de la rosa* renace la atracción por lo medieval. Y el ciclo artúrico es una de sus cumbres literarias, con la apasionada búsqueda del Santo Grial y los lances, encantamientos y combates de una sociedad en transformación. *Lanzarote del Lago* inaugura el llamado *Ciclo de la Vulgata*, recopilación en prosa de antiguas leyendas y poemas, aparecido en 1230. La edición ha corrido a cargo de Carlos Alvar.

IT (ESO) de **Stephen King** (Plaza y Janés). Especie de «summa teológica» de Stephen King, el más vendido y reputado de entre los novelistas fantásticos del momento. La historia narra cómo el Horror reaparece de vez en cuando en un pequeño pueblo norteamericano, y da al autor de *Carrie* la oportunidad de lucirse en 1026 páginas que le han costado cuatro años de trabajo.

EL LIBRO DEL MES

Fundación y Tierra,

de **Isaac Asimov.** Ed. Plaza y Janés

Si los pueblos que no conocen la Historia están condenados a repetirla, los que conocen su futuro están condenados a torcerlo, vendría a ser una de las tesis desarrolladas por Asimov en el ciclo de la Fundación. Premio Hugo a la mejor serie de ciencia-ficción de todos los tiempos, sólo superada en popularidad por los episodios galácticos de George Lucas y en un terreno distinto, el cinematográfico, las novelas de la Fundación tienen un singular poder de enganche incluso para aquellos lectores no excesivamente aficionados al género, como es, sin ir más lejos, el caso de un servidor. Son cinco hasta el momento: «Fundación», «Fundación e Imperio», «Segunda Fundación», «Los límites de la Fundación» y la que acaba de aparecer en castellano, a un año de su edición estadounidense.

¿En qué radica el extraordinario atractivo de la propuesta asimoviana? Dejemos de lado las triviliadades de rigor sobre la amenidad del estilo, su capacidad de divulgación, etc., y vayamos al grano: la serie de la Fundación crea adictos por su habilidad para plantear la Historia del futuro como una novela policíaca, o, en otras palabras, el desarrollo argumental de una hipótesis en el transcurso del cual debe desvelarse una incógnita. Todo ello enmarcado dentro de unos parámetros, si no veraces, al menos absolutamente verosímiles.

A lo largo de las cuatro novelas anteriores, Asimov nos ha tenido intrigados por la viabilidad del plan Seldon, que en la época del desmoronamiento del Imperio Galáctico previó los futuros movimientos de la Humanidad, tutelada por una misteriosa Fundación, para llegar al Segundo Imperio en el breve plazo de un milenio, en vez de caer en el caos y la atomización durante un período mucho más largo. El esplendor tecnológico de la Fundación, el control discreto y jerárquico de ésta por parte de una Segunda Fundación, las distorsiones que un mutante, el Mulo, introdujo en el plan Seldon y la aparición de una tercera alternativa, Gaia, donde la individualidad no existe son los más destacadas avatares de este ciclo sometido y rebelde a la vez frente a las reglas de la psicohistoria, la ciencia de la que se sirvió Seldon para urdir su plan.

«Fundación y tierra» presenta algunas novedades y también ciertos síntomas de agotamiento. Por primera vez, el plan Seldon no es la estrella del recital. Por primera vez también, los protagonistas son seres humanos y no proposiciones intelectuales. Por primera vez, por último, se otorga una función explícita al sexo, un tema sobre el que Asimov solía pasar de puntillas.

«Fundación y Tierra» tiene más de novela de aventuras que de episodio «puro» de la serie fundacional, pero aún así es de la lectura indispensable para los adictos. Y un último consejo a los no iniciados: no se crean lo que escribe el autor en su prólogo acerca de que «Fundación y Tierra» puede leerse como un libro independiente, o entenderán muy poca cosa de lo que se narra. Empiecen por el principio de la serie. De paso, disfrutarán por quintuplicado.

• **Sergio Vila-San-Juan**

Q? DISCOS

STING
... Nothing like the sun (Doble Lp)

Desde los tiempos de *Police* hasta su andadura en solitario, este sugerente personaje ha sabido conjugar perfectamente la elegancia con la comercialidad, y en este doble elepé alcanza sus cotas más altas desprendiendo buen gusto por todos los surcos. Doce canciones de las que resulta difícil destacar alguna; todas tienen ese gancho inquietante que Sting sabe imprimir a cuanto toca. *Eric Clapton, Mark Knopfler, Ruben Blades* y su ex-compañero de Police *Andy Summers*, son algunos de los músicos que han colaborado en la realización de este gran trabajo.●

GABINETE CALIGARI
Camino Soria (Lp)

Gabinete Caligari en envoltura de lujo (Pablo Sycet) a cargo de su nueva casa discográfica. Con más medios a su disposición, el espíritu Caligari se refuerza. Nueve canciones llenas de emoción y equilibrio que nos trasladan a ese punto de la frontera en el que se desarrolla el planteamiento vital de este grupo que, desde sus inicios, ha sabido mantenerse fiel a sí mismo, tanto en su anterior etapa independiente, como en esta que ahora empiezan apoyados por una multinacional importante. Un disco que será clave en la música española de los ochenta.●

THE SMITHS
Strangeways, here we come (Lp)

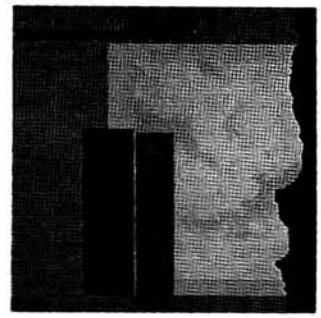
Morrissey y compañía continúan con ese estilo tan particular que tan bien les ha funcionado desde que The Smiths irrumpieron a saco en el pop de los ochenta. En *Strangeways, here we come*, el cuarteto intenta introducir nuevos detalles para no caer en la monotonía, el gran peligro que siempre les ha acechado. Canciones cortas pero intensas, plagadas de mensajes unas veces directos y las más equívocos (el juego continúa). El tema más destacable es sin duda *A rush and a push and the land is ours*, que es al mismo tiempo el que mejor evidencia la necesidad de cambio, porque el grupo ha tocado techo y se le avecinan tiempos difíciles.●

MIRACLE LEGION
Surprise Surprise Surprise (Lp)

Interesante grupo de factura clásica (guitarra, bajo, batería y voz), producto típico, pero bien cuidado, de *Rough Trade*, la más importante compañía independiente dedicada al descubrimiento de nuevos nombres y formas en la música de vanguardia. *Miracle Legion* es uno de ellos. El disco contiene diez canciones sugerentes que consiguen un ambiente lleno de detalles sutiles y evocadores. Ese tipo de discos que se pueden escuchar siempre y nunca llegan a cansar, lo cual ya es toda una hazaña en estos tiempos.●

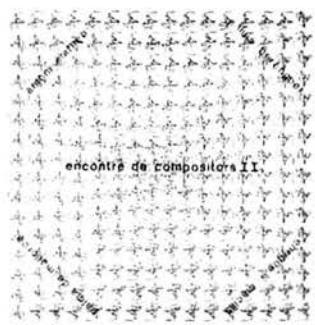
BLUES BAG. *Art Blakey* (batería) con *Buddy De Franco* (clarinete) *Sextet.* (Lp)

Nos llega ahora, en una edición de este año, la excelente grabación que realizaron en Nueva York en 1964 el mítico *A. Blakey* y uno de los pocos cultivadores del clarinete en los últimos tiempos: *Buddy De Franco*. Pese a la importancia que tuvo desde los primeros tiempos del jazz hasta la época dorada del swing, el clarinete acabó siendo desbancado por el saxo. Gracias a un obstinado como De Franco, podemos escuchar qué tal resulta el clarinete en un contexto postwing: ¡bien! Y para demostrarlo, temas de *Coltrane, Monk, Gillespie,* etc., y también del propio *De Franco.*■



EDUARDO POLONIO. *ACARICIA LA MAÑANA.* Sintetizadores Polymoog y Minimoog, EMs y órgano Farfisa (Lp)

Polonio, músico central en muchas historias sonoras de este país (ALEA, grupo KOAN, laboratorio Phonos, etc.), nos entrega el acariciador resultado de sus experiencias repetitivas. Diez temas técnicamente impecables para quien ame las investigaciones electroacústicas. Y para quien piense que en este país no hay quien trabaje a un nivel internacional, aquí hay un ejemplo para que cambie de opinión. Ah, y para comprobar que la música sintetizada puede ser mucho más y mejor que la tecnodisco.■



ENCONTRE DE COMPOSITORS II. Obras de *Antoni Matheu, J. Lluís Berenguer* y *Enrique X. Macías* interpretadas por el grupo *ACTUM* (Lp)

La circulación de los productos culturales no es en este país todo lo fluida que sería de desear. Verbigracia: si te interesa este disco o cualquiera de los publicados recogiendo obras interpretadas en los *Encontres de Compsoitors* de Palma, no tienes otra opción que solicitarlos a la Fundación A.C.A., C/ Sant Roc, 4, 07001 Palma de Mallorca. Lástima que tan excelente esfuerzo editorial no haya encontrado los canales de difusión adecuados. Puedes escribir pidiéndoles el catálogo: vale la pena.■

WYNTON MARSALIS. *J. Mood. Wynton Marsalis*, trompeta. *Marcus Roberts*, piano. *Robert Leslie Hurts III*, contrabajo. *Leff «Tain» Watts*, batería (Lp)

No existe la historia, o por lo menos de eso intenta convencernos *Wynton Marsalis*. Anclado en un clasicismo postcoltraniano, nos ofrece un producto sin aristas, perfecto, de una finura y calidad absoluta, ideal para un público con ansias de disfrutar de una música inteligente pero que no requiera esfuerzo. Secundado por una sección rítmica compacta y discreta, Wynton Marsalis interpreta siete temas de su propia cosecha con una absoluta coherencia estilística, tal vez excesiva pues todos se parecen un tanto. Este excelente cuarteto de músicos de color consigue con su música darnos un ejemplo de lo que se ha venido en llamar «mid-cult»: una música de élite para las masas.■

● **Joan Ordinas**

■ **Rafael Rodríguez**

Q?

C I N E

EL CIELO SOBRE BERLIN

Angeles —caídos, posesos, ingenuos o bobalicones— los ha habido siempre en el cine. Lo que no ha habido es unos ángeles como los que Win Wenders no presenta, auténtica corte de los milagros, cotidianos, convertidos en tutelares de mayores, empeñados en llevar a cabo las buenas acciones bien entendidas, que empiezan por uno mismo, y capaces —sí, hasta eso—, de enamorarse de mortales criaturas. Un cuento urbano donde Berlín sirve de fondo a una historia, o varias, que mezcla el cine y el cielo, el ángel y el mortal, el amor y el humor, todo, dentro de una amalgama de blanco y negro, y de colores, que sirven a Wenders para reflexionar en voz alta sobre la condición humana. Una comedia triste hecha de retazos de azul, de ocres y de grises abigarrados. Un cuento de cine, con cine dentro, donde lo americano y su visión, se entremezcla con lo europeo y hasta con lo celestial. Una propuesta romántica —Wenders está enamorado de su protagonista, Solveig Donmartin— que sirve para que Bruno Ganz —el amigo celestial— y Peter Falk —el amigo americano— comprendan un poco mejor los cómos y porqués de una ciudad que se debate entre lo que quiere y lo que puede. Vaya, una obra casi divina. Tuvo premio en Cannes, aunque eso no sea exactamente una garantía. Wenders sí lo es.

M A U R I C E

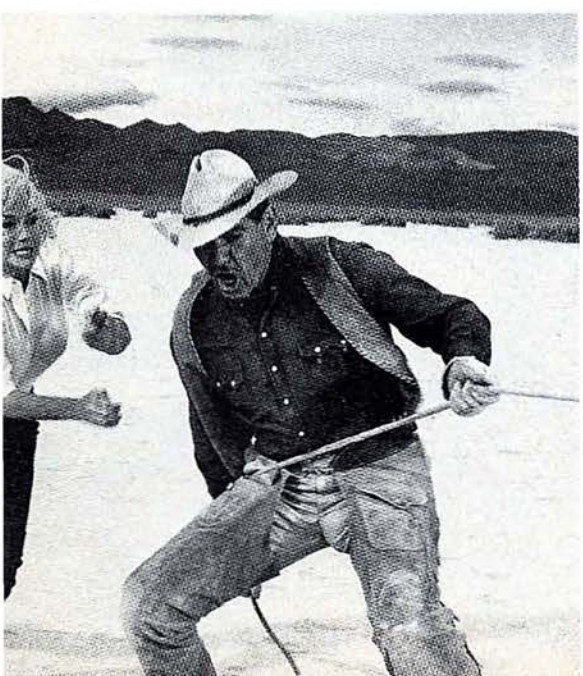
Si ya se dejó «enganchar» por *Una habitación con vistas* y su colección de preciosistas miniaturas, si ya conoce al James Ivory de *Quartet* o de *Fiesta Salvaje*, si sabe que E. M. Forster se empeñó en no dar a conocer su novela hasta después de muerto, si se huele que la Inglaterra victoriana era bastante parecida a como él la describía y si le inquietan los temas con sexualidad conflictiva a reivindicar, *Maurice* es su película. Tratada como un compendio de apariencias, fariseísmo, conveniencias sociales y mentiras justificadas por un estatus que amarga la vida a los protagonistas; el film de Ivory acaba siendo una historia liberadora con precio alto a pagar. Pretendidamente bonito, es mucho más que eso. Con un ritmo lento, pausado, tranquilo y, cuando tiene que serlo, resolutivo, Maurice pone los puntos sobre las varias íes que Forster se plantea: homosexualidad, boda de conveniencia, represión y liberación interclasista vía retoce junto al fuego, cabaña, lago y críado que parece va de chulo pero que no. Que no va. Que viene. Un buen trabajo que se podrá ver en versión original subtitulada y en versión doblada, a elegir, aunque los gritos, susurros y desesperaciones de sus espléndidos protagonistas bien vale oírlos al natural. Después de Maurice, y cada uno en la vía elegida, olvídese del amor platónico. Espléndido trabajo de los actores protagonistas, premio en Venecia a ellos y al filme y momento de cabreo justiciero, compartible con saña en la platea, cuando alguno de ellos se da cuenta, delante de una «ventana con vistas» de que ha metido la pata. Se lo merecía. No se deje llevar por las apariencias esteticistas de la puesta en escena, todo va muuuuucho más allá. Y va muy bien.

UNE FLAMME DANS MON COEUR

El último trabajo de un Alain Tanner que cumplirá los casi 70 en el año 2000. Una peli de lo más innovador hecha por un autor que estaba en un callejón sin salida. Una apuesta en la que sale ganador, triunfador y preclaramente conciso en cuanto a relaciones humanas, de pareja o no, se trata. Un recorrido por un personaje, Mercedes, incapaz de tomar las cosas a medias y empeñada en beber la vida, los hombres y lo que se la ponga por delante como si fuera la última cosa que fuese a hacer en su existencia. Un juego destructivo, por constructivo, donde importa tanto lo que se dice como lo que se ve. Lo que se ve, en blanco y negro, es fuerte, pasionalmente fuerte, de lo más fuerte que se ha contemplado en pantalla. Sexo a tope, hecho y realizado con un pudor que raya en lo sublime. Y mira que era difícil. Un trabajo que abre nuevas vías a un realizador que en su anterior filme, *El valle fantasma*, se cuestionaba si seguir o no seguir, hasta dónde había llegado y si había merecido la pena. La merecía. En realidad, éste es el filme que, se supone, se plantea hacer en el filme anterior. Es igual, Vds. no se planteen nada, sólo véanla, disfrútenla, súfranla y luego pónganse a hacer balance del grado de compromiso que, consigo mismo, han adquirido de cara a esa historia que se amuerma, a esos años que se avecinan, a esos miedos de los que no se sabe salir. Echenle, como mínimo, las mismas narices —es una metáfora; en realidad, dos— que Tanner. Y admiren a Myriam Mezieres, la protagonista, coguionista y compañera del dire. Un ejemplar.

VIDAS REBELDES y EL TESORO DE SIERRA MADRE

O dos Huston mejor que uno. Uno de los primeros y uno de los últimos trabajos compactos del autor. Dos blancos y negros cargados de tensión, emoción, miserias humanas, desconciertos y soluciones imprevisibles, por previsibles que sean. Dos historias llenas de actores de los de antes —Walter Huston, Humphrey Bogart, Clark Gable, Monty Clift, Thelma Ritter— y de una actriz que padeció el estigma de tener que haber sido antes una estrella: Marilyn Monroe. En *El tesoro de Sierra Madre*, ironías de un destino que juega con ambiciones de todo tipo, el personal a merced de los elementos y una risa casi final para helar la sangre al más pintado. En *Vidas rebeldes*, jugarretas de un destino, otro, que se empeña en ordenar vidas y haciendas, que juega con juguetes rotos y que hace de la fragilidad una seña de identidad por la que pasan todos los protagonistas. Una peli maldita, en realidad las dos lo son, que merecen pasar a las antologías. Es un decir, ya lo están. Las dos en versión original subtitulada, con lo que podrán disfrutar a un Bogart socarrón o a una Marilyn despeserada preguntándose que por qué matan a los caballos... No olviden un vestido lleno de guindas y, en las dos, una serie de reproches directamente dirigidos al espectador, aunque no lo parezca.



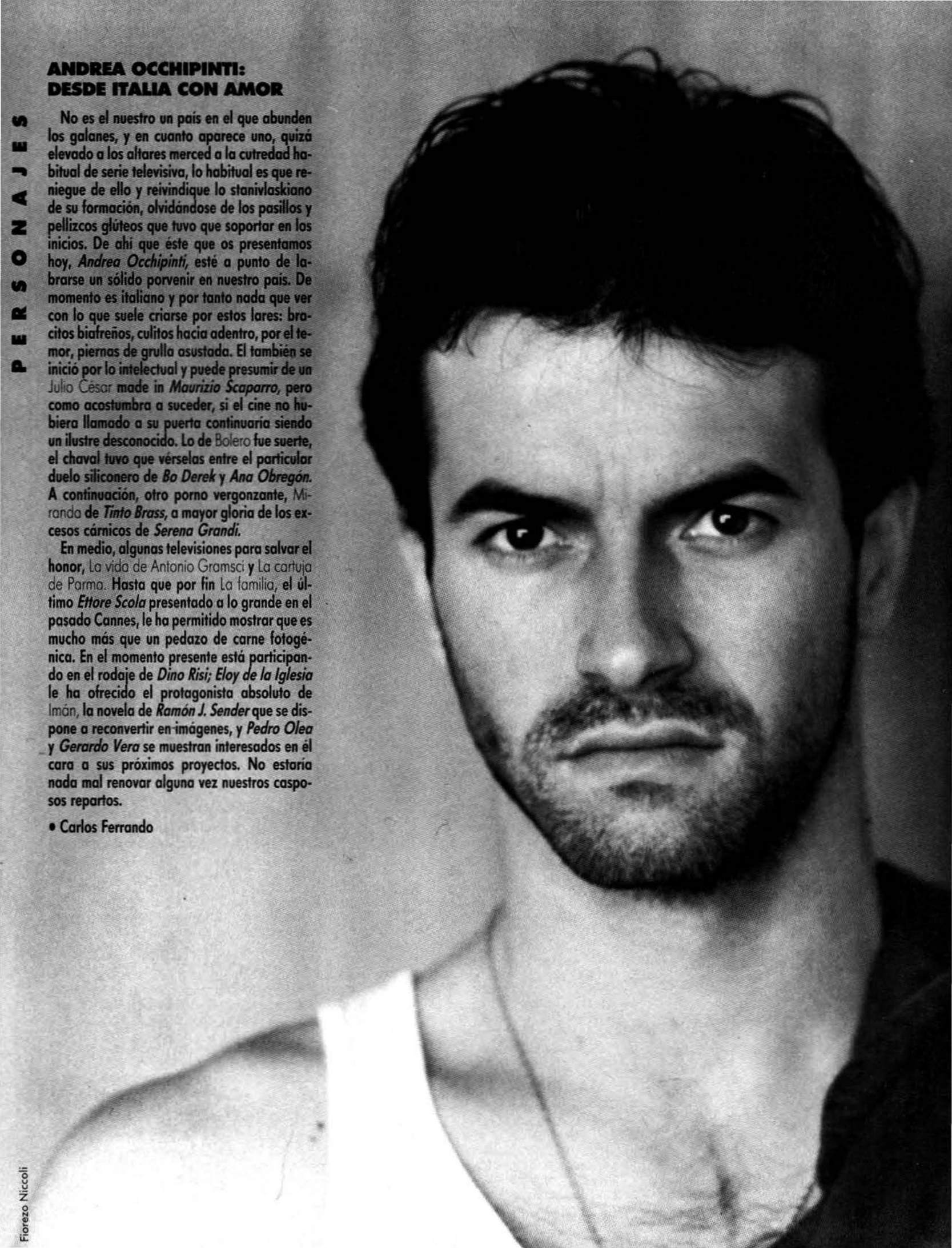
• **Pablo López**

ANDREA OCCHIPINTI: DESDE ITALIA CON AMOR

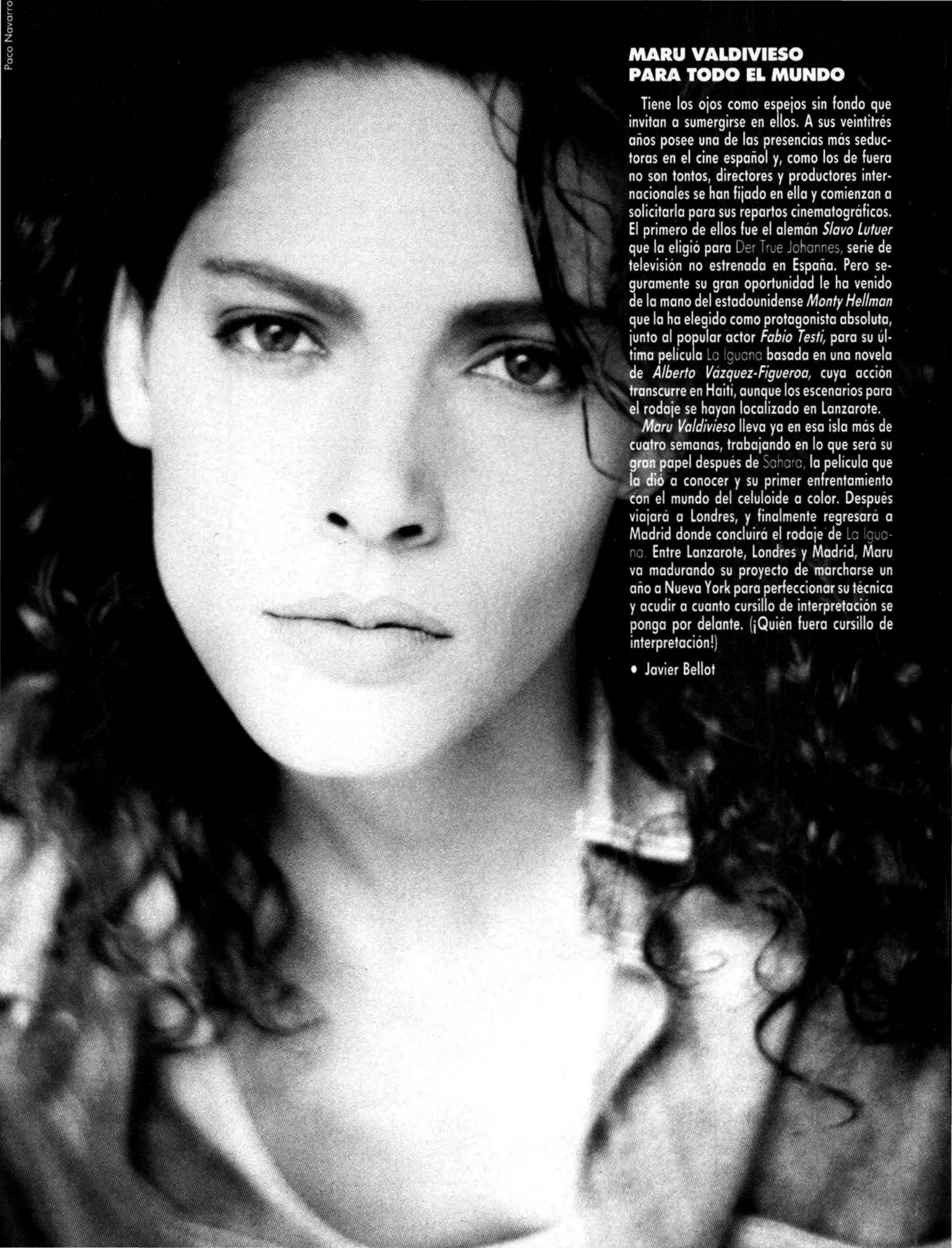
No es el nuestro un país en el que abunden los galanes, y en cuanto aparece uno, quizá elevado a los altares merced a la cutredad habitual de serie televisiva, lo habitual es que reniegue de ello y reivindique lo stanivlaskiano de su formación, olvidándose de los pasillos y pellizcos glúteos que tuvo que soportar en los inicios. De ahí que éste que os presentamos hoy, *Andrea Occhipinti*, esté a punto de labrarse un sólido porvenir en nuestro país. De momento es italiano y por tanto nada que ver con lo que suele criarse por estos lares: bracitos biafreños, culitos hacia adentro, por el temor, piernas de grulla asustada. El también se inició por lo intelectual y puede presumir de un Julio César made in *Maurizio Scaparro*, pero como acostumbra a suceder, si el cine no hubiera llamado a su puerta continuaría siendo un ilustre desconocido. Lo de Bolero fue suerte, el chaval tuvo que vérselas entre el particular duelo siliconero de *Bo Derek* y *Ana Obregón*. A continuación, otro porno vergonzante, Miranda de *Tinto Brass*, a mayor gloria de los excesos cárnicos de *Serena Grandi*.

En medio, algunas televisiones para salvar el honor, La vida de Antonio Gramsci y La cartuja de Parma. Hasta que por fin La familia, el último *Ettore Scola* presentado a lo grande en el pasado Cannes, le ha permitido mostrar que es mucho más que un pedazo de carne fotogénica. En el momento presente está participando en el rodaje de *Dino Risi; Eloy de la Iglesia* le ha ofrecido el protagonista absoluto de Imán, la novela de *Ramón J. Sender* que se dispone a reconvertir en imágenes, y *Pedro Olea* y *Gerardo Vera* se muestran interesados en él cara a sus próximos proyectos. No estaría nada mal renovar alguna vez nuestros casposos repartos.

• Carlos Ferrando



Fiorezo Niccoli



Paco Navarro

MARU VALDIVIESO PARA TODO EL MUNDO

Tiene los ojos como espejos sin fondo que invitan a sumergirse en ellos. A sus veintitrés años posee una de las presencias más seductoras en el cine español y, como los de fuera no son tontos, directores y productores internacionales se han fijado en ella y comienzan a solicitarla para sus repartos cinematográficos. El primero de ellos fue el alemán *Slavo Lutuer* que la eligió para Der True Johannes, serie de televisión no estrenada en España. Pero seguramente su gran oportunidad le ha venido de la mano del estadounidense *Monty Hellman* que la ha elegido como protagonista absoluta, junto al popular actor *Fabio Testi,* para su última película La Iguana basada en una novela de *Alberto Vázquez-Figueroa,* cuya acción transcurre en Haití, aunque los escenarios para el rodaje se hayan localizado en Lanzarote.

Maru Valdivieso lleva ya en esa isla más de cuatro semanas, trabajando en lo que será su gran papel después de Sahara, la película que la dió a conocer y su primer enfrentamiento con el mundo del celuloide a color. Después viajará a Londres, y finalmente regresará a Madrid donde concluirá el rodaje de La Iguana. Entre Lanzarote, Londres y Madrid, Maru va madurando su proyecto de marcharse un año a Nueva York para perfeccionar su técnica y acudir a cuanto cursillo de interpretación se ponga por delante. (¡Quién fuera cursillo de interpretación!)

• Javier Bellot

CORREO

Si tienes algo que decir, una foto que enseñar, alguien con quien contactar, ésta es tu sección. Insatisfechos, solitarios, románticos, ingeniosos, irónicos, enviadnos todo lo que se os ocurra. Ya sabéis, a AJOBLANCO-PAGINAS AMARILLAS (Apdo. Correos 36.095, 08080 Barcelona), con vuestras señas completas. Y si queréis escapar de lo anodino, pero conservando el anonimato, hacédnoslo saber, os adjudicaremos una referencia y os enviaremos las cartas que nos lleguen directamente.
Las cartas, por favor, de 15-20 líneas; nuestro «manitas» las pasó moradas intentando resumir algunas de ellas. Y a máquina; lo de «amarillas» no es porque tenga que ser un trabajo de chinos. Eso sí, el contenido puede ser el que os dé la gana. Aquí no hay censura.
Si formáis parte de algún colectivo, asociación, grupo de amigos o simplemente tenéis conocimiento de alguna noticia cultural que deseéis ver publicada en las páginas del «QUEPASA?», mandádnosla —a ser posible con la correspondiente ilustración— antes del 10 de Diciembre. Y ya sabéis, a ser buenos, que se acerca el frío y se acaba el año.

■ BACK FROM THE U.S.S.R

En primer lugar, permítame que les felicite, tanto a la revista Ajoblanco en general, como a Jack Barron personalmente, por su magnífico reportaje publicado con el nombre de «Rock and URSS. Licencia para disentir».

Yo soy Alexander, cantante ruso que se afincó en España hace algunos años procedente de Moscú, donde trabajé junto a Alla Pugacheva y Boris Grebenshchikov. Puede pues imaginarse la gran alegría que he tenido al leer su reportaje. Yo fui uno de los pioneros de la música pop-rock en mi país natal y recuerdo con mucho cariño aquella época, en la que, no exentos de algunas dificultades, conseguíamos hacer la música que a nosotros nos gustaba.

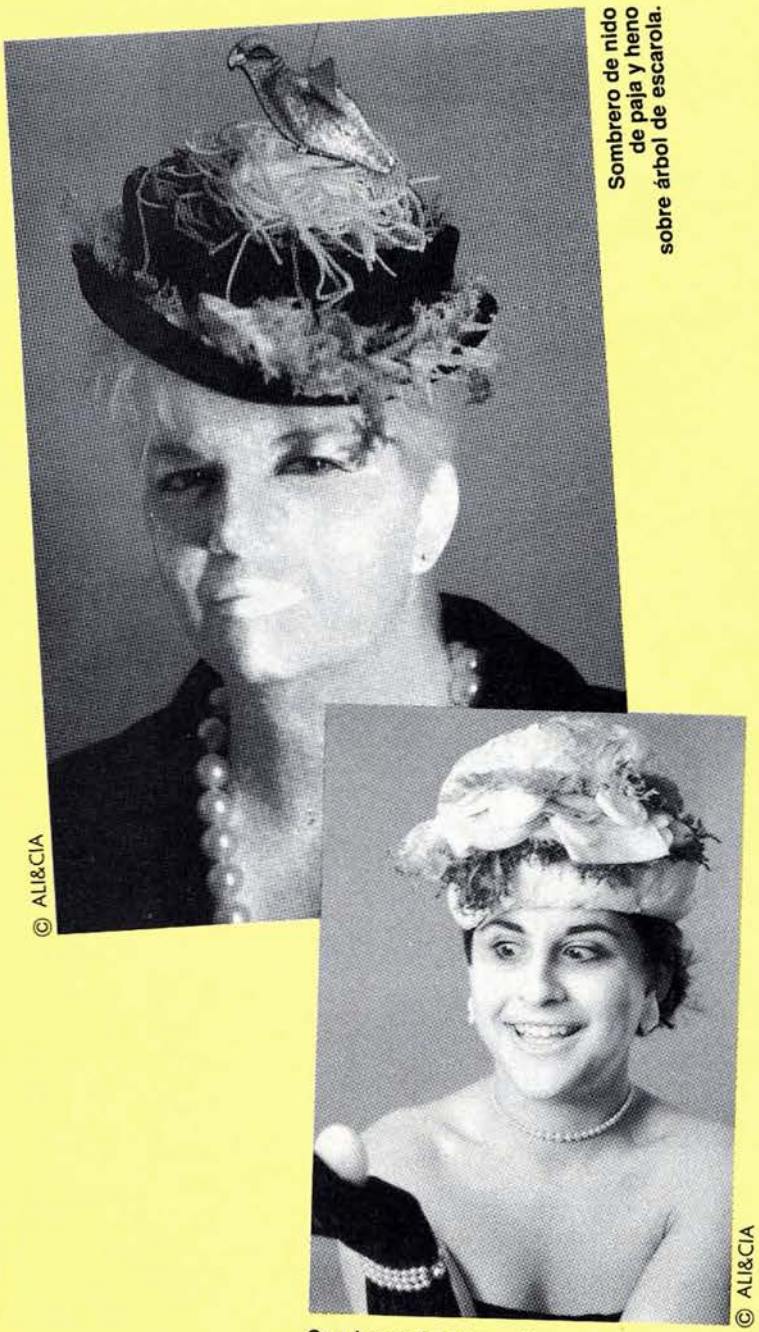
Ya en España he tenido la oportunidad de grabar dos LPs, y un tercero que tengo en estos momentos en preparación que, aunque no tiene nada que ver con el rock, me acerca a aquella época; porque allí realmente fue donde nació Alexander como cantante.

Alexander

■ Estoy «devorando» el segundo número del nuevo Ajoblanco (sí, yo también soy de aquellos que leían el «viejo» AJO) y compruebo aliviado que habéis dado cabida a noticias (información de conciertos, reseñas discográficas) relacionadas con la música «culta». Os exhorto vehementemente a que no olvidéis esta faceta imprescindible del arte contemporáneo y, sobre todo, a no caer en el error de considerar como música actual sólo lo que hacen Radio Futura, Sting o David Bowie. ¿Acaso son estos, desde el punto de vista musical, no sociológico o de entretenimiento (¡para música de «entretenimiento» los divertimentos y serenatas de Mozart!) más importantes que Luigi Nono, Luciano Berio o Witold Lutoslawski?

La tradicional incultura musical del español hace posible que, sin ningún rubor, una persona que se considere culta esté al tanto de lo último en pintura, diseño, cine, literatura y sin embargo ignore el trabajo de músicos como Marco, De Pablo, Barce, Villarojo o de los más jóvenes Pérez Maseda, Iger, Acilu, Palacios, etc. Porque, si de lo que se trata es de potenciar la vanguardia, ¿qué tiene de vanguardista un ritmo primitivo, repetitivo y simplón, acompañado, en el mejor de los casos, de melodías sólo agradables? Si queremos devolver el pensamiento al lugar preeminente que le corresponde, ¿nos ayudará a conseguirlo una música monótona cuyo efecto principal es estragar el gusto e impedir el disfrute de manjares más refinados? Que conste que estoy de acuerdo con que se debe fometar la variedad, la pluralidad en materia estética (y en otras también), pero por eso mismo me preocupa el efecto adormecedor de la sensibilidad que puedan producir ciertas músicas. (Por cierto, quien diga que la música «clásica» está muerta o desfasada es porque no la conoce. Que compruebe su error echando un vistazo (un «oidazo») a la riquísima variedad de lo creado en este siglo XX).

Jesús Manuel Sánchez



Sombrero de nido de paja y heno sobre árbol de escarola.

© ALI&CIA

© ALI&CIA

Sombrero de gran gallega con relleno mixto de vegetales, fiambres y queso.

■ Me gusta leer las «Páginas amarillas» del Ajoblanco, incluso suelo empezar a degustar la revista por el final. La señal de identidad del n.º 1 fue esa, buscar «La Cloaca» o similar. En su primera etapa también hacía lo mismo y me gusta porque se respira aire fresco, de gente dispuesta a enfrentarse a las cosas, con alegría, sin complejos, echándole cara al asunto. Precisamente son por estas páginas por lo que más noto vuestro regreso. No es que me parezca mal el contenido del nuevo Ajoblanco, pero sinceramente esperaba más. De todas formas, seguiré leyéndolo, pues aunque no sea en su totalidad lo que yo quiero, sí tiene lo suficiente.

Bueno, pues también yo deseo colaborar en esta revista, desde el color amarillo de la esperanza (¿o es verde?), para que alguien me eche un cable. Y es que estoy hecha un lío y no entiendo nada. ¿Se puede estar en este mundo, en esta sociedad sin entender nada? Yo lo estoy, por eso busco con desespero en revistas, libros y gentes, respuestas a tantas incógnitas como tengo. Desde estas mismas «Páginas amarillas» observo la tintura alegre que se le quiere dar a los contactos. Todos los eslóganes de jóvenes, sus encuestas, sus conversaciones, todos apuntan a la diversión, a pasarlo bien, en grande, a mover los problemas bajo mínimos. El motivo de estas líneas es pediros que se amplie o profundice en los temas para eso, para que una humilde ciudadana, que no entiende nada, pueda llegar (mueca descarada) a entender algo.

Me siento terriblemente deprimida y terriblemente sola (no en mi suerte personal), pero la verdad, me duele el mundo «cosa fina» y sobre todo, no entender nada. Sentirme ignorante, saberme ignorante y quedarme ignorante. Tener que hablar a las paredes porque la gente que me rodea (fuera de mi círculo familiar, pequeña isla de salvación) la siento en otra galaxia, o quizá sea yo la que gravita en otra galaxia.

(...) Me interesa la soledad, la real, aquella que está más allá de las cosas inmediatas, ¿por qué esa sensación de soledad pluridimensional? Me interesa la competividad laboral (y la no laboral o la mala leche que se respira en la calle), ¿qué la produce? Me interesa el tema de que las jóvenes generaciones no den respuestas a los eternos problemas del hombre, ¿es una vergüenza o no está de moda preguntarse quienes somos, por qué somos lo que somos, dónde estamos, de/a dónde...? Me interesa la mitología moderna, los nuevos dioses, las poderosas manos que la manejan y los corderillos que la veneramos. Me interesan los mecanismos de la publicidad, el marketing y el poder indiscriminado de las mass media. Ejemplo: si yo estoy en contra de todo asunto que huela a guerra, armas y uniformes, si mi postura cuando voté al PSOE era contramilitar, ¿por qué demonios dije SI a la OTAN?

Ya no hay genios que marquen una época en la historia de la humanidad, tales como Freuds, Marxs y cías, ¿por qué? ¿Por qué he de aprender inglés e informática si no me gusta, so pena de ser catalogada de analfabeta profunda, si además necesito ese tiempo para encontrarme a mí misma? Me interesa la psiquiatría, aquella de la que tanto se escribió antaño, antipsiquiatría se decía, ¿y ahora qué, cómo están nuestros entrañables locos? (...)

Y cuando por las mañanas, compuesta y bien compuesta (mi trabajo me cuesta, no creáis), le doy los buenos días a la vida, luciendo la más bonita de las sonrisas, me encuentro con un mundo que mata, que insulta, que ofende, que margina, que pisa, que destruye... Y a los lectores del Ajo, ¿os ocurre igual?, ¿esperáis más de una publicación (oportunidad) como ésta? Ajoblanco, si no he entendido mal, es una revista alternativa, ¿pretender que se expliquen los problemas de ahora y siempre no es una alternativa más dentro de todas las alternativas posibles? Gracias.
(M.R.S.-Ref. B.10)

■ LA TRAMPA DE LAS PALABRAS

Ignoro si habrá un término que sea capaz de englobar a todos los que seguimos con ilusión la primera etapa del Ajo y todavía hoy creemos en algo sin habernos prostituido. Me dirijo a vosotros.

Se nos habla en el editorial de Noviembre de periodismo inocente y libertad de prensa pero, ¡cuidado! Antes podíamos conformarnos con ser capaces de decir lo que pensábamos; la libertad de expresión en sí misma ya era un compromiso y un riesgo. Hoy, el poder es más inteligente: nos dejan hablar, saben que mientras hablemos todos a la vez, y nos quedemos en palabras, las estructuras pueden estar tranquilas.

Nuestro Ajo tendría que ser el pionero de un nuevo estilo de prensa, una prensa que además de airear verdades sea un lugar de encuentro para la acción de todos los que andamos y pensamos por libre en este mundo.

Los que tengan una misma idea sobre un tema pueden hacer algo más que hablar, pueden emprender acciones, acciones legales y pequeñas, pero acciones al fin y al cabo.

¿Qué os parece para empezar si le enviamos al honorable Pujol un millón de firmas de ciudadanos que tienen una perspectiva más amplia y una visión más universal del hombre, y no desean que los metan en el «Som 6 Milions» de Pujolandia?

Aparte de hacerles cambiar el eslogan, se empezarían a preocupar de que la gente además de hablar se entiende y es capaz de unirse en acciones concretas.

Los interesados en la laboriosa tarea de la recolección, llamadme; os aseguro una emoción superior a la de recolectar setas.
Francisco (93) 256 61 87

INTIMIDADES

■ **Assun guapa.** ¡Ya estoy aquí! Vine del Cono Sur entre otras cosas porque me prometiste un masaje. ¿Dónde estás que no te veo? Tel.: (93) 759 08 68 - 254 63 29.

■ **Si te llamas Paco,** eres físico (has estado en un montón de congresos y convenciones del ramo y aspiras al premio Nobel), vives en Madrid, naciste en Zaragoza (en el Picarral, al ladito del Parque del Tío Jorge), tienes 26 años, pasaste este año tus vacaciones de verano en Suiza, tienes un primo en Bellvitge llamado José, alias Richi, roquero él, que tiene una Puch Cóndor amarilla con la luz trasera rota y un terreno en Can Ros, «te gusta ver la televisión», «vas a ser una rock and roll star», bebes cerveza y tienes un par de zurciditos en el bajo del pantalón, eres tú. Tu dirección acabó en una lavadora y no pudo llegar hasta mí. Así que escríbeme tú. Rosa M.ª Vela, c/ Call, 43 08786 Capellades (Barcelona). Si no eres tú, pero lo conoces, dile que le estoy buscando.

■ **Quizás** leas esta nota, pues en tu casa tenías muchos Ajos viejos. Todo fue rápido. Te dejé mientras dormías. No recuerdo tu nombre ni tu dirección. Sólo recuerdo... Soy aquella vasca que se perdió en Sevilla; nos conocimos en el Trastamara. Te recuerdo no muy alto, moreno y con muchas ganas de escribir un ensayo sobre Wim Wenders. Me llamo Maite y vivo en Portugalete. Contáctame a través de estas páginas. (Ref. B-2).

■ **Cocker** negra, que no tenga inclinaciones al lesbianismo, busco, para que mantenga relaciones con mi cocker negro que está desesperado y falto de amor. Tel.: (91) 447 63 03.

■ **Estoy sumergida.** Busco a alguien que me saque a flote. Pero no os penséis que estoy buscando plan. Soy una actora tan buena que nunca se sabe por dónde voy. Me podrías compartir con el vasco. A los 40 años las mujeres nos abrimos como racimos de jacinto de García Lorca. Tengo muchísimo trabajo y una tortilla de patatas. Azucena. (Ref. B-4).

■ **Simón** desea hilarse con alguna-algún amante del absurdo y lo ambiguo que quiera hacer piruetas tan aburridas, limbóticas como las que a mí me integran. Cartas a: c/ General Mas de Gaminde 34, 4.° A, 35006 Las Palmas de Gran Canaria.

■ **Conectar** con gente nueva es como abrir la ventana y dejar entrar un poco de aire fresco. En el fondo todos estamos solos, cada uno hace su camino, por eso valoro tanto esos momentos mágicos en que contactas con alguien... Comunicación, Amistad, Amor... la sal de la vida. Julia. (Ref. (B-5).

COMERCIO

■ **Vendo velero** de madera, 7 metros de eslora. Perfecto estado. No necesita reparaciones. Seis velas, compás, motor Diesel. Bandera española. Precio 650.000 ptas. Silvina Segarra, c/ Albasini 34, A 1.° Ibiza (Baleares).

■ Buscamos para experiencia educacional personas que hayan o estén practicando el **método Suzuki** de música y personas que sepan el árabe y el hebreo, poneros en contacto con el Apdo. 2005, Burgos 09007.

■ **Joven marroquí**, 32 años, busca trabajo en gran hotel como recepcionista. Habla y escribe en español, italiano, francés, inglés y árabe. Escribir a Bakkali Med. Bulevar Pasteur 48. Tánger (Marruecos).

■ Se necesita persona o personas que sepan y quieran montar una **radio y TV local** en un precioso valle para experiencia pedagógica. Escribir al Apdo. 2005, Burgos 09007.

■ Se vende **Volkswagen escarabajo** antiguo. 1956. Motor bien, chapa mal. Dejar recado al teléfono (93) 213 20 57. Buen precio.

■ Estoy interesada a conseguir las grabaciones de los dos programas que la **Estación de Perpiñán** dedicó a Franco Battiato. Si alguien dispone de ellas en sistema Beta, ponerse en contacto con M. Gatpandan. (Ref. B-7).

■ **Interesa socio-a** para montar establecimiento dedicado a quiosco, papelería y librería. Aportación de capital y trabajo. También consideraré seriamente propuestas distintas. (Ref. B-8).

■ **Ayudante de producción** cine-video con experiencia y título del Instituto Oficial de Radio y Televisión, se ofrece para colaborar en producciones audiovisuales. Preguntar por José Joaquín (91) 441 72 53 (martes a jueves) y en (967) 22 24 14 (viernes a lunes).

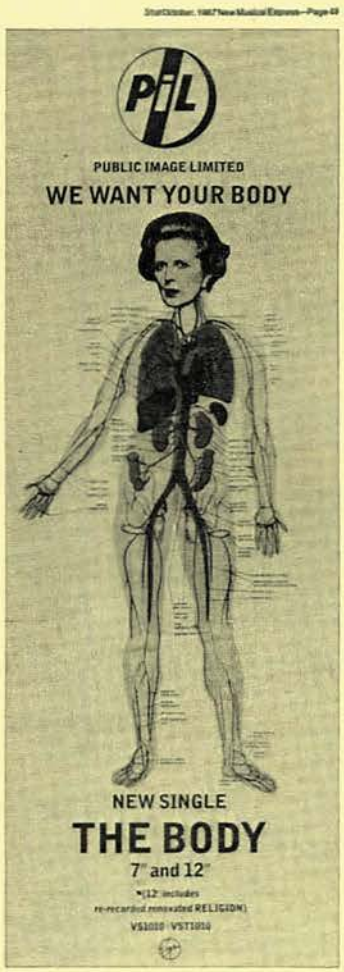
■ Colectivo de promoción de **actividades alternativas**, desea contactar con todo tipo de entidades públicas o privadas, escuelas, casals, centros cívicos, asociaciones para la divulgación de las siguientes temáticas, a través de charlas, seminarios, talleres y espectáculos (teatro infantil, marionetas, musicales), salud, vida natural, plantas medicinales, astrología, tarot y ciencias afines. Mayor información: (93) 302 27 03 y Apdo. 31110. 08080 Barcelona.

■ **Vendo**, por tenerlas repetidas revistas cine-USA: Cine fantastique Vol. 15. n.° 5. (Legend, Amazing Stories) 1.000 pts. y Starlog n.° 89 (V, Terminator, 2010) 500 pts. Llamar Francisco (93) 424 94 63.

■ **Astronatal.** Si quieres conocer tu forma de ser o la de tu pareja, tus posibilidades en el trabajo o estudios, o los cambios que el destino te depara, puedes encontrar una ayuda y orientación por medio de la astrología. Tu carta, realizada por ordenador y supervisada por un astrólogo de gran experiencia, te llegará en el plazo de una semana contra reembolso de 2.5000 pts. Para ello, envía tus datos de nacimiento: día, mes, hora exacta, con minutos, y lugar de nacimiento, al apartado 7159 de Madrid. No os olvidéis vuestra dirección completa.

URGE NOVIA
PARA INMEDIATO MATRIMONIO.
SE OFRECE CHICO GUAPO, JOVEN, BIEN DOTADO, PISO, COCHE, TRABAJO REMUNERADO, IGLESIA Y RESTAURANTES APALABRADOS. (VIAJE DE LUNA DE MIEL EN ANDORRA, HOTEL DE LUJO). INTERESADAS PONERSE EN CONTACTO CON FELIPE JUAN. TELEFONO 72-34-66.
LLAMAR HOY MISMO

S.F. nos remite este curioso recorte publicado en Diario de Mallorca el pasado 13 de Noviembre.



VARIOS

■ **Emisora privada** TV y Video-adictos. ¿Quieres participar en un nuevo proyecto? Escríbenos con tus datos: ¡Ascuas! Apdo. 20049 Madrid 28080.

■ **Regalo poemario** a aquellas personas que estén interesadas en poesía contemporánea. Contra el encanallado negocio editorial. Pedidos a: Agustín Romero, c/ Cristo, 7. 06900 Llerena (Badajoz).

■ **TERTULIAS DEL HERBOLARIO DEL VALLES.** Todos los días a las 18 h., el Herbolario del Vallès organiza unas tertulias acompañadas de té o tisanas. Se realizan en un clima familiar y tranquilo. Para el mes de diciembre están previstas: Día 5. Menú compatible navideño. Carlos Roca. Día 12. Porqué hemos de hacer la mili. Movimiento de Objetores de Conciencia. Día 19. Cuentos e historias cerca del fuego. Oriol Lorenzo. Además, cada último domingo de mes se hace una excursión a la montaña para conocer plantas, en clima abierto no lucrativo; cada cual se trae la comida y paga el viaje. También se dispone de biblioteca de temas alternativos, salud y vida natural. Si tenéis por alguna parte libros de estos temas que no necesitéis nos lo podéis hacer llegar. Más información: HERBOLARIO DEL VALLES, c/ Mestres Casals y Martorell, 3. 08003 Barcelona. Tel.: (93) 319 85 95.

■ **EL SUR TAMBIEN EXISTE.** «El Baifo» es un proyecto de prensa alternativa para y de Canarias. La revista contiene informaciones de la movida de las islas, cómics, fotos, narraciones, poemas, contactos, artículos de la historia y lucha canarias... Es «un intento de recuperación de nuestra identidad, deliberadamente ocultada y tergiversada...» afirman sus promotores. «Baifo» significa cabrito en castellano; quizás el único vestigio de la lengua precolonial canaria. Para recibir la revista, cuyo número 1 ya está a la venta, hay que enviar un giro postal de 265 pesetas a José Manuel González Pérez, Apdo. 692, Santa Cruz de Tenerife 38080, Islas Canarias, con una carta indicando el nombre, dirección, y número y fecha del giro.

■ **TERTULIAS DE INTEGRAL.** Continúan las tertulias tranquilas alrededor de una taza de té o café de la revista Integral, en el Ateneo de Gràcia l'Artesà, centro cívico situado en la travesía Sant Antoni 6-8, de Barcelona. El 11 de diciembre el punto de partida será una mesa redonda sobre «Perspectivas de futuro de los movimientos sociales», con representantes de los diversos sectores alternativos y que empezará a las 19.30.

■ **TEATRO.** Auchipp Teatro. Ultimo montaje «Recuerdos de Africa», para salas, discotecas, locales, teatros. Espectáculo multimedia de acciones, música e imagen. Contratación: Víctor Zalbi (91) 551 33 64. c/ Luis Camoens, 11, bajo, 28014 Madrid.

■ **«CONTRA EL GRIS DE LAS MAQUINAS, VERDE EN LA TIERRA».** «Assamblea Verda» nació hace seis años como medio para reivindicar otro tipo de sociedad bajo el eslogan de «contra el gris de las máquinas, verde en la tierra». Después de un período de crecimiento y múltiples actividades, llegó la inevitable crisis y replanteamiento. Ahora vuelve a la carga con nuevas fuerzas y una renovada «Terra Verda», revista hecha con papel reciclado, llena de interesantes artículos y que no admite publicidad en sus páginas. Su local está en el Pasaje Nuria, 9, 08025 Barcelona; y si queréis mandarles correspondencia hacedlo al Apdo. 5562, 08080 Barcelona.

■ **MONTAR TELEVISIONES.** Los que sigáis interesados en el tema de cómo montar televisiones privadas, os pedimos de nuevo que nos solicitéis la información deseada por carta. Contadnos, de paso, las características de vuestro proyecto. Os pondremos en contacto con quien pueda informaros ampliamente.

■ «Si huyes de ti mismo, jamás llegarás tarde a ninguna de tus citas»

«Una mentira es una verdad traducida, corregida, aumentada...»

«Uno piensa que mucha gente se hace el tonto, y lo que pasa es que lo son de verdad».

Oscar Arribas

VIAJES

■ **Argelia**. Gran Erg Occidental. Voy con mi todo-terreno, del 25 de diciembre al 6 de enero. Descubre Africa del Norte y su gente. Siente la satisfacción del mayor desierto del mundo. Dos semanas a tope y una experiencia inolvidable. Máximo ocho personas. Muy económico. Tel. (93) 302 43 53.

■ **Fin de año en Berlín.** Viatges Trieste organiza un viaje a Berlín de los días 26 de diciembre al 2 de enero, por unas 29.000 pesetas. De los 5 días en Berlín, tres son libres y los otros dos están dedicados a visitar la parte Este (donde se encuentra el centro histórico de la ciudad) y el Oeste, especialmente el barrio donde está situada la pensión Kreuzberg. Los distritos que forman este barrio están llenos de colectivos alternativos, cooperativas, tiendas de segunda mano, naturistas, teatros, librerías, salas de exposiciones, etc. Está prevista la visita a dos de estos colectivos: Mehrinhof y Ufa-fabric. Para más información llamar al tel. (93) 240 94 65. La dirección de Viatges Trieste es Pintor Tapiro, 6. 08028 Barcelona.

■ **Planifico** gran viaje fuera de España, aún no sé adónde. Si tienes sobre treinta años y no eres aburrido, me podías ayudar a elegir el punto de destino. Soy joven, modernillo y libre. (Ref. B-6).

■ Somos **dos amigas** que nos vamos en Navidades a Madrid. No conocemos a casi nadie en el «Foro», queremos pasarlo bien y ajosamente enriquecedor. Abstenerse cocacolos (menores de 25 años) y colgados. (Ref. B-1).

Luis B. nos envía esta colaboración.

José David Sierra nos manda, desde Lérida, la siguiente foto con su texto correspondiente:

EL MURO DE BERLIN CADA VEZ MAS CERCA DE LA PERESTROIKA Y LA GLADSNOT. En la foto, un grupo de alemanes de la República Demcrática, elegidos por el Politburó, asisten, desde el otro lado del muro, a una jornada de confraternización con sus homónimos de la República Federal.

Pura lana. Pura raza.

PURA LANA VIRGEN
PURE NEW WOOL

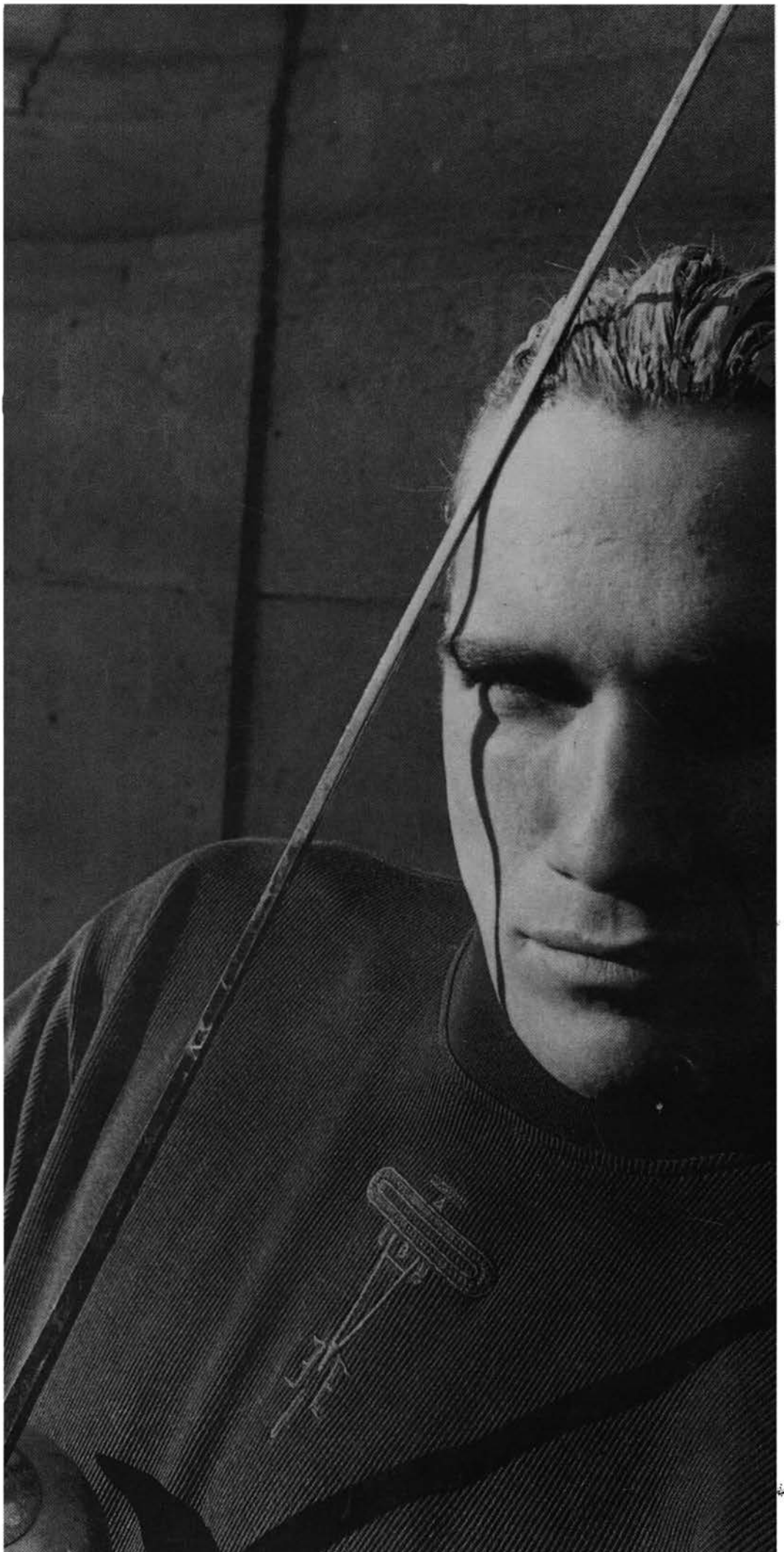


FOTO J. M. FERRATER

DINAMO

1988

ARMAND BASI

Balcells, 29-31. 08024 Barcelona. Tel. 214 62 00